

¿QUÉ SOMOS NOSOTROS? SOMOS SERES HUMANOS.

Transformación de la vida cotidiana y la identidad política en el tránsito de militantes de las
FARC–EP a FARC



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

PRESENTADO POR:

JENIFER ANDREA MADRID CARDONA

Psicología

MERCY RIOS SARMIENTO

Trabajo social

ASESORAS:

DIANA CRISTINA BUITRAGO DUQUE

Magíster en Salud Mental

MARTHA INES VALDERRAMA BARRERA

Magíster de cultura de la metrópolis contemporánea

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

MEDELLÍN

2019

Agradecimientos

Agradecemos a la vida, al tiempo, a la existencia por permitirnos tener el privilegio que muchos hombres y mujeres de nuestro país no tienen, acceder a un programa de educación superior pública, seguidamente agradecemos a los compañeros, compañeras y maestros que nos permitieron asumir nuestro proceso formativo con toda la responsabilidad posible y no transitar la universidad con los ojos cerrados, no formarnos única y exclusivamente para el trabajo, sino formarnos día a día con un “deber de amor” que permita la construcción de una sociedad con más dignidad y menos privilegios.

Agradecemos a nuestras familias por el apoyo dado para permanecer de una u otra manera en la Universidad, pues efectivamente, estar es el verdadero reto, no solo por las exigencias académicas sino por las condiciones económicas que muchas veces hasta nos alejaron por tiempos de la Universidad.

Gracias a los ex guerrilleros y ex guerrilleras de La Plancha Anorí, por amarnos y dejarse amar, por abrazarnos con sus cuidados como una familia, por su fortaleza, por ser soñadores de un mundo nuevo y por confiar sus relatos a nosotras para que mediante un ejercicio investigativo nos disputemos juntos la memoria. Para ustedes, con amor.

Gracias a las asesoras, por ponernos en situaciones que nos permitieron ir forjando criterio, por la escucha, la enseñanza y la paz -Ciencia.

Gracias infinita a la profe Diana por el tiempo, por la dedicación, el amor no solo manifestado en el asesoramiento, sino en la escucha, el alimento, su tiempo, por sentir con nosotros los temores, las angustias, las alegrías, por recibirnos en su casa de flores y tratarnos con esa dulzura.

Gracias a todos esos otros y otras que sin saberlo, dejaron algo aquí, como el amigo Juan M que “teje alas no cadenas”, a Camilo – aquí están tus letras también- , porque nos aterrizó en algún momento, porque lo hizo con amor.

Contenido

Resumen.....	7
Introducción	10
1. Memoria metodológica.....	13
1.1 Problematización.....	14
1.2 Antecedes investigativos	20
1.3 Objetivos	31
1.3.1 Objetivo General.....	31
1.3.2 Objetivos Específicos.....	31
1.4 Referentes teórico-conceptuales.....	32
1.5 Ruta metodológica.....	36
1.5.1 Enfoque metodológico.....	37
1.5.2 Tipo de investigación.....	37
1.5.3 Participantes de la investigación.....	39
1.5.4 Categorización	42
1.5.5 Instrumentos de recolección de información	43
1.5.6 Estrategias de análisis de datos.....	45
2. Conflicto armado, procesos de paz con insurgencias y, la paz estable y duradera: Breve aproximación histórica.....	47
2.1 Conflicto armado interno y su relación con las FARC-EP	47
2.2 Procesos de paz y negociaciones en Colombia	53

2.3	Acuerdo final para la terminación del conflicto: Paz estable y duradera.....	67
3.	¿Quiénes somos nosotros? Somos seres humanos	86
3.1	De civiles a guerrilleros.....	87
3.2	De guerrillero a civil, transformaciones de la vida cotidiana <i>Entre el sueño por la paz y el incumplimiento del Estado</i>	93
3.2.1	Dejando las marchas. Pre agrupamiento.....	94
3.2.2	La llegada, inicia la reincorporación.....	96
3.2.3	Cambia, todo cambia	107
3.3	¿Para usted que era la organización? Pues una fuerza política	128
4.	Conclusiones y consideraciones finales	139
	Referencias.....	155
	Anexos	162

Contenido de tablas

Tabla 1	Matriz categorial.....	42
Tabla 2	Instrumentos según categorías	44
Tabla 3	Violencia y paz en Colombia 1978-1992	52
Tabla 4	Fases habituales de un proceso de negociación	53
Tabla 5	MAQL.....	62
Tabla 6	Puntos del acuerdo final.....	70

Contenido de Figuras

Figura 1 Orden cronológico de los acercamientos.....	36
Figura 2 proceso del diseño narrativo.....	38
Figura 3 Número de participantes de acuerdo a las fechas de visita	41
Figura 4¿que observamos?.....	44
Figura 5 Teoría del conflicto Galtung.....	68
Figura 6Esquema del punto 3. Fin del conflicto parte 1	72
Figura 7 Esquema del punto 3. Fin del conflicto parte 2.....	73
Figura 8Esquema del punto 3. Fin del conflicto parte 2.....	74
Figura 9 Implementación inicial del punto 3 y la ubicación territorial.....	93
Figura 10 Cumplimiento de los objetivos.....	140

Contenido de Imágenes

Imagen 1 Mural vereda La Plancha	11
Imagen 2 Ex guerrilleros y ex guerrilleras practicando las danzas farianas	13
Imagen 3 PTN Jhon Bautista Peña.....	16
Imagen 4 Escalera de camino a La Plancha.....	17
Imagen 5 Graduación UNAD mes de diciembre	18
Imagen 6 Farianos construyendo las bitácoras durante el voluntariado	20
Imagen 7 Ex guerrillera tejiendo ojos de amor.....	38
Imagen 8 Ex guerrillera construyendo bitacora.....	40
Imagen 9 Compartir en la quebrada.....	46

Imagen 10 ETCR en todo el país	75
Imagen 11 proceso por días	76
Imagen 12 ETCR Jhon Bautista Peña- La Plancha Anori.....	86
Imagen 13 ETCR Jhon Bautista Peña.....	94
Imagen 14 ZVTN aun en construcción.....	97
Imagen 15 ZVTN aún en construcción.....	100
Imagen 16 ETCR Jhon Bautista Peña	105
Imagen 17 Ex guerrillero construyendo bitácora.....	106
Imagen 18 Papelógrafo elaborado por ex guerrilleros y ex guerrilleras	110
Imagen 19 Ex guerrilleros y ex guerrilleras practicando las danzas farianas	115
Imagen 20 Mural en el aula del ETCR	118
Imagen 21 Mural realizado en una jornada de formación en género dentro del ETCR.....	121
Imagen 22 parte de un mural dentro del ETCR.....	130
Imagen 23 Farianas	134

"Menos mal que existen los que no tienen nada que perder, ni siquiera la muerte".

Silvio Rodríguez

"Todos tenemos un deber de amor que cumplir, una historia que hacer, una meta que alcanzar. No escogimos el momento para venir al mundo: Ahora podemos hacer el mundo en que nacerá y crecerá la semilla que trajimos con nosotros."

Uno no escoge- Gioconda Belli

Resumen

La presente es una investigación para optar a los títulos de Trabajadora Social y Psicóloga en la Universidad de Antioquia. Es realizado de manera interdisciplinar y se enfoca en las transformaciones de la vida cotidiana e identidad política en ex-guerrilleros de las FARC-EP, a la luz de tres categorías claves: contexto histórico, vida cotidiana e identidad política, mediante el método de narrativo- etnográfico.

El proceso de paz firmado por el gobierno de Juan Manuel Santos las FARC-EP EP posee una amplia documentación, desde que fue de conocimiento público hasta la actual fase de implementación, pero generalmente el origen de ella es de carácter institucional. La pretensión en esta investigación ha sido narrar lo acaecido desde el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación "La Plancha" en el municipio de Anorí desde las primeras fases de implementación del acuerdo de paz hasta mediados del año 2019, contando para ello con voces de la organización FARC de algunos exguerrilleros, buscando asumir una posición y lectura siempre crítica acerca de lo que acontece y de la manera como son narrados los hechos asociados con el proceso de implementación de los acuerdos de paz en este espacio territorial.

Palabras claves: Proceso de paz, guerrilla, identidad política, vida cotidiana.

Listado de abreviaturas

FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo

FARC: Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común

ETCR: Espacio Territorial de capacitación y Reincorporación

ZVTN: Zona Veredal Transitoria de Normalización

ONU: Organización de las Naciones Unidas

OACP: Oficina del Alto Comisionado para la Paz

ARN: Agencia Nacional para la Reincorporación

UdeA: Universidad de Antioquia

DRR: Desarme, Desmovilización y Reincorporación

PTN: Punto Transitorio de Normalización

CNR: Consejo Nacional de Reincorporación

CTR: Consejo Territorial de Reincorporación

DA: Dejación de Armas

CFHBD: Cese al Fuego Bilateral Definitivo

EPL: Ejército Popular de Liberación

ELN: Ejército de Liberación Nacional

UP: Unión Patriótica

MAQL: Movimiento Armado Quintín Lame

M-19: Movimiento 19 de Abril

CRS: Corriente de Renovación Socialista

ADO: Auto Defensa Obrera

PLA: Pedro León Arboleda

CGSB: Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar

Explicación de términos

Las siguientes explicaciones desde términos es de elaboración propia producto de la interacción con los ex guerrilleros y exguerrilleras del ETCR “la Plancha”, que en medio de la cotidianidad los usaban y al nosotras no comprenderlo eran explicados. Ahora los dejamos aquí escritos para que en medio de la lectura se tenga una mejor comprensión de lo narrado por ellos y ellas.

Chontos: baños fabricados por los exguerrilleros y las exguerrilleras para hacer sus necesidades fisiológicas.

Ranchar: lugar donde se hace la comida.

Ranchar: Para los ex guerrilleros y ex guerrilleras ranchar era el ejercicio de elaboración de la comida.

Caleta: Lugar donde se habita. Eran los espacios construidos de hojas, palos, hojarasca, y demás materiales ofrecidos por la misma selva, para dormir y descansar de las largas marchas, o permanecer en tiempos de entrenamiento, encuentros de formación, etc.

Marcha: Caminatas que se realizaban constantemente para movilizarse en medio de la selva.

Guardia: Era una función que debían cumplir todos y todas en los momentos en los que se asentaban en algún lugar, consistía en vigilar y cuidar el territorio de la llegada de las Fuerzas Militares, el paramilitarismo o algún civil que fuera de paso.

Introducción

*Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.
Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la
Liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:
Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica
Roja de la prensa local.
Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.*

Los Nadies- Eduardo Galeano

La presente investigación se enmarca en una construcción conjunta entre estudiantes de Trabajo Social y Psicología, siendo un ejercicio interdisciplinar que implica interactuar entre las teorías y prácticas de ambas disciplinas, que no se alejan de ninguna manera la una de la otra, por lo contrario, hace un llamado a las ciencias sociales a reconocer la importancia de realizar un trabajo que articule saberes, experiencias y prácticas para la construcción de paz con justicia social.

El trabajo armonioso entre ambas disciplinas construye un puente que posibilita nuevas formas de generar y acercarse al conocimiento y a la realidad; puesto que ambas disciplinas aportan teorías, lecturas, miradas y alternativas que son pertinentes dentro del desarrollo de la propuesta investigativa que llevamos a cabo, de este modo, esta articulación entre el Trabajo Social y la Psicología involucra un diálogo de saberes que aporten el cambio del entorno social.

El propósito de la investigación fue indagar por el proceso de transformación de la vida cotidiana y la identidad política en el tránsito de militantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) al partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), a través de las narrativas de algunos de los ex-guerrilleros vinculados al ETCR de la vereda la Plancha del municipio de Anorí.

Imagen 1 Mural vereda La Plancha



Fuente: Fotografía tomada por Andrea Madrid

El texto se encuentra estructurado de la siguiente forma:

- El primer capítulo contiene la memoria metodológica en la cual exponemos el planteamiento del problema y los antecedentes que nos llevaron a construir el objetivo general y los objetivos específicos. Así mismo, se introduce un acercamiento al marco teórico-conceptual y finalmente la ruta metodológica en la cual exponemos el enfoque y tipo investigativo, la población, las categorías de análisis, los instrumentos de recolección de la información y las consideraciones y principios éticos.
- El segundo capítulo presenta un contexto que permita la conexión con capítulos siguientes, teniendo en consideración un breve recorrido histórico asociado con los procesos de conflicto y paz en Colombia:
 - a) El conflicto armado y la relación con la insurgencia FARC-EP
 - b) Los procesos de paz con insurgencias en Colombia
 - c) Una breve referencia al último acuerdo de paz, con énfasis en el punto 3 fin del conflicto, para una Paz Estable y Duradera, por cuanto es el de mayor interés para los efectos de la presente investigación. Finalmente una caracterización de los Espacios Territoriales de

Capacitación y Reincorporación Antioquia para enfatizar en el ETCR en Anorí. “La Plancha”.

- El tercer capítulo contiene el análisis de la información construida en campo mediante la triangulación con los conceptos, las narrativas de los y las exguerrilleros y nuestra mirada como investigadoras. Dicho capítulo se estructura teniendo como categorías centrales: vinculación a la guerrilla, vida cotidiana e identidad política.
- Nuestro cuarto y último capítulo contiene consideraciones finales generando para ello una discusión activa frente a los resultados, así mismo, dejando abiertas ciertas discusiones que desbordan los alcances de nuestra investigación.

1. Memoria metodológica

*Compañeros de historia,
tomando en cuenta lo implacable que debe ser la verdad, quisiera preguntar
me urge tanto,*

*¿Qué debiera decir? ¿Qué fronteras debo respetar?
Si alguien roba comida y después da la vida, ¿Qué hacer?
¿Hasta dónde debemos practicar las verdades?
¿Hasta dónde sabemos?*

*Que escriban, pues, la historia, su historia,
los hombres del Playa Girón.*

Playa Girón- Silvio Rodríguez

En este capítulo abordamos la memoria metodológica que contiene: la problematización a partir de la cual se despliega la investigación y que abre camino al bosquejo de los antecedentes investigativos, el planteamiento de los objetivos tanto general como específicos, así mismo, la ruta metodológica en la cual se indica el tipo de diseño investigativo, el método, la población participante, las categorías de análisis, los instrumentos de recolección y registro de información; y el plan de análisis de la información recolectada, finalmente las consideraciones éticas.

Imagen 2 Ex guerrilleros y ex guerrilleras practicando las danzas farianas



Fuente: fotografía tomada por Andrea Madrid (2017)

1.1 Problematicación

*Nosotros
Estamos condenados
A no ser
Nunca nosotros.
No conseguiremos ser
Nosotros
Ni siquiera en el principio.
Nosotros a diario
Negados
Ocultos
Ignorados
Y mentidos
No conseguiremos ser nunca jamás
Nada.*

V- Chucho Peña

Colombia ha sido un país marcado por la guerra y el conflicto armado en distintas expresiones con respecto a las formas de desplegar la violencia; de acuerdo con Medina (2009) los enfrentamientos han tenido diferentes manifestaciones, guerras civiles como la librada entre liberales y conservadores en el S. XIX o la guerra bipartidista a mediados del S.XX, insurrecciones Bolcheviques, fenómenos paramilitares, enfrentamientos guerrilleros en contra del Estado y la aparición de la acción contra-guerrillera . Al tiempo, se han intentado realizar diferentes acuerdos de cese-~~al~~ fuego buscando las soluciones políticas, económicas y sociales que han llevado a la confrontación armada y así evitar lo que hasta hoy han sido los efectos de la guerra: desplazamiento, desapariciones forzadas, destrucción del tejido social, pobreza y miseria para el campo y la ciudad.

Siguiendo esta línea, actualmente se está implementado el proceso de paz firmado en el gobierno de Juan Manuel Santos con las FARC-EP “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”, que está conformado por 6 puntos que intenta marcar una ruta para la terminación del conflicto no sólo armado, sino político y económico para el pueblo colombiano.

Los distintos intentos que se han desarrollado a lo largo de la historia de Colombia para alcanzar un proceso de paz con las FARC-EP revelan una cadena de errores y de rupturas en la construcción de los espacios de diálogo para el abordaje de los intereses de las partes en conflicto. El actual proceso de paz es otro eslabón de esa cadena, algunos de los puntos del

acuerdo final para la paz no se han materializado como se acordaron, otros son objeto de discusión en los espacios políticos, generando ralentizaciones en los procesos de ejecución del aparato estatal y, en su mayoría, hay un bajo porcentaje de materialización. Esto ha generado sinsabores desde ya en la sociedad civil y en los ex-guerrilleros a causa del incumplimiento.

En este sentido, en medio del proceso de paz que atraviesa Colombia, la academia debe ponerse al servicio del país, al servicio de quienes realmente necesitan la solución del conflicto colombiano: las víctimas-comunidades rurales y urbanas, ex guerrilleros-, y no como comúnmente lo suele hacer, al servicio de las grandes élites; así mismo, construir saberes desde y con las bases para favorecer la comprensión de los nuevos fenómenos sociales que surgen en el país en medio del proceso de paz, para así poderle ofrecer lo que, por naturaleza debería ofrecerle la academia a la sociedad, no solo entendimiento y comprensión, sino posibilidades de cambio y transformación: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.” (Marx, 1845, p.41).

En el marco de la construcción de la paz estable y duradera bajo un voluntariado con la Federación de Estudiantes Universitarios de Antioquia (FEU), en aras de apoyar desde el movimiento social el proceso de paz, 6 estudiantes de la Universidad de Antioquia, contándonos a nosotras dos, organizamos una agenda de una semana que contenía pedagogía de los acuerdos por medio del arte, la lectura, y sobre todo el compartir colectivo.

De esta manera en julio de 2017 nos embarcamos hacia las tierras del nordeste antioqueño, lejos de las selvas de cemento, cerca de los bosques verdes, con tierras y hojas, palmas y frutos, guerrilleros y campesinos. Anorí queda a 5 horas de la ciudad de Medellín en bus por carretera pavimentada y empedrada. Al llegar al pueblo nos debemos embarcar en una chiva o bus escalera hacia una vereda llamada La Plancha. La carretera igual de empedrada con el valor agregado de huecos de pantano que nos balanceaban en el vaivén de la desigualdad y la pobreza propia del campo colombiano, aún en medio de un proceso de paz para estos territorios.

Casi media hora antes de llegar al PTN se ve una gran machita blanca en dos líneas rectas una seguida por las otras, dos líneas de casas, o ese cree una hasta llegar allí. La emoción, inevitable, la incertidumbre mayor, el inquietante deseo de saber qué es, cómo es, porqué es.

Imagen 3 PTN Jhon Bautista Peña



Fuente: Fotografía tomada por Andrea Madrid (2017)

La escalera termina una curva y justo ahí se inicia el asombro, cuadrados blancos que simulan casas empiezan a alinearse en módulos de tres piezas a un lado, tres piezas al otro, un pequeño puente que cambia la ubicación de los siguientes módulos un poco más hacia la izquierda y una vez más tres y tres por lado y lado, pero estos, pintados con murales – la revolución tiene rostro de mujer- decía uno – la paz es el camino- decía el otro- hasta la victoria siempre-, y luego estábamos ahí, en una entrada como una especie de peaje y un hombre vestido de verde olivo con un arma terciada y un saludo cordial. Maletas a tierra y muchachos y muchachas pa´ dentro, llegamos hasta donde nos dijeron era el restaurante, nos ofrecieron un almuerzo sin escatimar en el sabor, delicioso, unas mujeres con cabellos largos, sin uniformes en sus ropas, pero con caminados y miradas tímidas y disciplinadas. Allí estuvimos diez días.

Dos meses después nuestro camino volvía a marcar huella hacia Anorí, a diferencia de que el vaivén parecía más acentuado, los huecos habían tomado una forma más profunda. Esta vez regresamos solo nosotras dos, cuando llegamos ya no había un hombre armado en la entrada, tampoco habían hombres uniformados. Nos dirigimos al restaurante, allí estaban unos 6 ex guerrilleros y ex guerrilleras, nos dieron almuerzo, nos abrasaron -que rico verlas otra vez por acá- ¿esta vez sí se quedan mucho tiempo?- No, ojalá, decíamos nosotras, con un sudado de pollo y ensalada en la mesa. Esta vez llegamos con la propuesta de realizar una ponencia sobre

educación Fariana, y, si, era posible, también la investigación para el trabajo de grado, la respuesta recibida fue la siguiente:

A nosotros –los exguerrilleros- nos gustaría hablar de nuestras propias experiencias, que la gente sepa porque nosotros tuvimos que llegar aquí a estos espacios, cuáles han sido las dificultades que nos ha tocado vivir dentro de este proceso; que la gente se dé cuenta hasta donde ha cumplido el gobierno, pero no desde la institucionalidad, sino desde lo que nos ha tocado vivir a nosotros realmente. Queremos hablar de los cambios que hemos tenido y cuáles son las dificultades que se nos han dado para enfrentar todos estos cambios y para cumplirle al pueblo; porque ha sido muy difícil y no hemos podido, pero nosotros no queremos fallarle a la gente que ha creído en nosotros durante tanto años, no queremos fallarle al pueblo colombiano, porque la lucha no era para el beneficio de nosotros, era por el pueblo y para el pueblo (Diario de campo Sep-Oct, 2019, p.18).

Aquel día, nació la presente investigación, sin forma aun, pero con intenciones claras y todo el amor dispuesto para el ejercicio. Esta vez permanecimos en el ETCR durante 15 días.

Imagen 4 Escalera de camino a La Plancha



Fuente: Fotografía tomada por Andrea Madrid (2018)

El 29 de noviembre retornamos a las tierras amadas donde vivían los ex guerrilleros que tantos saberes nos habían compartido en los últimos meses. El mismo recorrido, la misma carretera aun sin arreglar, la misma escalera balanceándose en el vaivén de la exclusión.

Esa vez nos sentimos como en familia, la alegría en la que nos recibían, el alimento ofrecido con amor, ¿Cómo han estado? ¿Cómo les ha ido? ¿Esta vez sí se quedan mucho tiempo?- sí, más o menos, todo diciembre y hasta enero, respondimos - tan rico, entonces nos van a acompañar en la navidad-. En aquella visita permanecimos casi 40 días, aun no teníamos estructurada la investigación, por lo que, igual que en las anteriores ocasiones, construimos diarios de campo semi-estructurados, y claro está, fuimos felices.

Imagen 5 Graduación UNAD mes de diciembre



Fuente: Fotografía tomada por Andrea Madrid (2018)

Nuestra última visita fue en agosto de 2019. Veníamos de habitar otro lugar con ex guerrilleros bastante diferentes en sus prácticas colectivas –organizativas- y de consumo. Vale decir que esta llegada fue esperanzadora, alivió y oxigenó nuestro pensamiento sobre el proceso de FARC dentro la reincorporación.

Teniendo en cuenta este recorrido nos surge la pregunta sobre el sujeto que habita esos acontecimientos, en este caso de las FARC-EP. Ese sujeto, tanto individual como colectivo, que

ha asistido al incumplimiento histórico del Estado, ha ido construyendo y reconstruyendo las respuestas a las preguntas sobre su identidad y su manera de estar en el mundo, y en concreto, a su lugar en la sociedad colombiana, de esta manera, podría considerarse que falta ~~una~~ investigación y reflexión en lo referido a la transformación de la identidad de sujetos pertenecientes a insurgencias colombianas especialmente en el marco del actual proceso de paz, y a la manera como ha sido el proceso que ha generado la transformación de su vida cotidiana en ese tránsito de la lucha armada a la lucha política, en términos individuales y como colectivo. Ésta experiencia es menester documentarla para aportar en la construcción de planes de reincorporación desde y para la organización FARC de forma integral, es decir, que abarque ámbitos sociales, económicos-productivos, políticos, psicológicos, culturales.

A partir de lo anterior, con este ejercicio investigativo respondemos a la pregunta ¿Cómo se da la transformación de la vida cotidiana y la identidad política en el tránsito de militantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) a Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), en algunos de los ex guerrilleros vinculados al ETCR de la vereda La Plancha del municipio de Anorí, durante los años 2017 a 2019?

Imagen 6 Farianos construyendo las bitácoras durante el voluntariado



Fuente: Fotografía tomada Mercy Ríos (2017)

1.2 Antecedes investigativos

*Nosotros solamente
Hemos perseguido la esperanza
y nunca hemos intentado construirla*

Nosotros solamente- Chucho Peña

Durante la búsqueda de antecedentes investigativos encontramos diversos que abordan la identidad política y vida cotidiana en los procesos de paz realizados en Colombia con grupos alzados en armas o entregas individuales, enfocándose en temas como: las implicaciones sociales, individuales y colectivas que han generado dichos procesos en el marco de lo en el actual proceso de paz con las FARC y también para nosotras se conceptualizamos como reincorporación, pero de acuerdo al momento histórico se nombró desmovilización, reinserción, reintegración, teniendo presente las implicaciones sociales y políticas que trae llamarlo de una u

otra forma. Los tipos de estudio hallados son especialmente tesis de pregrado y artículos con hombres y mujeres excombatientes de guerrillas como el EPL, las FARC-EP y el M-19.

Nuestro primer hallazgo su la tesis titulada “*Desmovilización: la otra guerra. Tres testimonios de excombatientes de grupos al margen de la ley y su lucha en la reintegración a la vida civil*” (Giraldo, 2016), en esta se “recoge tres testimonios de excombatientes que retomaron su vida dentro de la legalidad” (p.7), la metodología usada fue un reportaje bajo tres entrevistas a profundidad que ahondaron en la historia de tres personas: Jenny, Juan Pablo y Ramón, teniendo presente su vinculación a las FARC y a las AUC, el desarrollo de su vida en los grupos armados, su cotidianidad y la “transformación personal en esta realidad armada y su posterior desmovilización”(p.7). Esta investigación, se acerca a nuestro proceso, en tanto uno de nuestros objetivos es caracterizar las transformaciones de la vida cotidiana en el marco de las prácticas y las condiciones de vida en algunos integrantes de la comunidad fariana.

Por otro lado, nos encontramos con Quevedo (2019) en la monografía titulada “*Garantías para las negociaciones de paz: ¿Una transformación sociopolítica del país? Dinámicas de los “post-acuerdos” entre el M-19 y el EPL en el Estado colombiano de la década de 1990*” quien realiza un ejercicio investigativo mediante una revisión documental, consulta a académicos especializados en el tema y una entrevista a excombatientes y líderes políticos partícipes en el procesos de paz, que tenía como objetivo “analizar las dinámicas sociales y políticas en torno a la relación Estado- Guerrilla- Sociedad civil alrededor de las negociaciones de paz con el M-19 y el EPL durante los años 1989 y 1993” (Quevedo, 2019, p.29), concentrándose en el estudio del cumplimiento de las garantías en términos políticos, sociales y económicos a los desmovilizados de las guerrillas del Movimiento 19 de Abril (M-19) y el Ejército Popular de Liberación (EPL) con el Gobierno Nacional, donde se concluyó en términos generales que, no hubo cabalmente una transformación de la realidad política mediante la consecución de los acuerdos de paz firmados. Esta investigación nos resulta útil en tanto uno de nuestros objetivos es develar las transformaciones en la identidad política, desde la vinculación a la guerrilla, hasta la actual militancia como partido, en algunos integrantes de la comunidad fariana, así mismo, en medio del trabajo estamos observando y analizando el acuerdo firmado entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional en el marco del cumplimiento de lo pactado durante el tiempo que se lleva de

la implementación, al margen de la información recolectada en las entrevistas y los diarios de campo con algunos exguerrilleros.

Por esta misma línea, Graciano (2010), en la tesis de grado en psicología titulada ***“impactos del proceso de reinserción en la vida de los desmovilizados del M-19, de la ciudad de Medellín, acuerdo firmado en el año 1990”*** indagó los acontecimientos “antes del proceso de reinserción con los militantes del movimiento 19 de abril, así como lo transcurrido durante y después de la firma del acuerdo entre los insurgentes y el gobierno nacional” (p.9), dicho ejercicio se realizó con referencia a militantes de la ciudad de Medellín. El autor se adentra en los impactos generados por este proceso en las vidas de los reinsertados, haciendo énfasis en la reinserción desde los aspectos familiares, productivos, académicos, sus aspiraciones políticas y el ingreso a la legalidad mediante el método cualitativo de investigación a la luz de una caracterización etnográfica. Dentro de sus conclusiones esta: la desmovilización hace énfasis en el proceso de dejación de arma y articulación de los miembros del grupo armado a la vida política del país “así como la implementación del plan de reinserción a la vida civil, de una manera real y concreta con programas académicos, de vivienda, aspectos legales, económicos, de los miembros incluidos en los listados de reinserción” (Graciano, 2019, p.8).

Graciano (2010) nos hace énfasis en los elementos de la vida que los participantes de dicha investigación, que se modificaron después de la reinserción, como lo son: la reconstrucción de su entorno familiar, la modificación de sus círculos sociales, su inserción a la vida laboral, y el poder ejercer la política desde la estructura legal del estado y el gobierno nacional.

La investigación de Graciano nos es útil en tanto nuestra investigación en el marco de las transformaciones de la vida cotidiana y la identidad política tenemos presente diferentes aspectos dentro de la reincorporación y fuera de la reincorporación como grupo guerrillero y partido político, aspectos de la cotidianidad que hacen referencia a la familia, lo productivo, el trabajo colectivo, las formas de vestir, etc.

Valderrama plantea en su tesis de maestría ***Mujeres farianas, sujetos políticos: una mirada desde los estudios de paz, desde el enfoque decolonial***, el objetivo analizar las voces de las mujeres integrantes FARC desde una perspectiva decolonial en el marco de la construcción de paz desde los territorios. Dicha investigación se realizó bajo un estudio de caso con un enfoque cualitativo. De este modo la autora en su análisis plantea la importancia de realizar una

lectura desde el sur y desde abajo para lograr comprender la postura de estas mujeres como sujetos políticos que hacen parte de un mundo colonial y moderno, y del como este las afectado en el nuevo escenario político, pero pese a las condiciones adversas se siguen dando la pelea por “concebir modelos de construcción de paces *desde abajo*, para integrar conocimientos subalternos” (Valderrama, 2018, p.79). Éste ejercicio de investigación nos permite dimensionar otras subjetividades de las mujeres farianas como sujetas políticas, que nos posibilita tener una mejor lectura desde el ámbito político y desde la construcción de paz desde los territorios.

Por su parte Caicedo (2018), en la investigación para optar magister en estudios políticos titulada “*Mujeres Farianas: Orden institucional y relaciones de género (1998-2016)*”, analizó las configuraciones del régimen de género fariano a la luz de la división sexual del trabajo y el ámbito afectivo para así “examinar si la “igualdad” que promovió las FARC para hombres y mujeres pertenecientes a sus filas atravesó también el campo íntimo y afectivo” (p.VII), para ello realizó una revisión de documentos de reconstrucción histórica de la organización FARC-EP, revisión d estudios académicos que contenían crónicas, biografías y discusiones de integrantes de las FRAC-EP, y diversas entrevistas. Así mismo, la autora tener presente tres momentos, la participación como guerrilleras en el grupo armado, el rol que ocuparon en las negociaciones del Caguan y la Habana, y la reincorporación a la vida civil.

Los principales hallazgos que arrojó la investigación fueron que pese a la existencia de la estructura jerárquica organizativa interna de la organización las “orientaciones reglamentarias por sí mismas no lograron contrarrestar imaginarios derivados de un orden patriarcal; más bien, se reprodujeron consideraciones tradicionales que se desplegaron con más evidencia en las relaciones de pareja y en el control del cuerpo de las mujeres” (Caicedo, 2018), p.VII), así mismo, se evidencia tensiones y contradicciones en el relacionamiento interno debido a resistencias al orden militar estricto.

A pesar de que nuestro trabajo no posee un fuerte enfoque de género, y no logro ser lo suficientemente amplio como para abordar el papel de las mujeres y en género como tal en la guerrilla, lo hallamos y lo nombramos, así mismo, la narración y la historia marcan nuestra investigación. Lo mismo nos ocurre con la investigación titulada “*Reincorporación política de las mujeres de las FARC-EP. Estudio de caso: Farianas*” (Izquierdo, 2018), que tenía como

objetivo “analizar la reincorporación política de las mujeres guerrilleras de las FARC-EP y los cambios que ha tenido su rol político a través del tiempo, específicamente en el tránsito de ser guerrilla a la creación del partido político FARC” (p.6), alcanzado mediante la metodología cualitativa en tres niveles, exploratorio, descriptivo y explicativo, dejo como principal conclusiones la dificultad que presentan las mujeres en la reincorporación política compartida con diferentes mujeres de otras organizaciones políticas del país.

Lara (2016) en el artículo “*¿Y después de la guerra qué? Avatares en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las FARC*”, expone los resultados de una investigación doctoral, en el artículo se abordan los cambios de identidad, vínculos y valores de jóvenes desmovilizados de las FARC-EP, el análisis es realizado mediante un enfoque narrativo socio-Constructivista (Lara, 2016), de acuerdo con la autora los aportes del artículo buscan:

Abordar los escenarios de la vida civil desde su potencial emocional y [...] brindar comprensiones en torno al proceso de la reintegración, el papel de los ciudadanos, de la institucionalidad y de la sociedad, en la construcción del Estado que se requiere en tiempos de posconflicto (Lara, 2016, p.50).

La autora recolectó la información con la defensoría del pueblo, la OIM –organización internacional de migraciones-, la ACR –agencia colombiana para la reintegración – y docentes que venían trabajando con los jóvenes, además del observatorio de desarme de la Universidad de los Andes y se entrevistaron 10 jóvenes desmovilizados

La relevancia del artículo para nuestra investigación se halla primero en la cercanía con el método narrativo como forma de exposición y análisis de los resultados, así mismo, la autora aborda temas relacionados con la identidad y los vínculos en el tránsito a la vida civil de jóvenes es guerrilleros de las FARC-EP.

La tesis de pregrado en sociología titulada “*Me hace falta la selva, la selva es otro ambiente, no sé ni cómo explicarlo “Transformaciones de las territorialidades de las mujeres de la FARC en el Proceso de reincorporación*” (Ruiz, 2018). La investigación se realizó en el ECTR Mariana Páez, Buena Vista, Meta y problematizó el cambio dado desde la militancia hasta la reincorporación en mujeres de las antiguas FARC-EP en el marco de “las transformaciones de la identidad que como mujeres han construido a lo largo de sus trayectorias de vida [y] en términos de los espacios que habitaron en el marco de su actividad militar, y, los que habitan ahora, en la

reincorporación” (Ruiz, 2018, p.5). La metodología utilizada fue de tipo cualitativo con investigación bibliográfica y trabajo en campo con entrevistas semi-estructuradas que generan una construcción de historias orales temáticas. La cercanía con nuestro trabajo, una vez más la hallamos en la indagación por la transformación de la identidad – en este caso territorial- especialmente porque esta investigación se ha realizado, al igual que la nuestra en un ETCR específico que buscaba por medio de narraciones la transformación entre la militancia y el actual proceso de reincorporación con as FRAC-EP.

En el camino también nos encontramos con Gutiérrez (2012), quien escribe el artículo *Negociaciones de paz, 1982-2009. Un estado del arte* como producto de su investigación de maestría en ciencias positivas “procesos de negociación de paz en Colombia, 1982 – 2009. Un estado del arte de la literatura académica”. De este modo, el autor realiza una división de 123 escritos sobre negociaciones en Colombia, mediante la metodología de investigación del estado del arte, que le permite evidenciar la escritura que se ha dado entorno a los procesos de resolución del conflicto armado entre los actores ilegales y el gobierno.

Como resultados metodológicos de la investigación se realizó una matriz que da cuenta de las dificultades de cada uno de los procesos, las lecciones aprendidas, recomendaciones y enfoques utilizados en cada uno.

Gutiérrez (2012), plantea como conclusión de su proyecto de investigación: hasta el año 2012, las negociaciones exitosas entre el gobierno y los grupos armados utilizaron un tipo de agenda restrictiva para la negociación en donde solo se limitaron la dejación de armas, desmovilización y reinserción; mientras que los grupos que se empeñan en centrar sus diálogos en cambios estructurales no han logrado llegar un acuerdo de paz, el autor menciona como ejemplo de esto a las FARC-EP y al ELN.

Forero (2018), en la tesis titulada *“Análisis de la reincorporación económica y social de excombatientes de las FARC a la sociedad civil y su relación con el proceso de construcción de paz”*. La autora parte de la pregunta “¿cuáles son los rasgos de sociedad civil en la que el proceso de reincorporación económica y social se propone incluir y adaptar a los miembros de las FARC y qué valoraciones pueden hacerse de esta experiencia?” (p.3), para responder dicho interrogante realizó entrevistas semi estructuradas a ex combatientes y expertos en el tema. La autora enfatiza que no tendrá presente la reincorporación política del partido FARC, por lo demás la cercanía con nuestra investigación se halla en el desarrollo de la reincorporación como

concepto y como práctica institucional en el actual proceso de paz. Algunas de las conclusiones halladas por la investigadora son la importancia de generar espacios acordes para el tránsito a la vida civil con condiciones reales que aporten además a “a reconciliación nacional, fundamentada, en parte, por la confianza personal, la confianza en el otro y la confianza en el Estado” (Forero, 2018, p. 47).

Zambrano (2019), plantea en su artículo *La reincorporación colectiva de las FARC-EP: una apuesta estratégica en un entorno adverso*, la necesidad de hacer un análisis de los cambios organizacionales y operacionales que se han dado en la transición de FARC-EP a FARC, en donde se pretende destacar tanto las fortalezas como las debilidades que han surgido en su tránsito a la vida civil.

De este modo, la autora plantea como estrategias positivas el tránsito a la vida civil de forma colectiva, la dejación de armas y la movilización a hacer política legal, con el fin de mantener su lucha pero con medios diferentes a las armas -transformándose así de grupo rebelde (FARC-EP) a partido político (FARC)- garantizando su supervivencia. En cuanto a las debilidades se plantea en una primer instancia las discusiones que se presentaron internamente dentro del partido a la hora de definir la ideología política en el escenario de FARC; las diferencias entre quienes estuvieron representando a organización en la habana y los altos mandos que continuaron en los territorios a cargo de las tropas y la moral que le han puesto al desarrollo del proceso la aceptación social como una de las dificultades más grandes que ha tenido que afrontar el partido político. Este artículo nos permite comprender algunas de las fortalezas como las debilidades de la organización en cuanto a sus estrategias de organización y entono al proyecto de investigación resaltar tanto la colectividad en el tránsito a la vida civil por parte de sus militantes y la concepción de la familia fariana.

La Tesis para optar por el título de antropóloga titulada *“La representación de la “mujer fariana” en un contexto militar. Frente 57 de las FARC-EP”* (Cartagena, 2018), como lo expresa el título tenía como objetivo la representación de la mujeres en un contexto militar-guerrillero a sabiendas de que en nuestro tipo de sociedad históricamente la mujer se le ha asignado roles de sumisión económica, política y social, así la autora caracteriza las mujeres como sujetos militares e hizo una identificación del establecimiento de las “relaciones interpersonales y de pareja a partir de la convivencia, [...] analizar las diferencias de la mujer combatiente con la mujeres de la vida civil a partir de los imaginarios colectivos de ellas, y de

género en el entorno guerrillero”. (Cartagena, 2018, p.9). Dentro de nuestros objetivos está la vida de los guerrilleros en las FARC-EP y si bien, no abordamos ampliamente la vida de la mujeres guerrillera si esbozamos sucintamente el tema. Dentro de las conclusiones de la autora se halla el reconocimiento de la presencia femenina, en cierta disputa, en un espacio construido masculinamente como es el ambiente militar, así mismo, aborda ciertas representaciones de la mujeres entorno a objetos como el fusil, el vestuario y otros implementos militares, así mismo, “más que una diferencia de género con los compañeros, la mayor diferencia se encontró con otras mujeres, las civiles” (Cartagena, 2018, p.84).

Rincón (2018) en su tesis de pregrado *Por ahora soy de aquí: análisis del ejercicio político de mujeres de las FARC-EP*, nos plantea el interrogante: “¿qué es un ejercicio de movilización política?”, para saber que está pasando con las farianas en el proceso de reincorporación a la vida civil y determinar como la particularidad de ser mujer dentro de una organización como las FARC-EP vinculada al proceso de reincorporación a la vida civil, puede aportar a la transformación y construcción de paz en este país.

Como resultado de su investigación la autora nos dice que la participación política de las mujeres es fundamental en el marco de posconflicto en Colombia, aunque tiene un gran reto puesto que se enfrenta a un sistema patriarcal imperante como mujeres y como militantes de la organización, además nos propone la politización del cuerpo, el cual se presenta diferente en el marco de lo que es ser fariana, en donde el cuerpo político es un producto histórico resultado de sus prácticas en la organización armada; y ahora en el partido político FARC como un cuerpo que rompe con lo militar y se constituye para proyectar la paz.

Castrillón y Cadavid (2018), en el artículo *“proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP: camino hacia la reincorporación de combatientes”*, se plantearon como objetivo la investigación del acuerdo final firmado entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional así como el funcionamiento de las instituciones que se han encargado de la reintegración y los resultados obtenidos hasta ahora “documentos oficiales, manifestaciones de los actores involucrados y documentos periodísticos, que permitan identificar lo acordado entre las partes para la reincorporación de las personas excombatientes pertenecientes al grupo insurgente FARC-EP” (Castrillón y Cadavid, 2018, p.149), para así comprender las garantías y retos actuales en la implementación del acuerdo. Halamos la importancia en el artículo en el marco de nuestro trabajo pues para darle respuesta a nuestros objetivos debemos caminar por lo antiguos procesos

llamados reintegración así como por el actual proceso de reincorporación de los ex guerrilleros. Esta información la tomamos también del acuerdo final directamente, así como de un recorrido histórico que se hace por los distintos procesos con insurgencias como el M-19, a pesar de ello, comprender desde diversas miradas el acuerdo enriquece el análisis.

El artículo titulado **“Cotidianidades desarmadas, el reto invisible de las transiciones territoriales: la ventana abierta de la Zonas Veredales Transitorias de Normalización en el proceso de paz con las FARC-EP”** (Carrillo, 2017), aborda las cotidianidades de los ex guerrilleros en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, que esta nombra “retos invisibles”, exponiendo que son prácticas que no se nombran en el acuerdo final pero que son las vivencias que deben de vivir después de la dejación de armas no solo os ex guerrilleros sino las comunidades aledañas y el análisis de estas “ofrece pautas para comprender cómo se están transformando las prácticas sociales y las distintas relaciones construidas en medio de la guerra” (Carrillo, 2017, p.463), así mismo, el artículo presenta “un panorama etnográfico de los aún incipientes procesos de transformación de las cotidianidades armadas alas desarmadas en las distintas ZVTN” (Carrillo, 2017, p.462). Nuestra investigación tiene gran énfasis en las trasformaciones de la vida cotidiana de los ex guerrilleros de las FRAC-EP en las ZVTN como en los ETCR, este artículo posee gran cercanía temática con nuestro trabajo como en el método de acercamiento al territorio, la etnografía.

Ramos (2016), en el artículo **“El proceso de construcción de paz colombiano más allá de la negociación: una propuesta desde la Paz Transformadora y Participativa”**, analiza el actual proceso de paz firmado entre las FARC-EP y el gobierno Nacional a partir de los enfoques teóricos y del movimiento social sobre la paz “argumentando la necesidad de asumir el enfoque epistemológico de la Paz Transformadora y Participativa como vía para propiciar procesos integrales de construcción de paz más allá de la negociación” (Ramos, 2016, p.513), el artículo lo incluimos dentro de nuestros antecedentes pues dentro de nuestra investigaciones tenemos presente teóricamente como se abordan los procesos de paz en sus diferentes fases especialmente en la negociación y la implementación, de esta manera el artículo enriquece el análisis investigativo.

Martínez y Lefebvre (2019) en el texto titulado **“La reincorporación económica de los excombatientes de las FARC Retos y riesgos a futuro”**, realizan un balance sobre lo que va de

la implementación del acuerdo firmado entre las FRAC-EP y el Gobierno Nacional específicamente en la reincorporación económica y las condiciones de seguridad. En nuestra investigación abordamos la reincorporación económica en el marco de proyectos productivos e inclusión al trabajo de los exguerrilleros. Dentro de las recomendaciones que plantean los autores en el texto se encuentra consolidación de alternativas económicas sostenibles para los exguerrilleros ya que “la reincorporación económica es determinante en el proceso de estabilización de los territorios afectados por el conflicto armado” (Martínez y Lefebvre, 2019, p.39).

Palma y Villegas (2018), en la entrevista estructurada a María Isabel Barón coordinadora de ARN-valle del Cauca, materializada en el artículo *ARN: volviendo a la vida civil*, esbozan como el proceso de reincorporación de las FARC recoge al grupo insurgente más grande del país en diferentes zonas y el cómo este proceso ha sido reconocido favorablemente a nivel internacional.

A su vez en la entrevista se resalta que no todos los saberes y prácticas que se llevaban a cabo dentro de la organización giraban en torno a la guerra, también se reconocen algunos saberes aprendidos dentro de la organización guerrillera no militares, como lo son los liderazgos comunitarios, los saberes médicos adquiridos dentro de la organización, su formación política, entre otros.

Esto, siguiendo el artículo, lleva a la ARN a realizar una línea base de conocimientos y re direccionar estas capacidades y saberes adquiridos durante la guerra a su proceso de reincorporación a la vida civil y sean ellos mismos quienes decidan hasta donde quieren llegar dentro de lo que les ofrece el gobierno para su reincorporación; este artículo nos permite dar cuenta de la importancia de los saberes aprendidos al interior de la organización y como estos pueden aportar a su vida cotidiana.

Finalizando, Pachón (2018) plantea en su artículo *Inclusión social de actores del conflicto armado colombiano: retos para la educación superior*, a partir de un enfoque cualitativo plantea una reflexión a la educación superior, frente al cómo se ha dado la reintegración de los grupos al margen de la ley en términos sociales y económicos de los excombatientes en nuestro país. El autor hace referencia a la reintegración como un factor social y económico, en donde según él se presenta al excombatiente como un ser excluido y que debe ser incluido en la sociedad de forma autónoma con relación a la consecución de bienes y servicios, proponiendo que en el sistema de educación superior se aporte a la generación de inclusión a nivel político,

social, cultural y económico, y permita establecer estrategias de educación inclusiva a los excombatientes y a la población en general en el marco del posconflicto en Colombia, que posibilite no solo legitimar el discurso de la paz hacia las periferias, sino que este pueda ser aplicado en poblaciones rurales. Propone como conclusión, la implementación del enfoque diferencial en la educación superior que contenga metodologías creativas y con un enfoque rural que posibilite el acceso de los excombatientes a la educación, y permanecer dentro de las mismas.

Este artículo si bien no aborda las categorías centrales dentro de nuestra investigación, nos permite comprender como a través de la educación se pueden generar vínculos entre la universidad y las comunidades rurales, aportando construcción de paz al brindarle posibilidades de educación superior a los exguerrilleros y ex guerrilleras.

Para concluir, como enunciábamos al principio, todas las investigaciones son de tipo cualitativo, hallamos bastante literatura sobre reincorporación y reintegración con mujeres ex guerrilleras de las FARC-EP, pocas investigaciones se han realizado en capo, es decir dentro de las ZVTN o ETCR siendo investigaciones con pequeños grupos de participantes y resaltando reincorporación económica y social especialmente, nos encontramos también con investigaciones que se han acercado a nuestro tema de interés, la transición de la practicas y la vida cotidiana de guerrilla a partido pero no encontramos énfasis en la reincorporación (identidad para nuestro trabajo) política:

- 100% enfoque cualitativo
- 1 investigación con el EPL, 2 con el M-19 y 1 AUC, todas las demás con las FARC-EP
- 60% tesis investigativas y 40% artículos
- 40% con enfoque de género específicamente con mujeres de Las FARC-EP

1.3 Objetivos

*En medio de este mar de angustia cuya marea crece en torno a ti,
en medio de esa gente que muere de hambre, de esos cuerpos amontonados en las minas y
esos cadáveres mutilados yaciendo a montones en las barricadas...*

*Tú no puedes permanecer neutral; vendrás y tomarás el partido de los oprimidos, porque
sabes que lo bello y lo sublime -como tú mismo- está del lado de aquellos que luchan por la
luz, por la humanidad, por la justicia.*

Piotr Kropotkin.

1.3.1 Objetivo General

Explorar el proceso de transformación de la vida cotidiana y la identidad política en el tránsito de militantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC–EP) a Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), en algunos de los ex-guerrilleros vinculados al ETCR de la vereda la Plancha del municipio de Anorí.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Describir la vinculación al proceso de reincorporación a la vida civil y la dejación de las armas, a partir de los relatos sobre las acciones cotidianas y la vinculación con el territorio de algunos integrantes de la comunidad Fariana.
- Develar expresiones de la transformación en la identidad política, desde la vinculación a la guerrilla hasta la actual militancia como partido, en algunos integrantes de la comunidad Fariana.

Caracterizar las transformaciones en la vida cotidiana en el marco de las prácticas y las condiciones de vida en algunos integrantes de la comunidad Fariana.

1.4 Referentes teórico-conceptuales

Al mismo tiempo, en el campo del conocimiento se logró un mayor entendimiento del origen, sentido e historia real de esa música como la concibe el pueblo, que la canta e interpreta, y no la burguesía que la baila, y se rompieron algunos esquemas clásicos de la historia cultural nacional sostenidos por intelectuales y artistas de la burguesía.
Fals Borda

Nuestro análisis lo realizamos bajo una mirada crítica de la sociedad en constante movimiento, para ello partimos del reconocimiento del Marxismo como una teoría esencial a la hora de analizar el funcionamiento del sistema en clases de exclusión e inequidad social.

Sin embargo, gracias en gran parte al trabajo de campo, comprendimos que una sola teoría no logra ser tan basta para entender los sucesos históricos/sociales por lo que asumimos el pluralismo teórico como posibilidad, sin perder de vista el enfoque crítico. Esto con el fin de ampliar la mirada en aras de ofrecer un análisis lo suficientemente nutrido, no solo para darle alcance a los objetivos, también para respetar los hallazgos en campo y abordar la necesidad social y política de comprensión del actual proceso de paz en el marco de la reincorporación.

Así mismo, no dejamos constancia escrita del marco conceptual en éste capítulo – identidad política y vida cotidiana-, porque la misma marcha nos indicó que era mucho más pragmático, y hasta estético, conjugar directamente los conceptos con los hallazgos en campo y el análisis. De esta manera a continuación se Presentan algunas pinceladas asociadas a los referentes teóricos que orientaron el proceso de investigación.

Las teorías sociales críticas apuntan a un reconocimiento de la distribución desigual de la riqueza en una formación económica con la opresión de una clase social sobre otra (concreto), generando reflexiones que desentrañan las relaciones de poder y la necesidad de trascender la abstracción que lleven a un cambio de la formación social (abstracto), superando las diferentes violencias y conflictos mediante el reconocimiento de las contradicciones como motor de cambio (concreto).

Como unidad de distintos espesores, la realidad social se presenta como una sedimentación de capas que van de las más visibles, las de superficie, a las más ocultas y profundas. Si la realidad social se mostrara completa, en lo inmediatamente perceptible, no habría necesidad de ciencias sociales para descifrarla. Bastaría con buenos fotógrafos para conocerla [...] El papel del conocimiento, desde esta perspectiva, es traspasar lo inmediato para alcanzar lo que no está visible. (Osorio, 2001, p. 39).

Las teorías críticas sociales se empiezan a gestar desde Hegel en los tiempos de la revolución francesa con sus planteamientos frente a la dialéctica, la ley del movimiento y bajo la premisa que “el «espíritu de contradicción» es la fuerza propulsora del método dialéctico de Hegel”, menciona Marcuse (1994, p.17), y que Marx retoma de éste, criticando la posición idealista de la dialéctica para cargarla de un carácter material e histórico.

En este limitado esfuerzo por adquirir conocimiento válido y útil a la vez, surgió finalmente otro factor que no era nuevo, sino reiterativo: la dimensión del "hecho" como proceso histórico, que la realidad es un "complejo de procesos". Reconfirmamos por enésima vez que, en lo social, no puede haber realidad sin historia: los "hechos" deben completarse con "tendencias", aunque éstas sean categorías distintas en la lógica. (Fals, 1986, p25)

Marx parte del supuesto de objetividad en tanto todo es materia y descansa sobre materia y existe independiente de la conciencia humana, dicha materia se encuentra en constante movimiento, ahí parten las teorías críticas, analizando y marcando tendencia frente a la relación hombre- naturaleza- hombre y naturaleza-hombre-naturaleza, que se cristaliza en la explotación del hombre a la naturaleza y la explotación del hombre por el hombre. Es así como reconocemos en la teoría crítica la capacidad de desentrañar la esencia de la formación económico/social capitalista,- la explotación y la acumulación- siendo el materialismo histórico un método de análisis de la sociedad y sus contradicciones, según Lukács (1975), el materialismo histórico buscaba la revelación del orden social capitalista que desde la ciencia al servicio de la burguesía pretendía el encubrimiento de la existencia de la lucha de clases.

Además, las teorías críticas plantean el dualismo entre sujeto-objeto como algo superado, donde el objeto no se asume como instrumento de lucro, de mera extracción de conocimiento, sino que se supera en la reducción del sujeto al objeto, es decir, ambos están en un mismo nivel de aprendizaje y construcción de saberes. Y la cuestión de la teoría y práctica como doble juego, que concluye en la praxis:

La noción marxista de la praxis como prueba de verdad, la cual no debe ser interpretada en el sentido positivista de verificación con lo empírico, sino de confrontación y reconstrucción del conocimiento concreto con el movimiento histórico y la transformación revolucionaria de la sociedad. El conocimiento pierde así su carácter o pretensión de correspondencia contemplativa, en el sentido de señalar unívocamente el quehacer a los sujetos sociales, para convertirse en una determinante más de la acción subordinada a la misma, en un componente de la acción irreductible a la sola teoría. (De la Garza, 1988, p. 4)

Nosotras decidimos pararnos desde un enfoque teórico sin dogmas, ortodoxias ni radicalismos, pero eso no significa que vamos a evadir la rigurosidad que exige la academia a la hora de investigar y abordar problemas sociales, es decir, evitar caer en relativismos. También queremos resaltar que fue esencial el reconocimiento del saber popular como primera teoría que dialoga con saberes académicos, a su vez, se transforman constantemente, como constantemente se transforma la sociedad.

Torres (2003) nos plantea que la ciencia crítica se basa en la “transformación (como principio revolucionario) y como un método analítico de crítica a las ideologías y prácticas actuales convencionales, incluyendo aquellas de la vida diaria, los sistemas políticos, el método científico de creación de conocimiento y del pensamiento crítico mismo” (p.4) que lo que busca es que los seres humanos sean quienes reconozcan y decidan sobre sus formas de actuar y su concepción del mundo, con esto hacemos referencia a que, si bien, respetamos completamente lo compartido por los exguerrilleros en sus narraciones frente a la transformación de la identidad política y la vida cotidiana, no nos negamos en el análisis a desentrañar determinadas prácticas y maneras de desarrollar la reincorporación por parte de instituciones y del mismo partido en el transito la vida civil, así mismo, a darle una mirada amplia a la implementación de los acuerdos y la construcción de la paz estable y duradera.

Es por ello que finalizamos siguiendo a Montero (2010)

Hacer crítica supone analizar modelos teóricos, conceptos, interpretaciones y explicaciones dadas a fenómenos psicológicos o a circunstancias bajo estudio, y demostrar sus modos de construcción, sus contradicciones, su grado de coherencia y los intereses subyacentes tras una determinada teoría o propuesta, así como también sus fortalezas [...] no se restringe a los aspectos de coherencia interna, sino que va más allá, puesto que su tarea es discutir las

atribuciones de esencialidad que naturalizan a las formas de conocimiento producido, presentándolo bajo la forma canónica. (p.178)

1.5 Ruta metodológica

*El hombre, a veces,
apenas sale del cascarón
y ya lleva libros bajo el brazo,
y cuadernos escritos.
Yo,
aprendí el alfabeto en los letreros,
hojeando páginas de estaño y hierro.
Los maestros,
toman la tierra,
la descarnan,
la destrozán,
y enseñan:
-Toda ella
no es más que un globo pequeño, redondo.
Mi universidad- Vladimir Mayakovsky*

En este apartado vamos a exponer el enfoque investigativo, el diseño de investigación, los participantes, el tipo de muestra, la categorización, los instrumentos de recolección de información y las estrategias de análisis. Pero antes de ello deseamos exponer una breve línea de tiempo que a medida que se avanza en la lectura del trabajo irá adquiriendo más músculo frente a datos e información especial para la investigación; mientras tanto permite una comprensión desde el contexto de todo el proceso metodológico que exponemos. La línea de tiempo contiene los cuatro acercamientos que tuvimos en el territorio.

Figura 1 Orden cronológico de los acercamientos

Visita 1: Julio 2017	Visita 2: Sep-Oct 2017	Visita 3: Nov-Dic 2017 y Ene 2018	Visita 4: Agosto 2019
<ul style="list-style-type: none">•Estuvimos en el PTN durante 10 días. Este fue el primer acercamiento que dejó unos diarios de campo no estructurados con observación participante	<ul style="list-style-type: none">•Realizamos el segundo acercamiento. Se estuvo en el ETCR durante 15 días en los cuales hicimos un acuerdo investigativo con el colectivo FARC. Construimos diarios de campo no estructurados producto de la observación participante	<ul style="list-style-type: none">•Realizamos el tercer acercamiento, sin el planteamiento específico de la problemática. Permanecimos 40 días en el ETCR. Construimos diarios de campo no estructurados producto de la observación participante	<ul style="list-style-type: none">•Hicimos el cuarto y último acercamiento en el territorio. Realizamos los procesos de diálogo de las entrevistas semi-estructuradas y elaboramos diarios de campo estructurados producto de la observación participante.

Fuente: Elaboración propia (2019)

1.5.1 Enfoque metodológico

La investigación la orientamos a partir del enfoque metodológico cualitativo no solo por el tipo de acercamientos para recolectar los datos que nos acompañaron durante el proceso, sino por el camino recorrido desde el principio, orientado en sí mismo por los participantes de la investigación, es decir, es una investigación cualitativa siguiendo a Hernández (2014) pues inicio con una inmersión en campo sin intención previa de investigar pero que en algún momento fue problematizada y concretada en un cuestionamiento que guió así unas nuevas inmersiones en campo enfocadas a recolectar la información de forma más consciente, “La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” en el que la secuencia no siempre es la misma, pues varía con cada estudio” (Hernández, 2014, p.7)

1.5.2 Tipo de investigación

La investigación la hicimos mediante el diseño narrativo- etnográfico a la luz de un análisis crítico. La narrativa según Czarniawska, (2004)

Busca la comprensión de hechos, situaciones y procesos en los cuáles se entretajan sentimientos, pensamientos, emociones e interacciones “a través de las vivencias contadas por quienes los experimentaron. Se centran en “narrativas”, entendidas como historias de participantes relatadas o proyectadas y registradas en diversos medios que describen un evento o un conjunto de eventos conectados cronológicamente (Citado en Hernández, 2014, p.487)

Gracias a la vida y a la confianza y el amor de los ex guerrilleros, tuvimos la oportunidad de tener cuatro inmersiones en campo como ya lo hemos venido contando, en estas estuvimos e hicimos parte de la cotidianidad lo que nos permitió hacer lo que se nombra como una observación participante, que según Hernández permite “explorar, examinar y entender sistemas sociales” (, 2014, p. 482), aquí adquiere gran carácter etnográfico nuestra investigación, que siguiendo al mismo autor este diseño de investigación busca “describir, interpretar y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas presentes”. (Hernández, 2014, p. 482).

Imagen 7 Ex guerrillera tejiendo ojos de amor

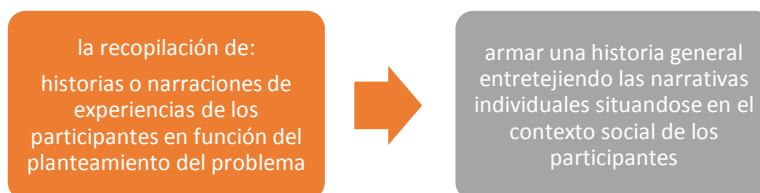


Fuente: Fotografía tomada por Mercy Ríos (2017)

En esta medida Hernández (2014), nos ejemplifica un estudio narrativo-etnográfico realizado por Lewis (1961): “quien exploró la cultura de la pobreza en cinco familias de la ciudad de México y la provincia mexicana” (p.547).

Finalmente el procedimiento para llevar a cabo el diseño narrativo, en consonancia con Hernández (2014) es:

Figura 2 proceso del diseño narrativo



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a Hernández (2014).

El diseño narrativo en compañía etnográfica-crítica no se queda solo en la comprensión y la descripción de la realidad, también asume una apuesta desde el compromiso ético-político por la

transformación de la realidad social, su posición radica en “la intención política de un cambio social, para desenmascarar las estructuras sociales dominantes y sus mecanismos de dominación y represión” (Escribano, 2008).

Ghasarian (2008), nos plantea que el etnógrafo crítico debe ser consciente que no se puede separar del campo de estudio que se está abordando en el momento y por lo tanto se debe ubicar en un contexto histórico, político, económico, social y simbólico más amplio que los etnógrafos convencionales. En esta posición nos ratificamos, pues el territorio no es solo poco convencional sino que lo fueron contantemente las formas de encuentro permeadas por las actividades cotidianas y el compartir, en donde no solo se construye desde el ámbito académico, sino también desde el aprendizaje mutuo, desde la solidaridad y desde la construcción de comunidad, que rompen desde pequeñas acciones la academia positivista, las lógicas del sistema capitalista y sus formas de producción. Por esta razón, para nosotras el territorio como campo investigativo se nos convierte en una ética en sí misma, posibilitando de este modo el criterio para que la investigación sea una práctica emancipadora.

1.5.3 Participantes de la investigación

El muestreo lo elegimos de tipo no probabilístico, sobre esto Hernández nos dice que “suponen un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización... seleccionan individuos o casos “típicos” sin intentar que sean estadísticamente representativos de una población determinada” (2014, p.189). El tipo de muestra no pirobalística fue diversa: “estas muestras son utilizadas cuando se busca mostrar distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno estudiado, o bien documentar la diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades” (Hernández, 2014, p.390). El proceso de selección de la muestra estuvo mediado por nuestra capacidad operativa, es decir, el número de casos específicos que sentimos podíamos manejar de acuerdo al tiempo que tuvimos para ir a territorio a realizar las entrevistas en el marco de los recursos económicos y el tiempo de permanencia especialmente en la última visita que fue en la que realizamos las entrevistas.

Imagen 8 Ex guerrillera construyendo bitácora



Fuente: Fotografía tomada por Mercy Ríos (2017)

La investigación vinculó 4 integrantes del actual partido FARC que habitan el territorio del ETCR Jhon Bautista Peña en la Plancha, del municipio de Anorí, frente a Vale decir, aunque lo abordaremos con más profundidad en el capítulo de contexto, que La Plancha es una vereda pequeña, campesina donde las FARC-EP tuvieron gran presencia, su vía de ingreso es por carretera destapada en pésimas condiciones y el transporte público es una escalera que pasa por La Plancha hacia las veredas de más adentro tipo 6am para retornar hacia Anorí pasando por La Plancha tipo 8am, a las 12 del mediodía sale una escalera de Anorí que pasa por La Plancha para hacer un recorrido de vuelta pasando por La Plancha tipo 5 de la tarde . Allí hay una escuelita donde se enseña solamente la primaria y las casas no se encuentran concentradas tipo caserío, están esparcidas con distancias de veinte o treinta minutos caminando. Antes de la construcción del ETCR allí había un potrero

Ahora sí, nuestros cuatro participantes de las entrevistas fueron:

- Una mujer de 25 años que fue guerrillera de base durante los años que participó en la guerra. Esta mujer ingresó a los 12 años a la guerrilla y solo hasta los 16 años se le permitió participar activamente – en combate directo- en la guerra, antes estuvo en

procesos de formación militar e ideológica. Dentro de la presentación del análisis haremos referencia a las narraciones de esta como Entrevistas número 3 (E3).

Tres hombres;

- Un hombre de 26 años que ocupó un rango de base sobre los años de guerra. Ingresó de forma voluntaria a los 14 años. Dentro de la presentación del análisis haremos referencia a las narraciones de esta como Entrevistas número 1 (E1).
- Otro hombre de tez trigueña y estatura baja, de 35 años que ocupó cargos de comandancia de guerrilla (24 unidades), ingresó a las FARC-EP a los 16 años de forma voluntaria. Dentro de la presentación del análisis haremos referencia a las narraciones de esta como Entrevistas número 2 (E2).
- y el último hombre de 42 años comandó columnas (110 unidades). Ingresó a los 9 años a la guerrilla de forma voluntaria., Dentro de la presentación del análisis haremos referencia a las narraciones de esta como Entrevistas número 4 (E4).

Además de los participantes en las cuatro entrevistas la observación participante la realizamos con y en medio de todos y todas las ex guerrilleros y ex guerrilleras que habitaban el territorio de acuerdo al momento histórico; es así como el número de los y las participantes en la investigación cambiaron de acuerdo a los momentos en los que se realizaron los acercamientos.

Figura 3 Número de participantes de acuerdo a las fechas de visita



Fuente: Elaboración propia (2019)

1.5.4 Categorización

Las categorías de análisis en la investigación nos variaron en el trasegar, especialmente después de realizar el último ejercicio en campo con las entrevistas, en un primer momento las categorías fueron

- Identidades (individual y colectiva)
- Modos de vida (estilos de vida y condiciones de vida).

Luego de realizar la sistematización de los diarios de campo y las entrevistas comprendimos que la información que nos arrojaba la práctica confrontada con nuestra pregunta investigativa se debía transformar. Nuestras categorías finalmente fueron:

- Vida cotidiana: Condiciones de vida y prácticas cotidianas; sin embargo, el nombrar prácticas cotidianas -la sub categoría- a diferencia de los estilos de vida, no deja de reconocer estos como un proceso adaptativo reconociéndolos en el análisis final.
- Identidad política

Tabla 1 Matriz categorial

Objetivo general:	Objetivos específicos	Categorías	Sub categorías
comprender el proceso de transformación de la vida cotidiana y la identidad política en el tránsito de militantes de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia - ejército del pueblo (FARC-EP) a fuerza alternativa revolucionaria del común (FARC), en algunos	Describir la vinculación al proceso de reincorporación a la vida civil y la dejación de las armas, a partir de los relatos sobre las acciones cotidianas y la vinculación con el territorio de algunos integrantes de la comunidad fariana	Contexto	Vinculación a la vida guerrillera Cese al fuego y hostilidades Bilateral, y Dejación de armas, vinculación a la reincorporación
	Develar las transformaciones en las identidades políticas en algunos integrantes de la comunidad fariana	Identidad	Identidad política
	Caracterizar las transformaciones de la vida cotidiana en el marco de las	Vida cotidiana	Prácticas cotidianas Condiciones materiales de

prácticas y las condiciones de vida en algunos integrantes de la comunidad fariana.

existencia

Fuente: Elaboración propia (2019)

1.5.5 Instrumentos de recolección de información

Los instrumentos que utilizamos para hacer la recolección de la información fueron entrevistas semi- estructuradas y observación participante registrada mediante diarios de campo no estructurados en tres ocasiones y diario de campo estructurado en una visita.

1.5.5.1 Entrevistas (Anexo 2)

La entrevista en investigación de acuerdo con Alonso (2007) es una conversación entre dos personas en el marco del entrevistador y el entrevistado sobre un tema definido, nosotras, dos investigadoras, estuvimos juntas en las 4 entrevistas, y la realizamos una a una; de ésta manera, la entrevista es “dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental, no fragmentada, segmentada, pre codificado y cerrado por un cuestionario previo del entrevistado”. (Alonso, 2007, p. 228).

El tipo de entrevista que utilizamos fue semi- estructurada, que “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández, p. 403).

1.5.5.2 Observación participante (Anexo 3 y 4)

La observación es uno de los métodos de recolección de información por excelencia del enfoque cualitativo de investigación, de acuerdo con Hernández [...] “es formativa y constituye el único medio que se utiliza siempre en todo estudio cualitativo. Podemos decidir hacer entrevistas o sesiones de enfoque, pero no podemos prescindir de la observación” (2014, p.403). El tipo de observación que elegimos practicar fue la observación participante, pues estuvimos siempre en constante relación y movimiento en las diversas actividades que realizaba el colectivo día y día, recociendo que en realidad no éramos integrantes de la comunidad y respetando sus diversos procesos internos como colectivo, acompañamos mientras en actividades como la siembra, la construcción de los pozos para el filtrado del agua, la realización de comidas, el trabajo de la

panadería, la tienda, la cantina, los acompañamos a realizar el trabajo político de base en comunidades, prácticas cotidianas como lavar la ropa u organizar los módulos, hacer las tareas del proceso de estudio o reuniones del colectivo en las tardes, la navidad, la celebración del amigo secreto, etc. Siguiendo a Hernández, la observación participante consiste en justamente “Participar en la mayoría de las actividades; sin embargo, no se mezcla completamente con los participantes, sigue siendo ante todo un observador” (Hernández, p.403)

Figura 4 ¿que observamos?



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a Hernández, (2014)

En la siguiente tabla clasificamos los instrumentos de recolección de la información de acuerdo a cada una de nuestras categorías y sub-categorías de análisis.

Tabla 2 Instrumentos según categorías

Categorías	Sub categorías	Instrumentos de recolección de información
Contexto	Vinculación a la vida guerrillera	Entrevistas
	Cese al fuego y hostilidades Bilateral, y Dejación de armas, vinculación a la	

	reincorporación	
Identidad	Identidad política	Entrevistas
		Diario de campo semi-estructurado y estructurado
Vida cotidiana	Prácticas cotidianas	Entrevistas
	Condiciones materiales de existencia	Diario de campo semi-estructurado y estructurado

Fuente: Elaboración propia (2019)

1.5.6 Estrategias de análisis de datos

La información que recolectamos la pasamos por un proceso de transcripción, codificación y sistematización, que nos generó un texto descriptivo; posteriormente lo triangulamos mediante un ejercicio académico a la luz de las teorías y los conceptos. Los resultados de la investigación los presentamos de forma narrativa, es decir, desarrollada a través de relatos e historias de vida, incidentes diarios, autobiografías y biografías. Consideramos que por medio del narrar -que implica el compartir la experiencia con el entramado simbólico del que está cargado, con otros, al tiempo que exige un ejercicio de escucha desprejuiciada y rigurosa a quien narra-, se comprende la vivencia, la experiencia como el fenómeno de estudio. Siguiendo a Sartre (1983. p.89),

para que el suceso más tribal se convierta en aventura, es necesario y suficiente contarlo, esto es lo que engaña a la gente; el hombre es siempre un narrador de historias; vive rodeado de sus historias y de las ajenas, ve a través de ellas todo lo que sucede; y trata de vivir su vida como si la contara.

La exposición de los datos es de tipo narrativa bajo un abordaje por temas y la relación entre ellos aunque tenga orden cronológico no intencionado.

Imagen 9 Compartir en la quebrada



Fuente: Fotografía tomada por Mercy Ríos (2017)

2. Conflicto armado, procesos de paz con insurgencias y, la paz estable y duradera: Breve aproximación histórica

*A nosotros nos han contado la historia sin luchas ni rebeliones,
y por consiguiente, sin dignidad. Hay que rescatar
esa historia de lucha, porque allí están las claves de la dignidad.
Colombiando- Eduardo Galeano*

2.1 Conflicto armado interno y su relación con las FARC-EP

*“La memoria también es un campo de batalla”
Carlos medina Gallego*

La insurgencia se presenta en confrontación al orden social vigente, lo que busca es la transformación de la sociedad, “surge del proceso de la vida colectiva como un hecho que no puede negarse y al que es mucho mejor mirarlo al frente para entenderlo.” (Fals, 2009, p.388),

Por ende, consideramos “el proceso subversivo, como expresión de resistencia al orden existente con la pretensión de sustituirlo, es inherente a toda sociedad –como la colombiana– regida por el sistema de dominación capitalista.” (Fals, 2009, p.388), En donde siempre se han dado resistencias frente al sistema imperante. Siendo así como, la insurgencia se convierte en un mecanismo de acción necesario ante la desigualdad que se vive en Colombia, por tal motivo la lucha armada insurgente se considera una “consecuencia de la incapacidad del estado para cumplir con sus deberes.

Teniendo presente lo anterior, realizamos el siguiente recorrido histórico que busca relacionar en la historia de la violencia colombiana el nacimiento de la insurgencia FARC-EP. Durante los años 1935 a 1964 las guerras bipartidistas agudizaban las crisis económicas, sociales y políticas en el país, Colombia se veía enfrentada a problemas como la corrupción y acumulación capitalista, que generaron múltiples situaciones de inequidad y pobreza; además, ha sido y es un país totalmente atropellado por diferentes formas de colonización oligarcas y burgueses, que expropiaban las tierras de indígenas, campesinos, afros y mestizos.

Nada mejor que la palabra oligarquía para definir una manera de alcanzar o mantener el poder político por parte de un grupo de familias que sentían escriturado para sí, ad eternum, el poder político en Colombia, excluyendo a todos los que no eran de su estirpe o de su avenencia. Y lo

hicieron acudiendo a métodos que rompían todo el parámetro legal o moral: el fraude, la mentira, el terror y la manipulación de las más primarias emociones: el odio, el miedo, la envidia, la desconfianza; así, ese grupo de “elegidos” tuviesen entre sí rencillas que lograban trasladar hacia los sectores excluidos, para luego pactar- entre ellos- nuevas reparticiones del poder. En ese sentido, su utilización sigue vigente, porque esos métodos los han recreado y reproducido nuevos protagonistas, para que los de arriba puedan mantener su dominio contra los de abajo. (Patiño, 2017, Pág. 21).

Durante el primer gobierno de López Pumarejo, 1934-1938, con su consigna “La revolución en marcha”, se iniciaron una serie de transformaciones en el país de corte liberal que le abrían las puertas a un Estado mínimamente alejado de la iglesia católica, y la dominación señorial y clasista que venía caminando desde la constitución de 1886, por lo que los conservadores miraban con ojos de comunismo todo este proceso a sabiendas que lejos estaba López Pumarejo y sus reformas de serlo.

Es así como el primer gobierno de López Pumarejo era la reafirmación de la consolidación del partido liberal que, desde las elecciones de 1930, con la candidatura de Olaya Herrera, ganada ante el pupilo de Laureano Gómez y Guillermo Valencia y tenían en aprietos al partido conservador, quien venía con una hegemonía en el poder desde 1880.

López Pumarejo no fue de ninguna manera un hombre de izquierda, revolucionario, simpatizante del socialismo y el comunismo, era mejor un hombre que creía que en Colombia se podía implantar un capitalismo decente con desarrollo económico que beneficiara a un grupo más amplio que la oligarquía y los empresarios del país;

Después del gobierno liberal de López tuvo continuidad este partido con el gobierno de Eduardo Santos (1938-1942), el cual inició el detrimento de los liberales y dio su caída final en el segundo gobierno de López Pumarejo iniciado en el 42 y finalizado con su renuncia en 1945 tras la disputa política, ideológica y violenta de los conservadores encabezados por Laureano Gómez. La confrontación política no escatimaba en trascender a cualquier acto de violencia, lo importante era la tenencia del poder por encima de la vida misma.

Las vías de hecho, el atentado personal, la acción intrépida, en una palabra, la violencia, que más tarde habría de dejar huella tan funesta en nuestras costumbres políticas hasta alcanzar las más bajas capas de la sociedad, se abrió camino en los círculos más altos y responsables. Con razón se ha dicho

que la violencia no tuvo origen en el pueblo, sino que, como filosofía y como práctica, vino desde lo alto. (Patiño, 2017, pág. 68).

En 1946 fue elegido presidente Mariano Ospina. El viernes 9 de abril de 1948 es asesinado Jorge Eliecer Gaitán en manos de Juan José Roa, quien le dio 4 disparos dejándolo con graves heridas, fue llevado a la clínica central donde murió en horas de la tarde.

Hasta el sol de hoy no se sabe bajo la orden de quién y para qué Roa asesino a Gaitán, dentro de las versiones está que Roa lo hizo sin orden alguna bajo el influjo de un episodio de locura, otra versión indica que fue un lio de faldas- consigna que se volvió histórica en este país para referirse al sistemático asesinato de líderes sociales- la hija de Gaitán indica que fue una conspiración de la CIA y la oligarquía de este país. Lo que sí es cierto, es que ese nueve de abril un torrente de pueblo, furioso y adolorido se alzó contra las fuerzas armadas, el gobierno y hasta los mismos dirigentes liberales. Las fuerzas militares, bajo la orden de los altos mandos del ejército y la policía emprendieron una represión a fuego abierto contra los manifestantes, en Bogotá y todo el país. (Patiño, 2017)

Por su lado, los conservadores, mientras se reorganizan como partido unificado, agudizaban la violencia en contra de los liberales a lo largo y ancho del país;

En las regiones, el partido conservador hacia una guerra sin cuartel a los gobernadores y alcaldes, en los pulpitos parroquiales continuaban las predicas de miedo contra todo lo que significase libertad de conciencia y de cultos. Desde 1936 cuando el gobierno de Alfonso López Pumarejo promulgó la Ley 200 o Ley de tierras en 1964, año de nacimiento de las FARC-EP en respuesta a la agresión oficial, la oligarquía nacional y el imperialismo estadounidense desataron contra los pobres de Colombia, luchadores populares, comunistas y liberales, una violenta represión armada, en la cual se enmarcaron una serie de acciones que llevaron a la muerte a varios de sus líderes (FARC-EP, 2014, pág.8).

Así, específicamente en Marquetalia- Tolima un grupo de campesinos, bajo el nombre de autodefensas se levanta en armas en defensa de sus territorios;

42 hombres, al mando de Manuel Marulanda Vélez se enfrentaron valientemente al ejército. Así se inició una resistencia que luego dio inicio a las “Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia”, su origen era netamente campesino eran propietarios agrarios, propietarios de fincas, de parcelas, dueños de ganados, de cultivos, es decir, pequeños productores campesinos. Liberales en su inmensa

mayoría, hicieron suyas las luchas por la conquista y la defensa de la tierra. Luchaban por la titulación de sus fundos, por el derecho al trabajo. (Behar, 1985, pág. 68)

Los primeros campesinos armados estaban en relación ideológica con los liberales, pero en determinado momento, poco después de la “Operación Marquetalia”, realizada el 27 de mayo de 1964, Marulanda y los demás campesinos se ven obligados a empezar a movilizarse por el territorio colombiano dejando de constituirse como autodefensas campesinas para convertirse en un movimiento guerrillero que estaba direccionado por el partido comunista.

Álvaro Gómez Hurtado, otros senadores y representantes reaccionarios, la gran prensa y los altos militares vuelven a su virulenta campaña contra supuestas “repúblicas independientes” y hay un curso en la cúpula militar ya no solo la “teoría de la guerra preventiva”, sino planes concretos, objetivos determinados con absoluta precisión mediante acumulación, procesamiento, evaluación y especificación de la inteligencia de combate, y el 27 de Mayo de 1964... la presidencia del conservador Guillermo León Valencia, comenzó en regla la “Operación Marquetalia”, bajo lineamientos generales del PLAN LASO o Latin American Security Operation.... El fin armado de la resistencia de Marquetalia fue hacer difícil una operación militar calculada para tres semanas y desprestigiar al gobierno y a los militares reaccionarios. Y así fue. La operación militar calculada para tres semanas se volvió una guerra. (Arenas, 1985, pág. 82)

Y se funda lo que hasta el pasado 27 de Agosto de 2017 se conoció como FARC-EP¹, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo. A partir de este momento la guerra entre las FARC- EP y el Estado se agudiza más y más, en medio de la gran represión en contra de los grupos guerrilleros nacen las contraguerrillas estatales y paraestatales y se da inicio a una larga guerra por la tierra, pero además por “Un mundo mejor, sin abismales diferencias económicas y sociales, en paz y armonía. Un mundo en el que un día termine por fin la explotación capitalista.” (FARC-EP, s.f).

El CNMH, (2013) menciona el ataque a Marquetalia como el hecho que precipito la conformación de la organización guerrillera, quienes señalaron el ataque como una agresión del estado al pueblo campesino. Casi paralelamente cuando esta organización comienza a habitar las diferentes montañas de Colombia, comienzan a emerger otras insurgencias como lo son el ELN – ejército de liberación nacional- y el EPL –ejército popular de liberación-. La década de los 60 y

¹ Ejército del Pueblo se toma en 1982 cuando las FARC se aíslan del partido comunista.

70 quedan plasmadas en el corazón de muchos colombianos, como el nacimiento de la esperanza del cambio y una postura revolucionaria en nuestro país, que estuvo influenciado por ese aliento que se despertó a nivel internacional por la revolución cubana.

Es la época de la exaltación del hombre nuevo como paradigma de cambio social en la función de la cual se erigen figuras emblemáticas como Ernesto “Che” Guevara en el contexto latinoamericano y luego el cura Camilo Torres en el ámbito nacional. (CNMH, 2013, p.123)

Para la década del 60 y el 70 el naciente fenómeno de la insurgencia, fue visto positivamente por parte del sector social en tanto se veía como una promesa de cambio. En el año 1977 fue el gran paro cívico nacional que unió múltiples actores del campo popular, social, sindicalista de izquierda, en protesta al gobierno de López Michelsen y el falso gobierno de centro izquierda que aseguraba en campaña, este paro le da apertura a la crisis posterior iniciada con los estatutos de seguridad en el gobierno de Turbay Ayala.

Luego de los cincuenta, son los ochenta los que han traído un nuevo auge de esta –la violencia-. Con ello se pone de manifiesto tanto la falta de monopolio de la fuerza por parte del Estado como el fraccionamiento del poder que se expresa en el uso que se hace de diversos cuerpos armados para defender los focos de poder regional (García, 1992, p.38).

Turbay Ayala (1978-1982) mediante el estatuto de seguridad reacciono represivamente ante las movilizaciones que podían desembocar en una unión de los movimiento con el brazo armado que conllevara a la revolución “la apuesta se hizo de manera clara por la represión [...] En la guerra contra la subversión los militares fortalecieron su apoyo a los grupos paramilitares. Este actor armado alcanzaría en pocos años notable autonomía y, sobre todo, poder de fuego” (Medina, 2001, p.37).

En la administración de Betancur (1982-1986), se proponía una apertura democrática con un amplio acuerdo nacional de paz, manifestada en los procesos de paz con algunas insurgencias para alcanzar la superación del conflicto interno que vivía el país “Al contrario que los partidos, los gremios, el Congreso le dieron la espalda al proceso de paz y el proyecto de apertura. Hasta el final persistían la comisión de paz, que no gozaba de poder decisorio” (Medina, 2001, p.38). Las clases históricamente dominantes demostraron su incapacidad para generar acuerdos incluyentes, la negativa a ceder el poder político y económico del país y la constante ambición por la guerra

Quizá por lo anterior de los 12 procesos de paz que se han puesto en marcha entre 1982 y 1998 y aunque ocho han culminado en la reinserción, no se ha producido un acuerdo decisivo. Es posible que tenga razón el periodista Antonio Caballero, quien en reciente reportaje afirmaba que aún debe correr mucha sangre y que los ricos resulten severamente afectados para que las elites se resuelvan negociar. (Medina, 2001, p.38)

A continuación se presenta un cuadro que resume los años 1978 a 1992, de acuerdo a los periodos de gobierno **en el marco de la violencia y las políticas de paz:**

Tabla 3 Violencia y paz en Colombia 1978-1992

GOBIERNOS	EVOLUCION DE LA VIOLENCIA	POLITICA OFICIAL	ESTRATEGIA GUERRILLERA DE PAZ
Turbay (1978/82)	Represión indiscriminada (torturas, detenciones) Presencia urbana M-19 MAS (1.981)	Política de guerra; no dialogo Amnistía inoperante	Liderazgo del M-19 en las banderas de la paz La paz con significado táctico
Betancur (1982/86)	Crecimiento de paramilitares Primera guerra contra el narcotráfico Violencia política (UP).	Diálogo nacional Omisión de paz Acuerdos de tregua (menos ELN) Oposición de los militares y dl establecimiento	Negociaciones para ampliar espacio político Preparación para la guerra (crecimiento) Economía de guerra
Barco (1986/90)	Narcoterrorismo Auge de la guerra sucia Incremento del enfrentamiento con la guerrilla; atentados contra objetivos económicos	Institucionalización de la política de paz (Consejería). PNR: zonas pobres y marginadas Iniciativa para la paz Negociación con el M-19 Arranca proceso con EPL,PRT, QL Doble juego con narcotráfico	Coordinadora guerrillera FARC: Dialogo y enfrentamiento M-19 desmovilización Lo siguen EPL, PRT, QL ELN: no al diálogo
Gaviria (1990/92)	Disminuye la violencia del narcotráfico Auge del accionar guerrillero Se mantiene guerra sucia	Culminan negociaciones con EPL,PRT y QL Negociaciones con narcotráfico Se flexibiliza esquemas para negociar con CGSB Estrategia contra la violencia Ministro de defensa civil	Accionar militar como forma de ganar peso dentro de las negociaciones Discusión interna en torno a la validez de la lucha armada Esfuerzo por canalizar descontento social

Fuente: García (1992, p.52).

En el gobierno de Barco (1986-1990), el país se ve enfrentado al auge del narcotráfico con especial incidencia de los carteles de Medellín y las alianzas realizadas entre las Fuerzas armadas

y estos grupos que al tiempo alimentaban el paramilitarismo “el narcotráfico inyectó recursos a ciertos aparatos de violencia preexistentes como fue el caso de las autodefensas y el paramilitarismo” (Medina, 2001, p.39), esto desencadenó lo que se conoce como la guerra sucia donde las masacres, los asesinatos políticos como el exterminio a la UP acrecentaron, que quedaban, además en total impunidad (García, 1992).

2.2 Procesos de paz y negociaciones en Colombia

De acuerdo con Fisas (2010), un proceso de paz:

Es un esfuerzo para lograr un acuerdo que ponga fin a la violencia, así como para implementarlo, mediante negociaciones que pueden requerir la mediación de terceros [...] Un “proceso de paz”, por tanto, incluye obviamente la fase de negociación y de mediación, pero la trasciende completamente, al referirse también, y de manera esencial, al cumplimiento de lo acordado (p.5).

Tabla 4 Fases habituales de un proceso de negociación

Tregua, alto al fuego (uni-bilateral)	Fase exploratoria: etapa de tanteo Acuerdo preliminar (acuerdo en acordar) Acuerdo de pre-negociación (acuerdo sobre el cómo hacerlo)
Cese de hostilidades (uni bilateral)	Acuerdo marco. Hoja de ruta (principios generales de los pasos y de agenda) Acuerdos parciales más protocolos
Los momentos de estos son variables	Acuerdo general (se define el cómo, que y quien) Acuerdo de implementación más verificación mas solución de controversias

Fuente: Fisas (2011, p.14)

Las negociaciones, por ende, son una fase del proceso de paz, se hace la aclaración entre ambos conceptos, pues muchos de los encuentros entre insurgencia y gobierno se quedaron en fases de diálogo o negociación, mas no de implementación, como se expone por ejemplo en el caso del ELN. Así, siguiendo a Vargas

Los procesos de negociación entre el gobierno y los grupos alzados en armas tienen como presupuesto el reconocimiento mutuo de los actores. Esto significa que la organización guerrillera reconoce la legitimidad, así sea parcial, del gobierno, y que éste acepta a su contendor como un actor

incurso en delitos políticos, para que de esa forma sea posible entablar con él un proceso de superación negociada de la confrontación (2006, p. 271).

- **EPL**

El Ejército Popular del Pueblo (EPL), según Rosales (2012) nace bajo la ideología del marxismo-leninismo y línea maoísta en el año 1965. Inicialmente, este grupo guerrillero comenzó a militar en el departamento de Antioquia y con el tiempo se fue extendiendo hacia Córdoba, los Santanderes, Valle, Chocó y Cauca.

Según Villarraga (2009), en los años 80, fue considerado el tercer grupo insurgente en importancia y al principio de las conversaciones que se iniciaron con el gobierno en torno a la paz, este grupo guerrillero contaba con 18 frentes activos entre rurales y urbanos. Además se dice que esta organización participo en varios intentos de negociación de manera independiente, pero también

integrando la Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar, que agrupaba en los años 80 a las principales organizaciones guerrilleras del país, incluidas las FARC, el ELN y el M-19. Durante este periodo, sufrió rupturas internas que dieron origen al PTR y al comando PLA. (Rosales, 2012, p.14)

En medio de la violencia y de la fuerte dinámica que estaba viviendo el país para el mandato de Cesar Gaviria, la organización guerrillera vuelve a los diálogos por medio de la convocatoria que se realizó a la asamblea nacional constituyente que se iniciaron de forma coordinada con el gobierno nacional en 1990.

En medio de la participación de la asamblea nacional constituyente, el EPL se toma la decisión de realizar unos campamentos para negociar con el gobierno y los diferentes frentes de la organización, se:

Asumió durante el proceso de conversaciones entre el gobierno del presidente Gaviria y el mando central de los insurgentes, decisión que estuvo sujeta a los vaivenes y tensiones que se dieron en diversas etapas, durante las mismas conversaciones. Se llegó al acuerdo de la instalación de 10 campamentos y se convino que después de dos meses se reduciría a seis. Los iniciales eran dos en Urabá, dos en Córdoba y uno en Norte de Santander, Guajira, Bolívar, Occidente de Antioquia, Putumayo y Risaralda. La comisión negociadora se desplazó en

helicóptero hasta Córdoba e instalo en la población de Juan José, municipio de Montelibano, el campamento principal. Allí estaban ya concentrados la mayor parte de combatientes del EPL en la región. (Alape, 1996, p.17.)

Villarraga (2009), plantea que el 26 de febrero de 1991, se firma el acuerdo final entre el gobierno nacional y el EPL, el cual se centró en los siguientes puntos:

- Representación nacional en la asamblea nacional constituyente –para hacer la dejación definitiva de las armas; y la participación de dos voceros en la asamblea nacional constituyente desde su instalación, para hacer el tránsito a delegados permanentes de pleno derecho en la misma asamblea-.
- Promoción del proceso de paz –los cuales incluyen promoción y publicidad, casa de democracia y comités operativos regionales de promoción del proceso.
- Promoción del proyecto político –para la reinserción y el proyecto político futuro del EPL-
- Veedurías a nivel nacional e internacional.
- Legalización del partido político.
- Garantías jurídicas.
- Plan de reinserción, la cual cobija a los excombatientes desde el decreto 213 del 2 de enero de 1991 en unos campamentos, bajo los criterios de: educación, capacitación, proyectos productivos.
- Plan de seguridad para cabecillas y miembros en riesgo.
- Derechos humanos y factores de violencia
- Planes regionales, en las áreas de influencia del EPL
- Procedimientos para la dejación de armas el 1 de marzo de 1991.

Se ha podido observar que tras la firma de acuerdo entre los grupos insurgentes, siempre se han presentado disidencias, en este caso “tras la desmovilización del grueso del EPL, un frente denominado Pedro León Arboleda (PLA) permaneció en armas hasta el 2 de agosto de 1996. Ese día en una finca cercana a Montería, se entregaron 43 guerrilleros.” (Rosales, 2012, p.16).

- **Auto Defensa Obrera (ADO).**

Para el año 1976 surgió el movimiento armado Auto Defensa Obrera (ADO), el cual

Aglutinó a estudiantes y activistas populares. Ejecutó sus acciones más impactantes a finales de los años 70, en particular el asesinato del ex ministro de gobierno Rafael Pardo Buelvas, el abogado penalista Enrique Cipagauta Galvis, la explosión de una bomba en la casa de la periodista María Jimena Duzan, y amenaza de muerte al ex ministro Alfredo Vásquez Carrizosa. (Rosales, 2012, p.15).

El 16 de octubre de 1982, la dirección político militar de la organización emite un comunicado con algunos elementos base para la apertura democrática –que faciliten las garantías para un cese al fuego-, en el marco del gobierno de Belisario Betancur (1982-1986). En dicho comunicado se exigen cosas como: plenas garantías democráticas y sindicales, congelación en los precios de los artículos básicos de la canasta familiar, el alto a la extracción de los recursos naturales (especialmente los mineros –Cerrejón, en la Guajira), planes de vivienda para la población de bajos recursos socio económicos, aumento de salarios a nivel general, y libertad para los presos políticos y garantía de respeto a sus vidas. (Villarraga, 2009)

La Auto Defensa Obrera (ADO), inicia el proceso de negociación con el gobierno, el día 23 de agosto de 1984, al cual, se acoge la gran mayoría de sus militantes. Siguiendo a Villarraga (2009), Para el 1 de noviembre de 1984, ADO emite una carta al viceministro de gobierno, en donde designa sus representantes ante la comisión de diálogo, la cual se instala a los 9 días siguientes; el 11 de diciembre del mismo año, se conforma la comisión y las subcomisiones de diálogo nacional y su respectivo reglamento -en donde participan representantes de los partidos liberales de la época, representantes del gobierno y representantes de las insurgencias guerrilleras-, se crean 10 sub comisiones de trabajo, foros regionales y municipales.

Para el 16 de enero del año 1985, ADO le hace algunas propuestas para el desarrollo del diálogo a la mesa directiva de la comisión del diálogo con tres propuestas para los encuentros. Para el 14 de marzo de este mismo año la organización insurgente emite un comunicado en donde expresa que el indulto debe ser una garantía política al servicio de la paz. (Villarraga, 2009).

Tras la tregua bilateral y amnistía que se realizó durante la década de los 80, se dio vía a los diálogos de uno de los primeros acuerdos de paz firmados en el país, los integrantes de ADO se desmovilizan en 1991, entregando las armas sin mayor contraprestación y se integran al partido político de la UP (Rosales, 2012).

- **Corriente de Renovación Socialista (CRS)**

Bajo el mandato de Cesar Gaviria, quien tenía como objetivo principal “legitimar el Estado y deslegitimar la guerrilla” (Chernick, 1996, p.4) surge el grupo insurgente denominado Corriente de Renovación Socialista, el cual nace en agosto de 1991, tras “la expulsión de algunos integrantes del ELN por divergencias ideológicas y programáticas entre reformistas y radicales. Los fundadores de las CRS planteaban una profunda reforma dentro de la estructura de la Unión Camilista-ELN.” (Rosales, 2012, p.16)

Según Villarraga (2009), para el año de 1993 el grupo guerrillero, se encontraba en proceso de negociación de paz con el gobierno nacional. Sin embargo, en septiembre del mismo año esta organización lanza un comunicado confirmando el asesinato de dos miembros de la organización, quienes se dirigían transportados por el Estado a Flor del Monte, y responsabilizan directamente al gobierno y a los militares, quienes violaron el convenio establecido. Y por ende suspenden la negociación.

Este grupo insurgente pese a los incumplimientos por parte del gobierno de turno termina firmando el “*acuerdo político final dentro del propósito de contribuir a la paz y la democracia en Colombia*” el 9 de abril de 1994, en el municipio de Ovejas, Sucre.

Siguiendo a Villarraga (2009). El acuerdo contempló los siguientes aspectos: desarrollo regional para las zonas de conflicto; participación ciudadana; protección de derechos humanos y el programa de reinserción que consta de acompañamiento en: salud, educación, atención psicosocial, capacitación y asistencia técnica, vivienda, cultura, proyectos productivos, programa de tierras, promoción del proceso, beneficios jurídicos, favorabilidad política, programa de seguridad, dejación de armas y comisión de verificación.

- **Ejército de Liberación Nacional (ELN)**

Frente a los intentos de procesos de negociación con la guerrilla Ejército de Liberación Nacional (ELN), el registro del primer intento de acercamiento de está dado por medio de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en 1992, y más que un deseo real de negociación se hallaba la postura de unificación guerrillera, pero posteriormente el grupo armado se retira de la CGSB, retirándose también de la negociación, pero a partir de ahí se incluye en su discurso político las posibilidad de vías negociadas con el gobierno; anterior a esto, el ELN, había tenido

un firme convicción de que la transformación de la sociedad se alcanzaba por medio de la vía armada en legítima defensa contra el Estado (Vargas, 2006), “La CGSB va a tener un protagonismo especial como agente de coordinación del movimiento guerrillero hasta la realización de los diálogos con el gobierno de Cesar Gaviria; posteriormente esta alianza se debilita y termina por diluirse” (Vargas, 2006, p. 273).

En el gobierno de Samper se da el siguiente intento de negociación que logro conversaciones con los voceros de la guerrilla que estaban en prisión – Francisco Galán y Felipe Torres- y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz en aras de la humanización de la guerra y el inicio de un proceso de negociación

En esta ocasión se produjeron acuerdos puntuales en el campo de la aplicación del DIH, con la participación del ICBF (liberación de niños), y en la aceptación mutua de la Comisión de Encuesta (Mecanismo del protocolo I de los convenios de Ginebra); igualmente se dio una “reunión informal” en un campamento guerrillero entre miembros de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz y dos miembros del Comando Central (Vargas, 2006, p. 275)

En 1996 el grupo guerrillero en medio de la llamada crisis de gobierno de Samper, plantea una Convención Nacional “Como una iniciativa de participación y deliberación en torno a los problema del país” (Vargas, 2006, p. 275), iniciativa que no tuvo eco por parte del gobierno y la nación en general.

En 1998 terminando el gobierno de Samper se firma en Madrid el “pre-Acuerdo del Palacio de Viana” entre delegados del ELN y el gobierno nacional, en este se define la Convención Nacional, según el diario el Tiempo (1998) “integrada por no más de cien personas representativas de las fuerzas económicas, políticas y sociales correspondería estructurar un acuerdo cuyo desarrollo se dé en todas las instancias legislativas y espacios posibles que sean indispensables”, la búsqueda de la convención Nacional no era solo la paz, era una constituyente con reformas sociales en aras de la democratización del Estado y la sociedad (Vargas, 2006). Sin embargo, esta apuesta fue abandonada por el ELN después de que la información se filtrara en los medios y se usara como trampolín en tiempos de campañas presidenciales, especialmente por parte del presidente Samper, en Julio del mismo año en Manguarí (Alemania) “gracias a los buenos oficios del Consejo Nacional de Paz y de los intermediarios alemanes (...) se logra concretar la reunión “Puerta del Cielo” (...) entre el ELN, miembros de la sociedad civil

colombiana y del Consejo Nacional de Paz” (Vargas, 2006, p.277), allí se ratifica la importancia de la Convención Nacional:

Es importante señalar que en Maguncia se empezó a conversar informalmente sobre la posibilidad de que el ELN abandonara la práctica del secuestro si se resolvía el problema de su financiación, lo cual tendría alguna viabilidad solo en el marco de un proceso de conversaciones (Vargas, 2006, p. 278)

A dos meses de posesionarse Pastrana como presidente (1999), se inicia con otro intento de negociación con la Reunión de “Rio Verde”:

Este encuentro agrupó a delegados de la guerrilla y el Gobierno, así como la sociedad civil y abrió la posibilidad de desmilitarizar una zona del país entre el sur de Bolívar y el Magdalena medio en Antioquia –como se hizo con las FARC en el Caguan– para llevar a cabo los diálogos formales. El clima político del país hizo imposible concretar el despeje, algo que fue calificado por el ELN como un incumplimiento, llevando el proceso a un punto muerto (El Herald, 2016)

Después de este intento fallido, el ELN inicio una gran arremetida militar con secuestros masivos en aras de desmentir el debilitamiento bélico-militar y organizativo que se decía, estaba la organización, debido a esto, la sociedad civil crea la Comisión Facilitadora, que su función principal ha sido ser mediador entre el ELN y el gobierno nacional, así, la Comisión propende la superación de la guerra aguda perpetrada por este grupo armado y el Estado, que no fue bien acogida por el gobierno de Pastrana en su momento “Todo indica que desde el principio esta administración tuvo la tendencia a considerar que era posible derrotar militarmente a este grupo y que no valía la pena desgastarse en conversaciones con una guerrilla que podía ser llevada a una desmovilización” (Vargas, 2006, p. 281).

Posterior a esto, en el 2000, en Ginebra Suiza Antonio García platea un consenso nacional como alternativa para salir del conflicto armado interno, y a pesar de los desarrollos metodológicos alcanzados para iniciar la Convención Nacional como el reglamento interno y la verificación nacional e internacional, al final el gobierno de Pastrana se expone la no viabilidad política frente a la zona de encuentro (Vargas, 2006).

Igualmente se planteó la importancia de un ejercicio de evaluación sobre los acercamientos entre el Estado y el ELN, denominado “una cumbre por la paz”, que se desarrolló en la Habana en enero de 2002. Del mismo modo se abrió la posibilidad de articular las iniciativas regionales de paz con la

política nacional, llenando así el vacío que produjo el gobierno cuando no permitió los diálogos regionales. (Vargas, 2006, p. 282).

Tras el inicio del primer gobierno de Álvaro Uribe, el ELN suspende los acercamientos de paz con el gobierno nacional, realizando una fuerte crítica a la política de Seguridad Democrática y la apertura al neoliberalismo como política económica, política y social que iba en contra del bienestar y los intereses populares, así mismo, rechazan el proceso de conversación con el paramilitarismo (Vargas, 2006).

- **Movimiento 19 de Abril (M-19)**

El Movimiento 19 de abril (M-19) nace en 1973 con integrantes provenientes de las FARC-EP, la ANAPO y el Partido Comunista, después del fraude de las elecciones del 19 de abril de 1970 que dejan a Pastrana en la presidencia, decía Álvaro Fayad en una entrevista “ya en Colombia está probado, y hasta el momento no se nos ha demostrado lo contrario, que la única posibilidad de romper el monopolio del poder por parte de la oligarquía, es mediante la violencia revolucionaria” (Alape, 1985, p. 321).

El M-19 caracterizado por sus particulares formas de actuación en el campo político y militar, como sus preámbulos simbólicos antes de aparecer en la esfera guerrillera, la sustracción de la espada de Bolívar, y su apuesta por un gran movimiento organizativo de masas, “Lo caracterizan desde un principio sus rasgos populistas y la reivindicación simbólica de raíces nacionales (en especial el componente bolivariano)”. (García, 1992, p. 91).

En 1987, después de una conferencia de la organización, tras sentir un gran escepticismo frente a lo militar como camino por la transformación de la sociedad decide el “pacto democrático” como salida a la guerra y posibilidad de incidencia en el campo político. Sin embargo continúa con las actividades armadas y la lucha armada como salida al conflicto, así mismo, lidera la conformación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB). (García, 1992).

En 1988 el M-19 decreta un cese al fuego por 6 meses y convoca a una cruzada por la vida y la recuperación de los valores nacionales, así mismo, Rafael Pardo, consejero presidencial, se muestra partidario de acercamientos de diálogo con el grupo guerrillero, pero a pesar de ello no se llega a un diálogo directo (García, 1992).

Como forma de presión al gobierno Nacional para ingresar a diálogos por la paz, el M-19 secuestra a Álvaro Gómez Hurtado el 29 de Mayo de 1988 presentando una propuesta global de diálogo que contenía 11 puntos, entre ellos un cese al fuego por 60 días, el diálogo y las reforma política como solución al conflicto, veeduría internacional de la ONU del papa y dialogo con los comandantes de las FFAA y de la CGSB en homenaje a Simón Bolívar. (García, 1992).

A partir de ahí iniciaron un ambiente de dialogo,

Es así como se tiene una primera reunión en Panamá el 15 de Julio, en la que se convoca a una reunión cumbre que se realizará en Usaquén el 29 de julio. Álvaro Gómez Hurtado el liberado en el interregno de las dos reuniones. La cumbre de Usaquén crea una “comisión de Convivencia” que tiene como una de sus misiones elaborar una propuesta de paz para ser presentada al gobierno (García, 1992, p.106).

Sin embargo, en lo trascurrido de 1988 el Gobierno Nacional pone pocos esfuerzos en el proceso de diálogo, y solo hasta el 16 de diciembre el presidente Barco avisa al congreso el proceso formal y directo de negociación, exponiendo que el grupo guerrillero ha demostrado voluntad de paz.

Los primeros meses de 1989 fueron de constante desbordamiento en los diálogos debido a la habilidad política del M-19 en la negociación y la poca capacidad del aparato estatal:

El objetivo de la propuesta gubernamental se limitaba a alcanzar la desmovilización y reincorporación a la vida civil de los alzados en armas; solo de manera tangencial, y de ninguna forma como contenido de las negociaciones, consideraba la discusión sobre los temas políticos y sociales. Estos aspectos no se negociaban con la guerrilla; se partía de considerar que la reforma constitucional que hacia trámite en el Congreso lograba superar las estrecheces del régimen político colombiano, y por consiguiente bastaba con dicha reforma para ofrecer un marco político adecuado para la paz. (García, 1992, p. 108).

En abril se instala la mesa de trabajo con la participación de diferentes sectores, convirtiéndola lentamente en una apuesta de consenso nacional de acuerdo con los planteamientos más del M-19 que del gobierno, así mismo, el grupo guerrillero puso en la mesa de negociación tres niveles: socioeconómico, justicia y orden público y constitucional y electoral (García, 1992).

Finalmente, el 5 de octubre, un mes antes de la firma del pacto político, se aprueba por parte de 227 delegados del M-19 dejar las armas y crear un partido político, planteando ya en ese momento la candidatura presidencial de Carlos Pizarro. La proclamación oficial del M-19 como partido político tiene lugar a finales de noviembre en un emotivo acto político que contó con la presencia de representantes de la clase política, entre ellos el ex presidente Turbay Ayala (García, 1992, p. 113).

Posterior a esto, se cae la reforma constitucional y la circunscripción electoral, evidenciando la poca disposición por la paz con el M-19 por parte de sectores clientelistas y oligarcas, a pesar de ello, el M-19 “y sus dirigentes tuvieron la lucidez de reconocer que la lucha armada estaba cerrada como alternativa histórica real de cambio en el país” (García, 1992, p.114). El proceso de desmovilización es realizado de manera acelerada para que el M-19 participara en las elecciones, donde superó en resultados a otras organizaciones de izquierda demostrando la simpatía que tenía el país con el grupo y el proceso de paz.

De hecho, el apresuramiento del proceso llevó a que en las negociaciones no se tuviera en cuenta de manera completa las necesidades que surgirán de la desmovilización, como se ha puesto de manifiesto ahora con algunas situaciones críticas que han tenido que enfrentar los ex guerrilleros (García, 1992, P.115).

- **Movimiento Armado Quintín. Lame (MAQL)**

El Movimiento Armado Quintín Lame fue una guerrilla de tipo societal/autodefensa que nació esencialmente en el Cauca después de que los pueblos indígenas de este territorio se sintieran atropellados ante asesinatos sistemáticos por parte de los llamados “pájaros”, en primera instancia, piden apoyo de grupos armados como el M-19 y FARC, pero además de no recibir la ayuda pedida comienzan a tener complicaciones con este último grupo también. A continuación presentamos una tabla de orden cronológico con los momentos más importantes desde su conformación hasta el proceso de paz ejecutado.

Tabla 5 Movimiento Quintín Lame

Año	Descripción
1971	Se crea el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) como expresión organizativa del movimiento indígena que se generó en el sur-occidente del país como manifestación de los atropellos que estaban recibiendo
1977	Se constituyen los primero grupos de defensa conformado por aproximadamente 20 hombres

	móviles, con el acompañamiento del M-19
1980	Declina la autodefensa por desplazamiento del M-19 de forma total al Caquetá
1981	Se reactiva la autodefensa, con organización muy cercana a la de una guerrilla al contar con casi 200 hombres (4 frentes)
1988	Presentan una propuesta de paz, presionados por las comunidades indígenas organizadas que contenía a grandes rasgos <ul style="list-style-type: none"> - desmilitarización de las zonas indígenas - Proyectos de desarrollo regional - Acuerdo con las fuerzas sociales de la región
1990	La anterior propuesta no da resultado, especialmente por las ambigüedades de la CGSB, fue gracias a la disposición de paz del M-19 que se logra ingresar en una negociación
1991	Se firma el acuerdo en la presidencia de Gaviria

Fuente: Elaboración propia de basado en García (1992)

- **Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP)**

En la presidencia de Belisario Betancur Las FARC-EP declaran que no tienen interés en proseguir la guerra. (Villarraga, 2009), posteriormente entregan un memorando a la comisión de paz en donde “insistieron en reunirse directamente con el gobierno y los mandos militares y reiteraron exigencias relativas a garantías y derechos sociales como contenido de un proceso de concertación para afianzar la paz” (Villarraga, 2015, p.23).

Se comienza con los diálogos de la ley general de amnistía en la conversaciones de la Uribe-Meta en 1983, el cual posibilita la firma del acuerdo de cese al fuego, tregua y paz que se firma entre la comisión de paz y las FARC-EP en 1984 , en dicho acuerdo se da un periodo de prueba de un año para que los guerrilleros se organicen a nivel social, económico y político, para luego acogerse a la amnistía en donde el gobierno ofrecería garantías para la “normalidad civil”; según Villarraga (2015).

Siguiendo a Villarraga (2015), en 1985 la UP le dijo al presidente Belisario Betancur que en el Magdalena Medio y en otras partes de Colombia, no existía la tregua con las FARC-EP, puesto que el ejército seguía realizando operativos en las montañas de nuestro país. Además de las amenazas, los atentados y los homicidios por parte del ejército y los nacientes grupos paramilitares a los miembros de la UP, sin embargo pese a los incumplimientos con respecto a la

tregua y las diferentes fallas por parte del Estado y por parte de las FARC-EP, la organización guerrillera manifiesta que quiere evitar la guerra. Manuel Marulanda Vélez en 1896, en una entrevista, dice:

Nosotros hemos estado buscando que este proceso sea lo menos doloroso posible. Las FARC-EP tendrían motivos suficientes para decir que la tregua ha sido muy limitada, pero no pensamos así. Creemos que aquellas trabas que nos han puesto los altos mandos militares son desafíos para que continuemos con la guerra, nosotros no estamos interesados en esto. Queremos que se desarrolle un proceso político a escala nacional (Citada en Villarraga, 2015, p.21)

Bajo el mandato de Virgilio Barco, aparece la CGSB en el mes de septiembre de 1987, como un grupo que buscaba unir las acciones de las diferentes organizaciones guerrilleras en el país, tras el deterioro de la tregua con el Estado colombiano, los grupos guerrilleros que la conformaron fueron: FARC-EP, EPL, M-19, PTR, Movimiento Indígena Quintín lame, MIR y el ELN.

La CGSB se identificó en aquellos días con la lucha en defensa de la vida, de la soberanía nacional, de la urgencia de una salida política para el país. Un hito trascendental para todos lo constituyó la realización de la Primera Cumbre de Comandantes “Jacobo Arenas”, en Septiembre de 1990, que reunió por primera vez en la historia guerrillera colombiana, y a pesar de la fuerte militarización del país, a los Comandantes Manuel Marulanda, Manuel Pérez Martínez y Francisco Caraballo. (Hernández, 2007)

Chernick (1996), plantea que en el mandato de Gaviria se desató la dinámica de violencia, quien “pretendía tratar a la guerrillas como un grupo de bandidos y secuestradores, sin reconocer su carácter político”, por ende no hubo mayores adelantos de paz con las FARC bajo su mandato; posteriormente llega al poder Ernesto Samper, quien restaura la posición política del conflicto armado colombiano y afirma que “las guerrillas siguen siendo actores políticos, y que si existían condiciones de negociación con ellas.” (p.7)

Iniciando 1995, las FARC manifiesta el interés de iniciar diálogos con el gobierno, bajo la premisa “del despeje de la fuerza pública y de servicios de inteligencia del área del municipio de Uribe, departamento del Meta, durante sesenta días” (Villarraga, 2015), a lo que el gobierno respondió que solo se daría en algunas áreas específicas y únicamente por 30 días. Al no poder

acordar las condiciones para su encuentro, los acercamientos se comenzaron a hacer cada vez con menor frecuencia, según Villarraga (2015):

Se produjo entonces un cruce de correspondencia sobre los términos del área y los tiempos para la reunión en Uribe, pero pronto surgieron dos escollos desde el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Militares: las tropas oficiales desataron un fuerte operativo contra el municipio seleccionado para el inicio del diálogo y se opusieron a su desmilitarización, calificada como inconstitucional. Sin embargo, en actitud defensiva, el presidente Ernesto Samper dio instrucción al Alto Comisionado de Paz para condicionar el despeje solo en la parte rural, lo cual, al ser rechazado por las FARC-EP, conllevó la anulación de la posibilidad del inicio del diálogo. No valieron los esfuerzos del ex senador, ex ministro y ex constituyente Álvaro Leyva y de otras voces que trataron de conseguir una tercera opción en otro municipio o una fórmula que evitara la frustración de un primer encuentro (Villarraga, 2015, p.107).

Entre 1996-1997 las FARC-EP, le estuvieron solicitando al presidente el despeje del Caguan, y tras un año de diálogos y negociaciones en junio de 1997 “fueron liberados por las FARC-EP 60 soldados capturados en Las Delicias, Putumayo, y 10 infantes capturados en Jurado, Chocó.” (Villarraga, 2015, p.121). Este acuerdo humanitario llevado a cabo permitió abrir las posibilidades para entablar diálogos de paz entre las FARC-EP y el estado colombiano. En este sentido el presidente Samper reconoció que:

Las devoluciones de los soldados también nos dejan la lección de que las soluciones pacíficas sí pueden ser un camino de salida al proceso de violencia armada que hoy nos persigue y asfixia. (...) El Gobierno está dispuesto, si se dan las condiciones, a abrir una nueva puerta por la paz de Colombia. (Villarraga, 2015, p.121).

Villarraga (2015), en 1998, menciona que en el marco de la presidencia de Pastrana, en un primer momento se determinó el despeje de la zona del Caguan, tal como estaba previsto desde la campaña del candidato; en enero de 1999 se instala oficialmente la mesa de diálogo entre las FARC y el gobierno nacional, en San Vicente del Caguan –a su inauguración fue pastrana, pero Manuel Marulanda no asistió, según lo manifestado por cuestiones de seguridad-, para mayo del mismo año se firma el *acuerdo de voluntad política para retomar el proceso y avanzar hacia la negociación de paz*, así mismo se construyó la *agenda común para el cambio hacia una nueva Colombia*; En el 2000 se convoca a la sociedad civil para que participe en audiencias públicas y presentara propuestas para la construcción de paz.

Siguiendo a Villarraga (2015), para octubre del año 2001 se firma *el acuerdo de San Francisco de la sombra*. Tras este acuerdo se invita a los candidatos de la próxima presidencia a la zona de distensión con el ánimo de darle continuidad al proceso de paz. Con la firma del acuerdo se aprobó además una prórroga de la zona de distensión hasta el 20 de enero, por decreto del presidente Pastrana. En los últimos días de este año, gracias a la interlocución de los facilitadores –ONU y la comisión facilitadora de los países amigos- las partes retornaron a la mesa después de varias fisuras que se presentaron en términos de seguridad en las periferias del territorio por la fuerte presencia del paramilitarismo y la ineficacia del gobierno para combatirlo, a pesar de estar dentro de los acuerdos firmados en San Francisco; iniciando el año 2012, se hace público un acuerdo más, en donde se habilita la presencia de la Iglesia católica y la comisión facilitadora de los países amigos en la mesa de negociación. Sin embargo al poco tiempo se dio por terminado el acuerdo de paz y Pastrana ordenó la militarización de la zona, tras el secuestro del senador Gechem Turbay.

Para el 2002 se posiciona Álvaro Uribe Vélez, quien negó la existencia del conflicto armado en Colombia y cerró la posibilidad de la construcción de una agenda política de negociación entre el gobierno y las insurgencias. Por el contrario, lo que hizo fue brindar estímulos a los desertores individuales de los grupos insurgentes y exige a los grupos armados que se acojan al programa de reincorporación y hagan un cese al fuego de manera unilateral. En sí, “la formulación en términos de política de paz del gobierno Uribe fue subsidiaria de la política de seguridad sustentada en la dinámica de ofensiva militar, a la vez que orientada por el concepto de sometimiento de los insurgentes” (Villarraga, 2015, p.186).

En el marco de la presidencia de Juan Manuel Santos (2010-2018), se continúa con la ofensiva militar en contra de las insurgencias, las cuales o se detienen, para el 2012 el mandatario decide intentar retomar nuevamente los diálogos con las insurgencias mediante una solución política negociada, y es allí en donde inician los diálogos con las FARC-EP en el año 2012 y que finaliza con la firma del *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera* a finales del año 2016. Proceso del cual hablaremos ampliamente más adelante en un apartado, destinado para ello.

2.3 Acuerdo final para la terminación del conflicto: Paz estable y duradera

La paz, siguiendo a Fisas (1987) es:

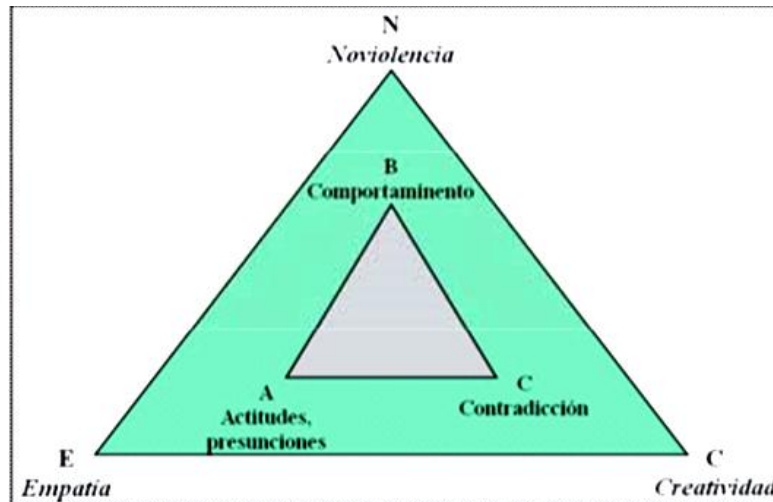
Una situación, un orden, un estado de cosas, de la violencia... implica la ausencia de violencia directa y estructural. Lo que supone la realización de la supervivencia, el bienestar, la identidad y la libertad para todos, es decir, la satisfacción de las necesidades humanas físicas (Citado en García, 1992, p. 24).

Es así como comprendemos que la paz va más allá de ser una ausencia de guerra, es un proceso de transformación social, política y económica que lucha por tocar las estructuras que, en el caso de Colombia, desencadenan en desigualdad, exclusión, violencia, pobreza, que a su vez genera levantamientos violentos y armados –conflicto armado interno-. La paz, no es algo que se realiza entre el Estado con un grupo o grupos armados, la paz es un acto político de todos los actores que participan en el movimiento de una sociedad, aunque las armas las tenga un grupo específico y sean estos fusiles los que se buscan silenciar.

La paz es imposible sin que se afecten las condiciones estructurales que determinan la violencia y sin que se avance en los niveles socialmente posibles de consenso, es decir, sin que se avance en la democracia [...] No se puede pretender alcanzar una paz estable y duradera si no se enfrentan los problema que dan origen a las múltiples expresiones de violencia. (García, 1992, p.24).

Siguiendo esta línea, comprendemos los procesos de paz-guerra desde la teoría de paz/conflicto propuesta por Galtung. El conflicto, entendido como crisis y oportunidad, siendo éste generador de energía, además, su transformación se haya cuando se logra canalizar constructivamente dicha energía. Para la teoría del conflicto de Galtung existen dos tipos de conflictos -átomos-, entendidos como dilema cuando una persona u actor persigue dos fines incompatibles, o disputa cuando dos actores o personas persiguen un mismo fin escaso, a su vez los actores del conflicto se mueven entre comportamientos y aptitudes que generan la contradicción –raíz- del conflicto y para llegar a la transformación de este es menester trabajar sobre estos tres aspectos.

Figura 5 Teoría del conflicto Galtung



Fuente: Calderón, (2009, p. 79)

Para la resolución del conflicto es necesario hacer una lectura en tiempo y espacio de éste, con enfoque pasado, presente y futuro.

Las violencias aparecen entonces como el resultado del fracaso en la transformación de los conflictos, caracterizando tres tipos de violencia, estructural, directa y cultural que a su vez se despliega en la práctica mediante el uso de poderes culturales, políticos, económicos y militares. Nombrando en segundo plano dos violencias más, la temporal y la natural.

Para Galtung (2003), la violencia estructural abarca el sistema económico, y toca lo político mediante la explotación y la represión de quienes sostienen estos poderes, la violencia directa que es ejercida de uno contra otro de forma personal, y la violencia cultural

Toda ella simbólica, en la religión y la ideología, en el lenguaje y el arte, en la ciencia y en el derecho, en los medios de comunicación y la educación. La función es bien sencilla, legitimar la violencia directa y estructural. (Galtung, 2003, Pág. 20).

Por este camino, llegamos a la propuesta que Galtung nombre paz positiva en contraposición a la paz negativa, en donde la primera es la potenciación de la vida con el despliegue de los

conflictos de forma no violenta y creativa, la segunda –negativa- los simple proceso de reducción de la violencia (Galtung, 2003).

- **Acuerdo de paz**

El acuerdo *Final Para La Terminación Del Conflicto Y La Construcción De Una Paz Estable Y Duradera* producto de la decisión conjunta entre El Gobierno Nacional en cabeza del presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP fue realizado en sus fases de negociación en Oslo entre el 18 de octubre de 2012 con la instalación de la mesa, hasta la firma del acuerdo en Colombia el 24 de agosto de 2016. El 2 de octubre del 2016 el acuerdo fue “objeto de consulta al pueblo en los términos de un plebiscito acogido por las partes en su correspondiente momento... mediando sentencia proferida por la Corte Constitucional que indicó al país los términos y condiciones del camino escogido”(Acuerdo de paz, 2016), dicho plebiscito arrojó un NO sobre el SI, en medio en un país polarizado, lo que derivó en la reafirmación de la convicción por la paz desde las partes negociantes, respetando también la decisión del pueblo, se realizan cambios generando un nuevo acuerdo

De acuerdo con la página del Equipo de Paz del Gobierno (S.F), el proceso de paz se contiene en tres fases:

Fase 1. Exploratoria. Establecer las condiciones e intercambiar visiones sobre la terminación del conflicto con el fin de realizar las conversaciones. Se firmó el documento “Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. Es una hoja de ruta que establece cuál es el propósito de este proceso, cuáles son las condiciones y cuáles son las reglas de juego. Posee una agenda concreta alrededor de 5 puntos específicos y un punto de implementación, verificación y refrendación. Esta fase terminó con la firma del acuerdo general

Fase 2. Fin del conflicto. Dotar de contenido esa agenda para lograr un Acuerdo Final. Esta labor se lleva a cabo bajo las siguientes reglas de juego: no hay despejes de territorio ni tampoco cese de operaciones militares; las sesiones de trabajo de la Mesa son reservadas y directas para garantizar seriedad y discreción; la duración de la Mesa estará sujeta a que se revisen los avances cada cierto tiempo; y las conversaciones se realizan bajo el principio de que “nada está acordado hasta que todo esté acordado”.

Esta fase terminó en un acuerdo final que pone fin al conflicto armado entre las partes, que contiene seis puntos:

1. Desarrollo agrario integral
2. Drogas ilícitas
3. Fin del conflicto
4. Participación política
5. Víctimas
6. Implementación, verificación y refrendación.

Fase 3. Construcción de paz. Se termina la guerra y comienza la construcción de paz. La paz se construye entre todos los colombianos luego de la firma de un Acuerdo Final. La paz en Colombia será una Paz Territorial en la que participen todos los ciudadanos y las comunidades en torno a su construcción; impactará los derechos de las víctimas; y tendrá que asegurar garantías para todos (Equipo de Paz del Gobierno, s.f).

A continuación se exponen sucintamente los puntos que contiene el acuerdo final, a sabiendas que más adelante le daremos mayor desarrollo al punto tres que es de nuestro mayor interés:

Tabla 6 Puntos del acuerdo final

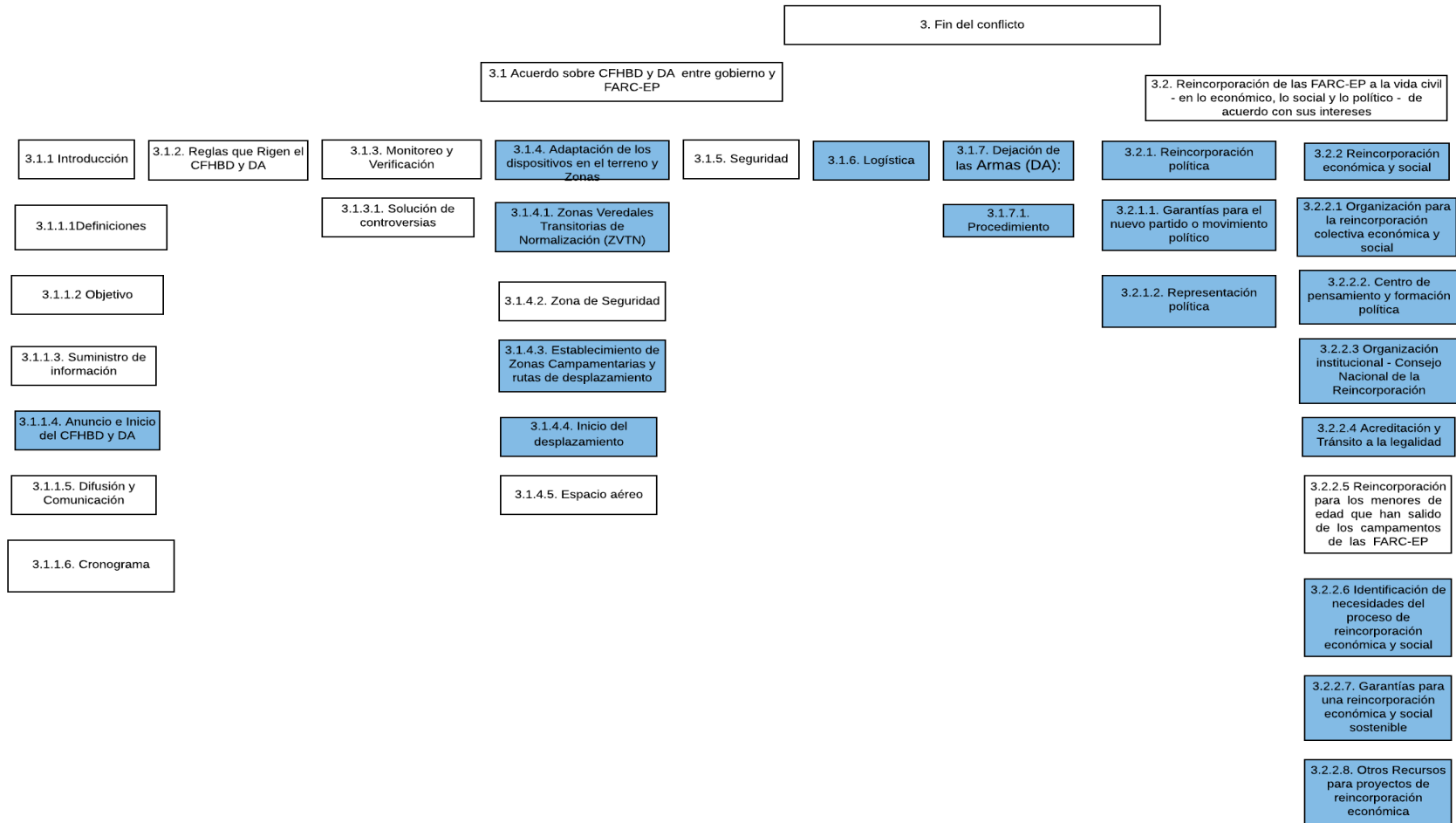
Punto	Título	Objeto
1	Reforma Rural integral	Contribuir a la transformación estructural del campo, cerrando las brechas entre el campo y la ciudad y creando condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural. La “Reforma Rural Integral” debe integrar las regiones, contribuir a erradicar la pobreza, promover la igualdad y asegurar el pleno disfrute de los derechos de la ciudadanía.
2	Participación política	Lograr una apertura democrática para construir la paz”. La construcción y consolidación de la paz, en el marco del fin del conflicto, requiere de una ampliación democrática que permita que surjan nuevas fuerzas en el escenario político para enriquecer el debate y la deliberación alrededor de los grandes problemas nacionales y, de esa manera, fortalecer el pluralismo y por tanto la representación de las diferentes visiones e intereses de la sociedad, con las debidas garantías para la participación y la inclusión política
3	Fin del conflicto	El presente Acuerdo sobre CFHBD y DA tiene como objetivo la terminación definitiva de las acciones ofensivas entre la Fuerza Pública y las FARC-EP, y en general de las hostilidades y cualquier acción prevista en las Reglas que Rigen el CFHBD, incluyendo la afectación a la población, y de esa manera crear las condiciones para el inicio de la implementación del Acuerdo Final y la Dejación de las armas y preparar la institucionalidad y al país para la Reincorporación de las FARC-EP a la vida civil.
4	Solución al problema de las drogas ilícitas	Para construir la paz es necesario encontrar una solución definitiva al problema de las drogas ilícitas, incluyendo los cultivos de uso ilícito y la producción y comercialización de drogas ilícitas. Para lo cual se promueve

		una nueva visión que dé un tratamiento distinto y diferenciado al fenómeno del consumo, al problema de los cultivos de uso ilícito, y a la criminalidad organizada asociada al narcotráfico, asegurando un enfoque general de derechos humanos y salud pública, diferenciado y de género
5	Victimas	El acuerdo crea el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, que contribuye a la lucha contra la impunidad combinando mecanismos judiciales que permiten la investigación y sanción de las graves violaciones a los derechos humanos y las graves infracciones al Derecho Internacional Humanitario, con mecanismos extrajudiciales complementarios que contribuyan al esclarecimiento de la verdad de lo ocurrido, la búsqueda de los seres queridos desaparecidos y la reparación del daño causado a personas, a colectivos y a territorios enteros
6	Mecanismos de implantación y verificación	Se crea una “Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final”, integrada por representantes del Gobierno Nacional y de las FARC-EP con el fin, entre otros, de hacer seguimiento a los componentes del Acuerdo y verificar su cumplimiento, servir de instancia para la resolución de diferencias, y el impulso y seguimiento a la implementación legislativa.

Fuente: Elaboración propia basado en acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016, p.7-9-58)

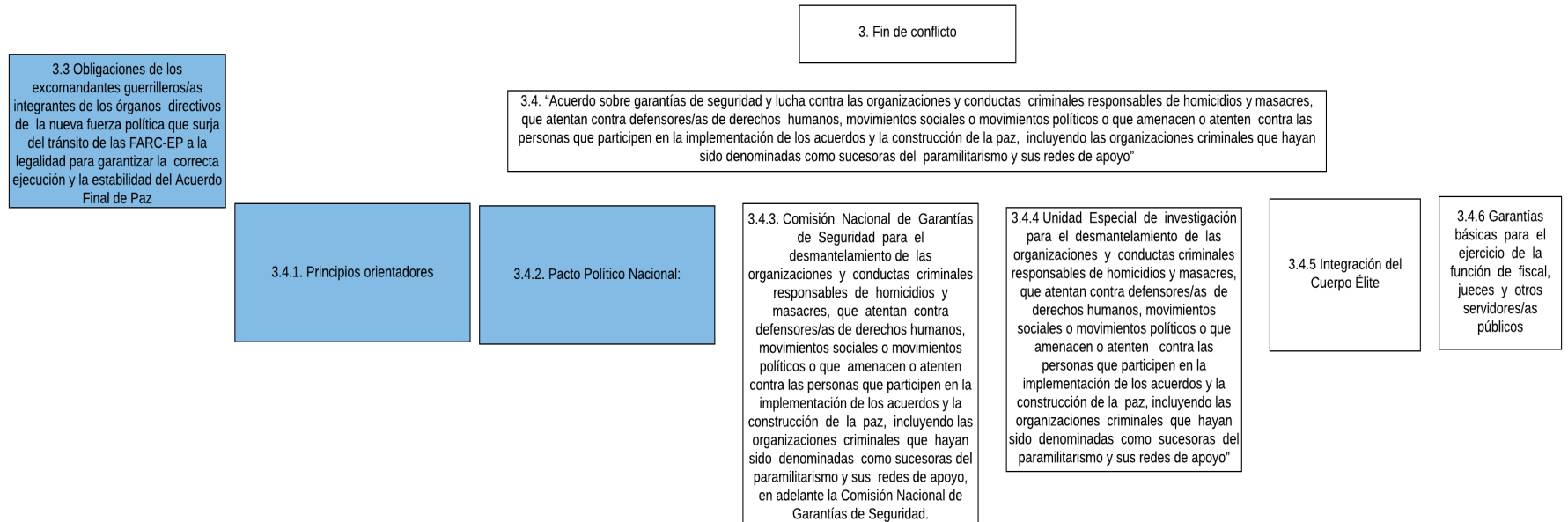
- **Punto 3. Fin del conflicto**

Figura 6 Esquema del punto 3. Fin del conflicto parte 1



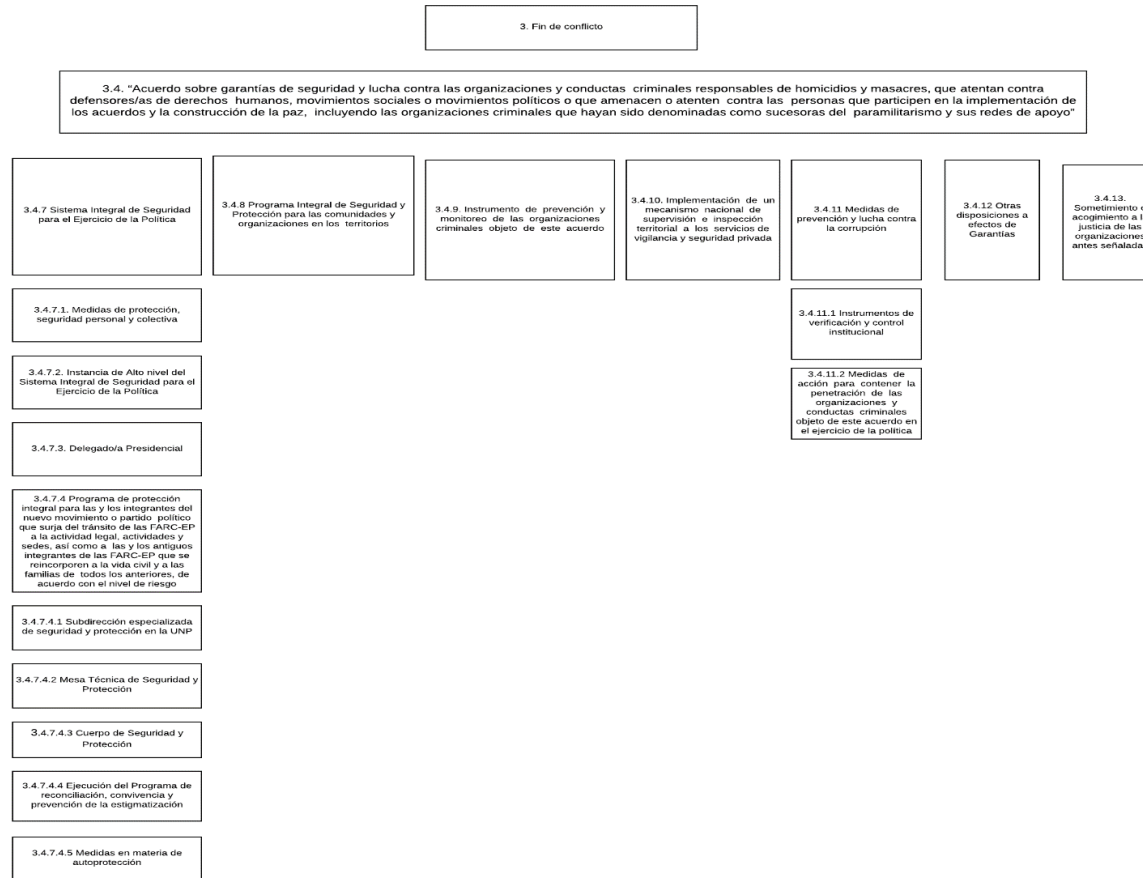
Fuente: Elaboración propia basado en acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016)

Figura 7 Esquema del punto 3. Fin del conflicto parte 2



Fuente: Elaboración propia basado en acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016)

Figura 8 Esquema del punto 3. Fin del conflicto parte 2



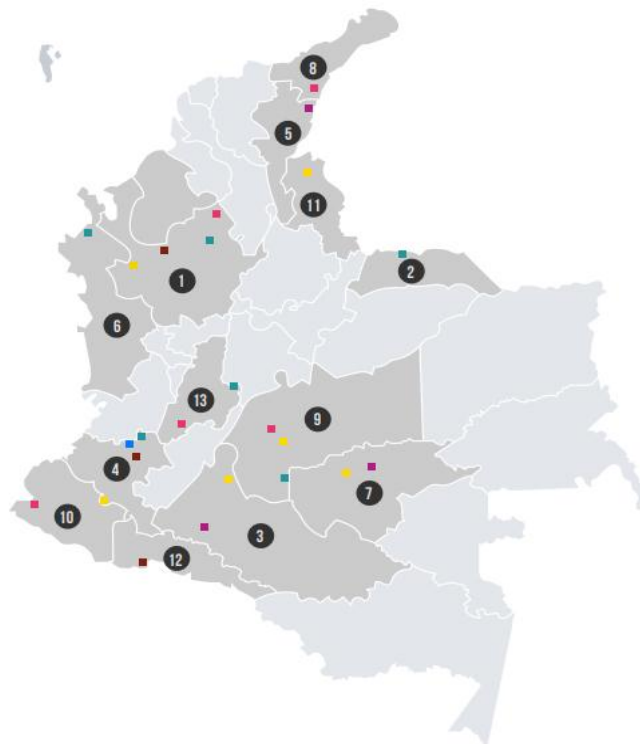
Fuente: Elaboración propia basado en acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera

(2016)

A continuación realizaremos un pequeño recorrido sobre el punto 3, especialmente nombrando lo que contiene. Sin embargo, los invitamos a remitirse directamente al acuerdo si en algún momento lo considera necesario, tanto en este apartado como en el análisis y las consideraciones finales.

El punto 3 del acuerdo final posee- incluyendo los anexos- el proceso llevado a cabo para el Cese Definitivo del Fuego y las Hostilidades Bilaterales (CFHBD) y la Dejación de Armas (DA) que contienen a su vez el Mecanismo de Monitoreo y Verificación (MMV); la adaptación de las Zonas Veredales Transitoria de Normalización que fueron 20 a nivel nacional, y 7 Puntos Transitorios de Normalización, que el 15 de agosto de 2017 pasaron a llamarse Espacios Territoriales de Capacitación de Reincorporación (ETCR), actualmente hay 24 ETCR en todo el país (ARN, 2019).

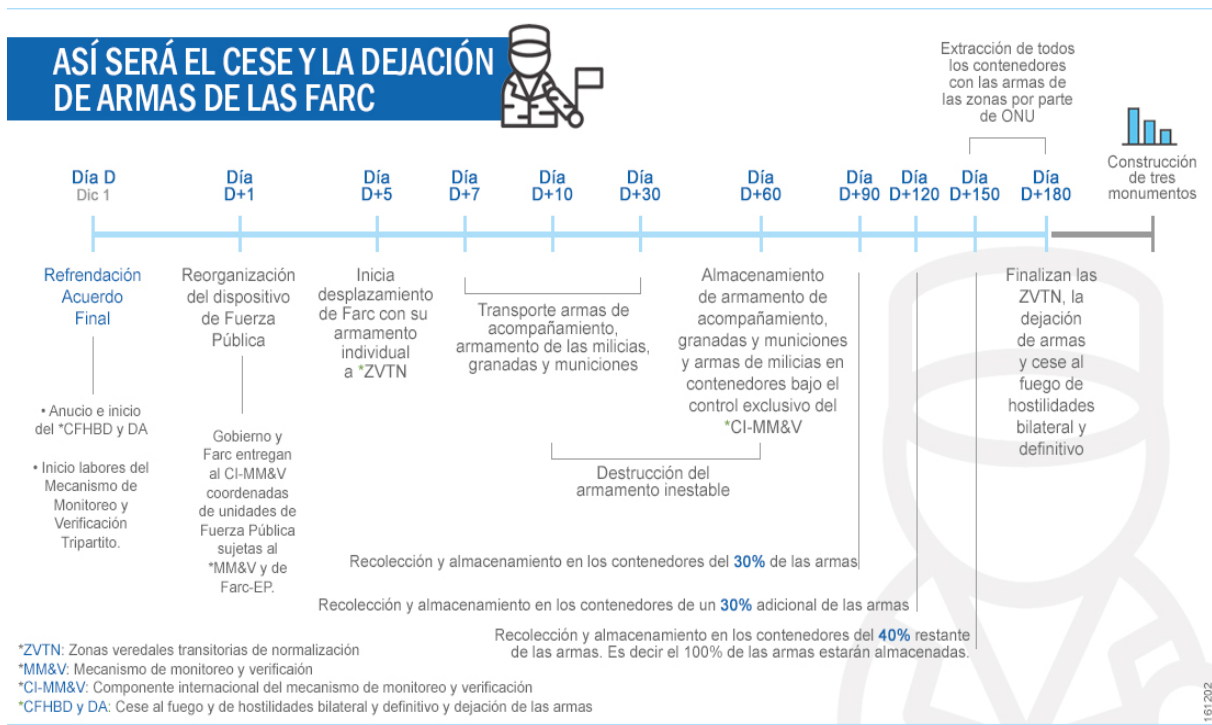
Imagen 10 ETCR en todo el país



Fuente: (ARN, 2019)

Dicho proceso contiene todo un aparato de logística para el procedimiento de la DA y el desplazamiento seguro a las ZVTN y PTN, a continuación presentamos una imagen que nos permite identificar temporalmente por días como se dio este proceso:

Imagen 11 proceso por días



Fuente: Oficina del Alto Comisionado para la paz (s.f).

Así mismo, en el punto tres nos encontramos con el proceso de reincorporación a la vida civil de los integrantes FARC-EP. La reincorporación es en gran medida la que le garantiza a los integrantes FARC un paso a la legalidad, confiando en la sociedad colombiana y el Estado que cumplirá con lo pactado. Así mismo, la permanencia en una paz estable y duradera esta mediada por la efectiva reincorporación.

La reincorporación se expone en términos políticos (como partido) para el fortalecimiento de la democracia en Colombia y el sostenimiento de una paz estable y duradera, dicho partido político debe cumplir con los deberes y obligaciones propias del orden constitucional.

Reincorporación económica con la renta básica, la asignación única de normalización y ECOMUN.

Reincorporación Social con un centro de pensamiento y formación política, la instauración del Consejo Nacional de Reincorporación (CNR) y los CTR (Consejo Territorial de Reincorporación), seguridad social, planes y programas sociales como educación y cultura, pedagogías de paz

- **Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR)**

Para el año 2016, a finales del mes de noviembre y como resultado de la firma del *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz estable y duradera*, se dispusieron en el país 20 ZVTN -Zonas Veredales Transitorias de Normalización- y 7 PTN - Puntos Transitorios de Normalización y según lo acordado, el Gobierno Nacional y las FARC-EP serían los garantes de dar vigencia completa a estos espacios, caminando hacia un Estado Social de Derecho. En estos espacios, entre otras, se realizó un Censo Socioeconómico a los ex guerrilleros y ex guerrilleras, dicho censo estuvo a cargo de la Universidad Nacional, en dónde.

La duración de estas zonas estaba estipulada hasta el 31 de mayo del 2017; sin embargo dicha fecha se pospuso mediante los decretos (901 y 1274 de 2017); debido a los atrasos en el cumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno colombiano, es así como para el 15 de agosto de 2017, se da la terminación a las ZVTN y a los PTN, los cuales pasan a ser llamados ETCR, inicialmente administrados por la OACP -Oficina del Alto Comisionado para la Paz- y en abril del 2018 paso a ser administrado por la ARN - Agencia para la Reincorporación y la Normalización-.

En un primer momento en las ZVTN y PTN se comenzaron a realizar actividades de capacitación y reincorporación temprana mediante las cuales se llevaron a cabo talleres sobre el tránsito a la vida civil de los exguerrilleros y exguerrilleras, y con el trasegar del tiempo se fueron incluyendo aspectos de la reincorporación a largo plazo, mediante capacitaciones en

temas productivos –SENA-, cooperativismo, educación básica y secundaria con el acompañamiento de la UNAD, entre otras organizaciones y/o instituciones.

De igual forma se pretende aportar tanto al proceso de reincorporación de los militantes de FARC como a las comunidades aledañas, en temas educativos, de formación, formulación y acompañamiento en proyectos productivos.

Cabe resaltar que desde lo pactado en los acuerdos se apunta hacia un modelo de reincorporación colectiva, para lo cual “los proyectos productivos eran la piedra angular. La expectativa era lograr que con estos proyectos los exguerrilleros construyeran una vida digna y mantuvieran los nexos con sus compañeros de causa y con las comunidades” (Fundación de Paz y Reconciliación, 2018, p.21)

No obstante, el delegado del CNR componente FARC, Rene Hertz, manifiesta que las condiciones para los exguerrilleros siguen igual, ya que “de los 25 proyectos planteados para recibir aportes económicos de Reincorporación, sólo dos están en etapa de implementación; 15 más ya fueron aprobados por el anterior gobierno, pero deben someterse a una nueva revisión del actual” (FPR, 2018 p.248). En este punto, hay que dejar claro que en total son 216 iniciativas y proyectos productivos en los ETCR; es decir, tan solo 2 de 216 proyectos funcionan con dineros de reincorporación y el resto de las iniciativas que se dan en el territorio funcionan gracias a los esfuerzos y el compromiso de los ex guerrilleros y exguerrilleras que se encuentran en los territorios. Sin embargo se considera pues, que para asegurar la paz, es imprescindible disponer de recursos que logren un proceso de reincorporación que se lleve a cabalidad según lo pactado en el acuerdo, y que no ignore la diversidad de necesidades de los ex guerrilleros y ex guerrilleras tal como se ha venido presentando tras los 2 primeros años de la implementación del acuerdo de paz.

De esta manera, se dificulta e imposibilita que los ex guerrilleros en proceso de reincorporación permanezcan en los ETCR. “Hasta el momento, el 66.8% de los proyectos productivos andando se han adelantado con los recursos de renta básica y la asignación única de normalización de los ex miembros de la guerrilla de las FARC; es decir, auto gestionados” (FPR, 2018, p.249).

El flemático avance de estos proyectos, se podría decir que se ha dado principalmente por la dificultad histórica del acceso a la tierra y que continúa persistiendo aun en el marco del proceso de paz; como al desborde de capacidad del CNR a la hora de evaluar y viabilizar las propuestas. “Fue apenas hasta mediados de 2018 que se decidió entregar esta facultad a la ARN, pues se consideró que su experiencia institucional permitiría un ejercicio idóneo y más expedito de esta función”. (FPR, 2018, p.246)

Por consiguiente, de las antiguas ZVTN y PNT, se han instituido 24 de ellas como ETCR, ya que las zonas de Vidrí (Vigía del Fuerte, Antioquia) y Gallo (Tierra alta, Córdoba) fueron cerradas el 7 de julio de 2018 por el Gobierno Nacional, con el razonamiento expuesto en el Decreto 982, donde expresan que “cumplieron con su cometido inicial de facilitar la reincorporación a la vida civil en lo económico, lo social y lo productivo de los excombatientes de la extinta FARC-EP” (FPR, 2018, p.247). Sin embargo, y pese a la lucha de FARC para permanecer en dichos espacios hay que reconocer que en los ETCR se han generado problemáticas de permanencia, ya que hay un alto índice de abandono y dejamiento de los módulos ahora vacíos, a la que hacen frente los exguerrilleros que siguen en estos lugares. “Dejando claro que no fue falta de voluntad de los excombatientes, sino problemas de cumplimiento institucional, que derivaron en pocas garantías de ocupación digna y segura del espacio”. (FPR, 2018, p.250)

Así mismo, al estado no realizar programas de acompañamiento integral que garanticen la seguridad física y jurídica a los exguerrilleros y ex guerrilleras desde las diferentes índoles, lleva a estos seres humanos a tomar la decisión de abandonar dichos espacios territoriales y a sus compañeros de lucha por tantos años, para tomar otros rumbos, en búsqueda de mejores oportunidades para su reincorporación individual, que le permita mejores ingresos para ellos y sus familias, además de la protección a su vida misma, puesto que el estado no la ha garantizado.

Ahora bien, cabe mencionar que en el país han venido surgiendo nuevos espacios en los que los ex guerrilleros se han reagrupado colectivamente en territorios diferentes a los asignados inicialmente, donde estos seres humanos comprometidos con la construcción de la paz y el

cambio de armas de fuego, por armas para labrar la tierra logran su re-existencia, ya que en estos nuevos lugares hay mejores y mayores garantías sociales, económicas y de seguridad. Estos espacios han sido nombrados NPR -Nuevos Puntos de Reagrupamiento- y para el 2018 ya se encontraban instalados 27 en todo el país, a pesar de no ser oficiales;

Las razones para abandonar los ETCR y crear Nuevos Puntos de Reagrupamiento (NPR) son diversas. La principal, según afirma René Hertz, puede deberse a un arraigo con los territorios escogidos. Es decir, los excombatientes prefieren movilizarse a lugares donde tengan cercanía a sus familias y sus bases sociales y políticas para adelantar sus procesos. Estas zonas, a su vez, coinciden con algunos de los territorios en donde las FARC tuvieron alguna vez control militar. En ese sentido, podría hablarse de un retorno a lugares de gran influencia de la ex guerrilla. (FPR, 2018, p.253)

En este punto, es necesario mencionar que los NPR, pese a que ahora están reconocidos por la ARN y son acompañados por algunas organizaciones internacionales, no todos cuentan con condiciones suficientes en temas de seguridad para garantizar el bienestar de los Ex guerrilleros. Y que a su vez, tienen riesgos adicionales teniendo presente que la mayoría de territorios donde se han reasentado los ex guerrilleros hay presencia de grupos paramilitares.

Estos espacios nacieron de manera espontánea y por decisión de los mismos miembros de FARC quienes, al no encontrar opciones reales de reincorporación en los ETCR, decidieron concentrarse en territorios más favorables y con mayores oportunidades. En Antioquia, los casos más representativos son los de San José de León, en Mutatá, que concentra a los excombatientes del frente 58 de las FARC, quienes decidieron abandonar el ETCR de Gallo, en Tierra Alta, Córdoba, debido a los problemas de seguridad en la región; y Murrí-La Blanquita, sitio elegido por los desmovilizados del frente 34 que se concentraron en el ETCR de Vidrí, Vigía del Fuerte, para continuar con su proceso. Ante la salida de los miembros de FARC de estos espacios, el gobierno nacional decidió suprimirlos.

Al respecto, el informe del partido político FARC también advierte sobre las precarias condiciones de los NPR, debido a “la falta de la presencia permanente de la fuerza pública en esos lugares, donde además las comunidades están totalmente abandonados en materia de seguridad y protección y la merced de los grupos armados ilegales que están debidamente

identificados y se conoce sus puntos de asiento y sus recorridos”, señalando además que “el aislamiento es protuberante, inaceptable e inadmisibles en un territorio de paz, paradójicamente en esos mismos lugares tenían mejores condiciones de comunicación en tiempos de la guerra”. (Verdad abierta, 2018)

Actualmente, en Antioquia hay cuatro ETCR y cuatro NPR donde se encuentran asentados los ex guerrilleros, ubicados en algunas veredas de 5 municipios del departamento (Dabeiba, Anorí, Ituango, Remedios, Mutatá, Yondó y Vigía del Fuerte) nombrados con los alias de comandantes históricos de los grupos. Según FARC, se indica que

En Antioquia, unos 1.225 excombatientes continúan su proceso de reincorporación. De ellos, unos 574 se encuentran en un “espacio geográfico disperso” mientras que unas 445 personas lo vienen haciendo desde los cuatro ETCR que el gobierno nacional creó en Antioquia, siendo el departamento con mayor número de este tipo de espacios en el país. Pese a todas las dificultades logísticas, de comunicación y de seguridad que los excombatientes, unos 78 exguerrilleros permanecen en Carrizal (Segovia); unos 68 en La Plancha (Anorí); 114 en Santa Lucía (Ituango); y 185 en Llano Grande (Dabeiba). Por su parte, unos 206 excombatientes de la extinta guerrilla se encuentran concentrados en los llamados NPR, que para el caso antioqueño son: San Francisco, en el municipio de Yondó, donde se encuentran 23 personas; Godó, en Dabeiba, donde permanecen 22 personas; San José de León (Mutatá), que alberga 45 desmovilizados y Murri-La Blanquita (Frontino) donde se concentran 48 personas. (Verdad abierta, 2018).

A continuación, hacemos breve descripción de dichos espacios, centrándonos en datos básicos respecto a su ubicación geográfica y habitantes:

- ETCR “Jacobo Arango”: este espacio se encuentra ubicado en la vereda Llano Grande – Chimiadó del municipio de Dabeiba; en este espacio no se han podido llevar a cabo proyectos productivos legas en temas de siembra, ya que este territorio se encuentra protegido por la ley segunda medio ambiental, sin embargo varios de los exguerrilleros y exguerrilleras cuentan con producción de gallinas ponedoras y algunos proyectos productivos individuales o de pequeños colectivos de siembra de lulo, plátano, frijol y maíz dentro de las actuales instalaciones del ETCR y en veredas

aledañas –las cuales son alquiladas-. Este espacio, además, cuenta con 8 ex guerrilleros graduados como agropecuarios (Panaca).

Actualmente viene desarrollando también un proyecto productivo en alianza con ANZORC y ONU mujeres, en el marco de la reincorporación de mujeres, que se materializara con una transformadora de alimentos en donde se articulan los ETCR y NPR de la zona del Urabá, ASCOA y habitantes de la comunidad.

También se viene adelantando un proyecto eco turístico, el cual viene avanzando lentamente ya que se viene construyendo desde la voluntad y el compromiso de algunos militantes de FARC y aliados. Actualmente en el espacio se encuentran registrados 215 adultos y 54 niños.

- ETCR “Román Ruiz”: está ubicado en la vereda de Santa Lucía del municipio de Ituango, allí se llevan a cabo proyectos de piscicultura y con 6 técnicos agropecuarios. Además de la siembra y venta de Café. En este espacio se encuentran registrados 115 adultos y 28 niños.
- ETCR “Juan Carlos Castañeda”: en el municipio de Remedios, vereda Carrizal, viene trabajando la porcicultura y avicultura. Actualmente se encuentran en un curso de formación productiva, y cuenta con 12 excombatientes formados como técnicos agropecuarios en Panaca y en el espacio están registrados 77 adultos y 6 niños.

Hay otros territorios que fueron en algún momento ETCR, pero por la falta de ex guerrilleros y las condiciones críticas han dejado de existir legalmente, este el caso de ETCR “Héroes del Murri”: en la vereda Vidrí del municipio Vigía del fuerte localizada en el Urabá antioqueño se encuentran registrados 100 adultos y 5 niños a dicho espacio.

Vale la pena resaltar que en Antioquia, se encuentran ubicados los ex guerrilleros del NPR de Mutatá, primer grupo de exguerrilleros y ex guerrilleras que decidió abandonar una de las ZVTN –punta de Gallo (tierra Alta, Córdoba)-, quienes en su firme convicción de construcción de paz, compraron colectivamente un terreno con su primer bancarización, siendo los únicos en Antioquia que tiene título de propiedad del territorio que habitan. Pues según una conversación con uno de sus líderes afirma que cada uno de ellos puso dos millones de pesos de su primer

bancarización, para la compra de dicho terreno y poco a poco han ido construyendo sus viviendas, conformando así su comunidad fariana, en donde además desarrollan proyectos productivos tanto individuales como colectivos. “En este NPR también se desarrolla un emprendimiento de una red de acueducto para la comunidad con apoyo tripartito de gobierno, ONU y FARC y con recursos de la comunidad internacional (Francia, Noruega y Suecia)”. (FPR, P.256). Dicho accionar de los ex guerrilleros y ex guerrilleras que habitan San José de León -en Mutatá- son un claro ejemplo del compromiso de la organización en el cumplimiento del acuerdo de paz, quienes no se piensan los territorios como espacios transitorios a corto plazo, sino que ven en el estar juntos la posibilidad de seguir construyendo proyectos que resuelvan sus necesidades económicas, sociales y comunitarias para sí y para seguir en contacto con las comunidades aledañas, con quienes estuvieron comprometidos también en épocas de guerra. Dicho espacio comenzó con unos proyectos productivos para el autoconsumo de peces, gallinas ponedoras y pollos de engorda, pero ahora es una de sus fuentes de sustento.

Finalmente, nos encontramos en el Espacio Territorial de capacitación y Reincorporación ETCR “Jhon Bautista Peña”: El Espacio Territorial está ubicado en el municipio de Anorí, vereda la plancha:

En este espacio para el 2017 se concentraron los guerrilleros de las FARC-EP para el proceso de dejación de las armas y reintegración reincorporación a la vida civil. Luego de haber estado por unos meses en la vereda La Vianca en el pre agrupamiento.

Para comprender la dinámica de esta zona es importante tener en cuenta las facilidades de acceso, la extensión razonable del territorio, sus integrantes, el papel de las autoridades civiles no armadas, los sitios de estadía y áreas de recepción, así como la educación en términos de capacitación. Los actores que interactúan en el territorio cumplen funciones clave, es por eso que su visión de la dinámica territorial es fundamental para comprender el panorama. En cuanto a las facilidades de acceso, se transita 18 kilómetros de carretera sin pavimentar custodiados por el ejército y la policía para llegar a La Plancha desde el casco urbano de Anorí. (Agudelo, Cano, Duque, & Piedrahita, 2017).

El ETCR de Anorí, desde sus inicios conto con una propuesta productiva clara de confecciones, pues venían caminándolo desde los tiempos de la guerrilla, uno de los exguerrilleros relata “nosotros cosíamos desde que estábamos en el monte, nosotros hacíamos

nuestros propios uniformes, macas, equipos –morrales-” que ahora lleva por nombre confecciones la Montaña.

A medida que el proceso de reincorporación ha ido avanzando, los ex guerrilleros y ex guerrilleras del municipio de Anorí fueron construyendo un billar, un almacén –en donde se venden accesorios, ropa, zapatos, entre otros; cuenta también con un restaurante que funciona desde los inicios del proceso de paz, y una panadería.

En el espacio también se han desarrollado proyectos entorno a la siembra como los cultivos de tomate, piña y lulo, en cuanto a la apicultura tienen dentro del ETCR algunas codornices y en una vereda cercana tienen unos galpones de pollos de engorde y gallinas ponedoras para la producción de carne y huevos; en el área de piscicultura tienen en este momento 3000 peces en estado de semilla, dicho proyecto se está llevando a cabo actualmente en alianza con PNUD; además se está llevando a cabo un proyecto de apicultura, en este proyecto se comenzó con 8 panales, los cuales ya están produciendo miel, sin embargo aún se está en búsqueda de recursos económicos y acompañamiento técnico para lograr que el proyecto tenga solides.

En el año 2018 los ex guerrilleros de la vereda La Plancha y diversas instituciones realizaron la octava expedición ColombiaBio explorando territorios que los ex guerrilleros recorrieron durante la guerrilla

Anorí fue el destino escogido por el trabajo conjunto entre Colciencias, la Mesa de Reincorporación de Antioquia, las Universidad Antioquia y Eafit, EPM, la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la Misión de Verificación de la ONU, Corantioquia e ISA Intercolombia.

La Expedición Colombia Bio permitió explorar una zona biodiversa, que posee 52.000 hectáreas de bosque húmedo tropical continuo, con presencia de especies que, incluso, pueden ser desconocidas para la ciencia. En la Bioexpedición participaron 22 investigadores de las universidades Eafit, Antioquia y CES; tres integrantes de Naciones Unidas, cinco líderes comunitarios y cinco profesionales de Colciencias, quienes grabarán un documental para televisión. En el grupo también tomaron parte 10 excombatientes de Farc, quienes participaron como auxiliares de investigación y guías.

Esta iniciativa se constituye en un proceso clave para el diseño de estrategias de reincorporación y desarrollo rural entorno a la biodiversidad. (FPR, p.237)

Tras la experiencia que vieron los ex guerrilleros con la bio expedición, en el ETCR de La Plancha se inició un proyecto eco turístico el cual se encuentra dando sus primeros pasos desde la autogestión y en busca de recursos para poder fortalecerlo, sin embargo ya se han realizado algunos recorridos ecológicos y salidos eco turístico con algunos grupos.

Finalmente cabe mencionar que entorno a la reincorporación política, para las elecciones del próximo 27 de octubre se inscribieron como aspirantes al consejo del municipio de Anorí, tres exguerrilleros del ETCR de la plancha –dos hombres y una mujer-

3. ¿Quiénes somos nosotros? Somos seres humanos

Hallazgos, análisis e interpretación

Imagen 12 ETCR Jhon Bautista Peña- La Plancha Anorí



Fuente: Fotografía tomada por Andrea Madrid (2019)

En julio del 2017 nos embarcamos en una aventura que hasta el día de hoy nos continúa llenando de sueños marcados por un incesante deseo de construir y encontrar caminos colectivos que desemboquen en la construcción de paz estable, duradera y con justicia social, así, una tardecita de sol en el capacet de una chiva llegamos a la vereda La Plancha, ubicada en el municipio de Anorí, donde aún hoy, en el 2019 se encuentran hombres y mujeres que le apostaron y apuestan a una vida donde las manos ya no empuñan fusiles sino máquinas de coser, azadones, palas, manos que hacen panes, crían animales y acarician la tierra.

*A Darío, y sus fuertes manos
de arcilla, roca o tierra negra,
que aferran con fuerza
el machete, el hacha, el azadón,
regando la alfombra fértil
la cosecha de nuevos porvenires
que alimenta nuestro anhelo.*

*Manos que cultivan vida,
que aman, que acarician,
y son forzadas
ante la penumbra
de las motosierras
a defenderse
empuñando un arma.*

*Manos que ahora están hechas de viento,
que aletean decididas
a pesar de la tormenta,
que agitan en medio de la batalla*

*como un estandarte el sueño
de un destino diferente, de otros tiempos
en que manso y hombres libres
pueden abrazarse siendo iguales,
deshojados de sus odios y sus miedos
como si hubieran vestido
su más antigua piel, la primera hermandad de los espejos.*

Gabriela Méndez

3.1 De civiles a guerrilleros

Primero hay que comenzar con una pregunta fundamental y es ¿Por qué se moviliza el campo? No es un secreto que la lucha eterna por el acceso a la tierra es la que ha puesto en marcha gran parte de las movilizaciones sociales y políticas no solo en Colombia sino en el mundo entero. En el caso de nuestro país siempre ha existido una violencia selectiva y muy aguda contra quienes han aunado esfuerzos para transformar el orden social establecido, orden impuesto históricamente mediante la violencia y que no ha habido otra alternativa más clara que la violencia misma para enfrentarse a ese gran monstruo del sometimiento y acaparamiento del poder y de las riquezas que tenemos en nuestro territorio, uno de los más ricos y diversos en el mundo.

Es así como la población “civil” en su mayoría habitantes del campo, cansados de tanta inequidad, han tomado las riendas de su vida, de una forma alterna y por ende han tomado la decisión de emprender la lucha armada, dando un giro total a su vida cotidiana. Comprendiendo de este modo que los exguerrilleros militantes de las FARC-EP también han sido víctimas del conflicto armado colombiano, pues en su mayoría habitaban zonas en las que continuamente había enfrentamientos entre diferentes grupos armados, es estando allí inmersos en el conflicto que deciden adentrarse en lo profundo de las montañas. De esta manera, las razones por las que ingresaron en algún momento de su vida a las FARC-EP son diversas, en las narraciones encontramos que varios lo hicieron por estar inmersos en un contexto de pobreza, violencia, desplazamiento e inequidad, que se da bajo las condiciones del conflicto armado en Colombia, así lo empezamos a evidenciar compartiendo con estos seres humanos en el territorio, una de

las exguerrilleras relata, yo me vine pa la organización porque mi familia era muy pobre y muchas veces no había qué comer, en cambio cuando los guerrilleros estaban por ahí, atendían a los enfermos y nos enseñaban cosas, además hacían comida para ellos y pa nosotros, además cuando ellos estaban uno se sentía más seguro y protegido. (M1, (2017, L.108-110)

En la mayoría de los lugares donde ellos se unieron a las filas de la organización guerrilleras, eran zonas muy transitadas por diferentes grupos armados. La población campesina se sentía segura con la presencia de grupos guerrilleros como las FARC-EP y el ELN, mientras que con la presencia del ejército era lo contrario, la gente temía escuchar el sonido de helicópteros o aviones, puesto que estos pasaban rafagueando o tirando bombas sobre las casas de la población campesina; a esto se le sumaba la presencia de los grupos paramilitares en dichos territorios, quienes a su paso iban sembrando el terror en estas veredas.

Es así, como desde las diferentes veredas que habitaban, la indignación se fue apoderando de estos pequeños cuerpecitos -cuando eran tan solo unos niños- cansados de las situaciones injustas, la pobreza extrema a causa de la guerra, la violación constante a sus derechos y las masacres que les tocó vivir en sus territorios de origen. Uno a uno, fueron abandonando sus hogares sigilosamente.

El ex guerrillero más joven nos cuenta que él desde los 7 años tuvo contacto con la guerrilla, ya que tenía varios familiares que militaban dentro de la organización, así que compartía constantemente con ellos, se fue apegando a los guerrilleros y tomó la decisión de integrarse a sus filas. El ex guerrillero de un poco más de 30 años relata que al ser campesino, desde muy niño le tocaba trabajar con su padre en el monte, ingresó a la organización guerrillera a los 14 años, pero lo dejaron en una casa durante dos años y al cumplir los 16 años, ingresa formalmente a las FARC-EP (E4.). Por otro lado la ex guerrillera se incorpora a la organización a los 12 años, ella ingresó con una hermanita que murió dentro de las filas de la guerrilla.

En general esta vinculación se da desde la infancia y la adolescencia por parte de quienes se cansaron de tener que estar viviendo estas situaciones extremas y decidieron tomar las armas para defenderse ante el orden social vigente, con el ánimo de transformarlo en acción que “surge del proceso de la vida colectiva como un hecho que no puede negarse y al que es mucho mejor mirarlo al frente para entenderlo en lo que realmente es.” (Fals, 2009, p.388). En este sentido:

La unión de la clase popular en la base es un asunto simple. Los que tienen hambre, desocupación, inestabilidad, bajos ingresos, falta de educación, se identifican fácilmente con objetivos políticos concretos y, especialmente en el objetivo máximo que es el de la toma del poder para la clase popular. (Torres, 1968, p.195)

Una de las entrevistas la realizamos durante una caminata hacia la casa de una mujer de la comunidad que habita los alrededores del ETCR, mientras nos encontrábamos en el árbol de guayabas descansando para retomar nuestra caminata el ex guerrillero de tez trigueña nos contaba que para él fue muy duro su transición de la vida civil a la vida guerrillera, puesto que debía adaptarse a condiciones diferentes a las que estaba acostumbrado, entre las cuales se encontraban actividades como: combates en la noche, bañarse junto con varias mujeres y hombres, remendar su propia ropa, cocinar para muchas personas, entre otras.

Nos relata varios motivos que lo llevaron a tomar la decisión trascendental para su vida, unirse a la guerrilla, en sus palabras:

[...] comenzaría diciendo un poquito es el desplazamiento, estuvimos desplazados en 4 ocasiones nos quitaron las tierras y me vine para la guerrilla, en ese entonces pues yo veía las cosas muy duras en la cuestión cuando comencé a pensar, igual uno empieza a mirar pero no piensa bien, cuando yo empiezo a analizar para pensar yo me recuerdo que iba a cumplir 9 años cuando me vine para la organización y ya mi papá lo buscaban para matarlo, pero nunca lo conocieron en ese entonces y yo pues empecé a andar con él, siempre huía de la casa a dormir a otra parte y él siempre me contaba hasta que yo vi que un señor que era muy buena gente, yo me recuerdo que el señor era muy buena gente, [...] que ósea no se metía con nadie le ayudaba a la gente. cuando miro llegó el ejército, los paramilitares y lo amarraron de la cabeza de cómo se llama del pescuezo y lo llevaron jalao como si fuera una vaca y lo mataron en un polideportivo junto con un concejal y yo ahí le dije a mi papá que yo me iba a ir, mi papá que no, que no y yo que sí y hasta que en últimas le dije a mi papá yo me voy pa, yo me voy pa el EPL cuando eso estaba el EPL comenzando ósea ya estaba tenía más fuerza mi papá me dijo que no, que cómo así que pa el EPL, no y que ya bueno, lo cierto es que el me negó irme para allá luego entonces yo le dije que me iba para las FARC y entonces ya después de tanta cantaleta me dijo que yo no tenía necesidad de irme para la guerrilla que yo no me faltaba nada y era verdad porque en ese entonces yo era el hijo que tenía él y entonces pues el hijo hombre porque el resto son mujeres tengo hermanos pues este que está y todo eso pero entonces el resto eran mujeres en ese

entonces y yo era el hombre que estaba en la casa por parte de mi papa y entonces ya me dijo que no que vea que no fuera que esto era muy duro que esto acá tenía que hacer todo esto que les conté ya ahora atrás, cierto, ranchar, cocinar, pues mandar, pelear, buscar leña, cumplir órdenes, levantarme cayendo agua o no cayendo agua, él me explicó todo ese tipo de cuestiones y yo le dije que no, que yo me venía porque lo que yo estaba viendo no era justicia que era una injusticia que como mataban la gente así entonces ya yo me vine. (E2, L.94-120).

A causa de los múltiples enfrentamientos entre los diferentes actores armados que hacían presencia en el territorio, la población tuvo que desplazarse en varias ocasiones:

y eso fue algo terrible, y a nosotros nos tocó desplazarnos, y nos desplazamos todos, mi mamá tenía diez hijos, y todos éramos chiquiticos, imagínese, yo era una de las mayores y tenía como once años, o diez [...] entonces nos desplazaron, y nosotros nos fuimos, y sufrimos mucho, por allá nos tocó... ¡huy no, horrible, horrible! y ¡había unos bebes, mi mamá tenía unos bebecitos y nos tocó... fue algo muy terrible, eso fue una, una trágica historia! y entonces, eh, el ejército se apodero de ahí, como once días, dentro un operativo, eso fue un primero de diciembre me acuerdo (E3, L. 440-467).

Por su parte la motivación de otro de los exguerrilleros fue el sufrimiento de la sociedad colombiana, la falta de oportunidades del pueblo campesino, la discriminación, así que tomó la decisión de hacer parte de la lucha armada porque según él así ayudaría a que hubiera una igualdad. Él se fue para la guerrilla en busca de una mejor vida, así como lo hizo su compañero, quien ingresó a los 14 años,

yo ingresé a las FARC EP, estaba muy joven, resulta que por donde yo vivía pues o sea, llegaron unos guerrilleros y pues a explicarnos cuál era la lucha de ellos y pues yo he sido de una familia muy pobre entonces en ese momento que ellos llegaron pues me gusto ósea lo que ellos nos explicaban y porque era que luchaban, y pues tampoco tenía muchas oportunidades de estudiar, pues yo ingrese en busca de una mejor vida pues no era en el momento pues que ingrese yo no era consciente pues de que era lo que iba a hacer porque pues me faltaba muchos conocimientos, pues fue poquito lo que le entendía pues cuando explicaban la lucha de ellos pero si me gusto y también me gustaban las armas bueno ya ingrese enmmm les pedí ingreso y entonces me dijeron de que pensara bien que era muy duro que incluso me /No se entiende/ de lo que pues eran las /no se entiende/ duras de lo en realidad era cuando estaba en filas me dieron un tiempo para que pensara, me dieron 15 días, piense bien que vea no vaya a ir para que después no vaya al volver, de todas maneras yo pensé incluso los 15 me dijeron

a los 15 días adónde iba y sí, yo era esperando y esos 15 días me fueron largos, me fueron como en un año, y bueno a los 15 días fui donde me dijeron que llegara, llegue y bueno, ya me fui con los muchachos pues que me dijeron que me esperaba en el sitio cuando bueno, ya empezaron a irme explicando eeehm porque era que luchaba, cuál era la disciplina, qué era lo bueno, qué era lo malo y bueno y ya fui a haciendo consciencia de que era la lucha y bueno fue algo pues que hasta el momento no me pesa haber sido guerrillero haber estado en filas pues porque algo muy bonito, una experiencia muy bonita que di cuenta lo que estábamos haciendo era algo muy... (E4. L.7-27)

En medio de la violencia a estos seres y sus familias les tocó pasar duros momentos, puesto que, el ejército se les comía las gallinas, entraba a las veredas asesinando a hombres en su mayoría y le desocupaban las casas a de los campesinos, sin mencionar que en su mayoría provenían de familias extensas como es el caso de la guerrillera, quien a sus cortos 11 años el ejército asesinó a su padre, dejando a su madre viuda y con 10 hijos, entre los que se encontraba ella, quien era una de las mayores,

y ya nosotros nos fuimos, y por ahí de arrimados, sin ropa, sin nada, mejor dicho, ¡desplazados! y resulta que a los 11 días, salió el operativo, que fue el 11 de diciembre y ellos mataron, el ejército mató tres civiles, y entre esos tres civiles cayo mi papá [...] ellos no mataron ni un guerrillero, entonces mataron los tres civiles y los pasaron por guerrilleros, ahh y después de eso fue horrible, ya mi mamá tenía diez hijos, le tocó venir, ¡nosotros volvimos! y el ejército se comió las gallinas, saco toda la ropa, mejor dicho, dejó la casa vacía, entonces nos tocó volver a comenzar de nuevo, ni siquiera pudimos vivir en la misma casa, sino que nos arrimamos por allá en otra casa. (E3. L.440-467).

Además, nos cuenta la ex guerrillera que no podía estudiar porque le tocaba “bregar con los niños” (E3, L.478) en compañía de otras dos hermanitas que eran las más mayorcitas, las más grandes se turnaban para ir a trabajar con la mamá para poder tener que comer. Ella dice, que cuando comenzó a estudiar le tocaba ir a la escuela a pie limpio y con los hermanitos chiquitos, estos fueron algunos de los condicionantes para tomar la decisión de vincularse a la guerrilla a los 12 años viendo en la organización la posibilidad de construir un futuro diferente, aunque ella no se fue sola, se fue con una hermana que tenía 13 años.

la situación económica, lo que vivimos, ya sin papá, mi mamá sola bregando todo eso, y además mi mamá, ella se puso agresiva, pues uno a veces piensa que ella se puso así por el desespero, ese poco

de hijos y ella bregando, imagínese trabajando como un hombre pá darnos la comida y pues como que nosotros no aguantamos ese trote, porque, sí, mi mamá se volvió muy agresiva, era horrible, mi mamá ella, ay yo no sé, ella nos pegaba por cualquier cosa, se volvió súper agresiva y bueno nosotras no vimos como otra solución, y entonces, nos vinimos dos, y a los dos meses se vino la otra mayorcita (E3, L.486-490).

En un primer momento casi las devuelven de la guerrilla porque estaban muy chiquitas, pero como ellas no se quisieron devolver, al pasar un tiempo, relata la ex guerrillera “nos mandaron a entrenar, a que cogiéramos físico de guerrilleras sería yo no sé (risas)” (E.3, L.496-498), seguidamente nos expresa:

Por otro lado, el ex guerrillero de tez trigueña relata que, a los días de estar dentro de la organización, le colocaron un nombre nuevo y le fueron enseñando a ser guerrillero, es decir, la disciplina militar, cómo colgar una hamaca y la carpa, entre otras cosas, todo esto se lo enseñó una mujer de nombre Miriam, 15 días después de estar allí “llego mi papa y ya le dijo al comandante que si yo que yo me había venido para acá era por fiebre que yo de todas maneras no era una persona para estar acá en el monte” (E2. L.122-138), él le dijo a su padre que no era fiebre, que él quería estar allí y su padre le respondió diciendo que si se aburría pidiera salida, pero que no se fuera a volar porque perjudicaba la familia, “que me portara serio como él me había enseñado, entonces yo me porte serio hasta el día de hoy” (E2. L.122-138).

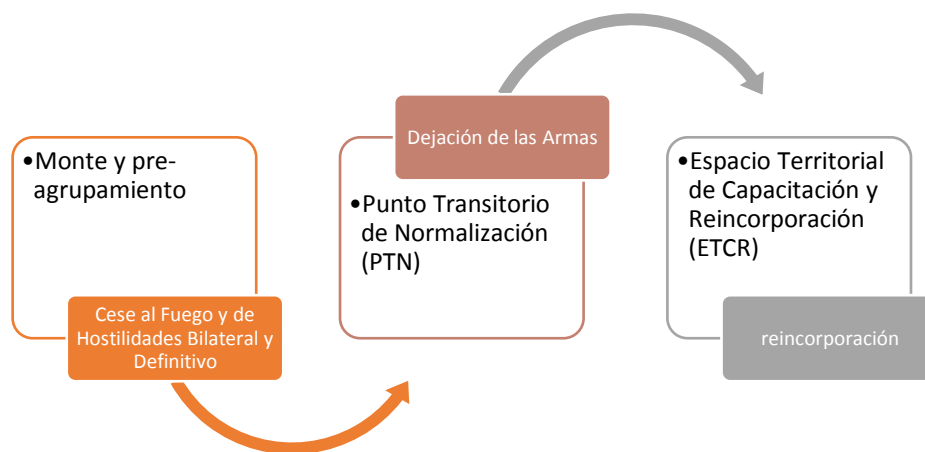
Si bien cada uno de ellos ingresó por motivos similares, todos venían de diferentes lugares, lo que nos lleva a pensar en la situación de país e invitarlos a ustedes como lectores a que se piensen un poco cómo ha sido la historia del conflicto armado, que de algún modo u otro lo hemos presenciado y/o vivido, y si realmente consideran ustedes que hay justicia y equidad en nuestro país.

3.2 De guerrillero a civil, transformaciones de la vida cotidiana *Entre el sueño por la paz y el incumplimiento del Estado*

En este momento nos vamos a introducir en las narraciones que retratan las transformaciones de la vida cotidiana de los ex guerrilleros y ex guerrilleras que nos acompañaron en la investigación, para dicho análisis partimos de las condiciones materiales de existencias y las prácticas en el marco de la adquisición de ciertas formas de vida. Deseamos mencionar también que durante el análisis nos encontraremos – sin haberlo buscado- con palabras que expresan el incumplimiento del Gobierno Nacional frente a lo pactado, pero si es adrede el hecho de dejarlo plasmado, también lo hacemos – además de ser hallazgo- porque es así como se le hace la puja a las formas de contar la historia y a las maneras como el Estado hace construcciones de enemigos y terroristas que sean o no, antes de aceptarlo como verdad verdadera debemos cuestionarnos ¿si lo son?.

En el marco del proceso de paz, para la comprensión nuestra y de ustedes, hacemos énfasis en la división de tres momentos, nombrados así mismo en el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, 1) Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo (CFHBD) y 2) Dejación de las Armas (DA) y 3) proceso de reincorporación. Así mismo, dicho trasegar ocurrió en diferentes lugares:

Figura 9 Implementación inicial del punto 3 y la ubicación territorial



Fuente: Elaboración propia con base en las narraciones (2019).

Nosotras llegamos en julio del 2017 cuando ya se había hecho la DA en el PTN Jhon Bautista Peña, pero aún se tenían armas utilizadas para el cuidado y la vigilancia del territorio, mientras, de alguna manera, se tejían lazos de confianza especialmente con las Fuerzas Armadas (Ejército Nacional y Policía).

Imagen 13 ETCR Jhon Bautista Peña



Fuente: fotografía tomada por Andrea Madrid (2018)

3.2.1 Dejando las marchas. Pre agrupamiento

Las primeras experiencias de transformación por parte de los ex guerrilleros y ex guerrilleras se vivieron en el pre-agrupamiento, mientras se permanecían en las dinámicas propias de la guerra, como hemos expresado ya, excepto la confrontación armada, frente a las vivencias allí, nos narran:

Era muy bueno, el agua, el sitio, ehh, o sea, había como más comodidad que acá/ETCR, /, eh además nosotros pues no teníamos una pieza como la que tenemos acá, pero igual teníamos unos ranchitos bien organizados, inclusive dijeron que nos dejaran allá, pero no, no fue posible, ahí pasaba una quebrada, hicimos un charco era todo muy bueno, había una cancha de futbol ahí pegadita, teníamos un aula muy bonita, todo era elegante. (E3. L52-57)

Estos lugares de pre-agrupamiento, se dispusieron de forma temporal como un primer acercamiento con las familias, la comunidad cercana e instituciones (quienes en ese entonces solo entraban en contacto por medio de los altos mandos para indicar la situación y posteriormente indicar las coordenadas de movilización al PTN), pues aún en ese momento tenían las armas.

De acuerdo con lo que nos narraron los participantes, el pre-agrupamiento fue en la vereda La Vianca- Anorí –Antioquia, durante este periodo la disciplina militar propia de esta guerrilla seguía en funcionamiento, lo que variaba en este espacio es que podían llevar las familias –con tranquilidad- , pero las dinámicas de la guerra como la confrontación armada y el nomadismo ya no sucedían. Después de 9 meses en éste territorio se desplazaron a la vereda La Plancha donde aún están hoy.

Antes de continuar el análisis, nos parece importante hacer énfasis en lo que para la guerrilla FARC-EP era la disciplina, según documentos de la organización “en toda agrupación humana ha habido y hay cierto grado de disciplina, que se perfecciona en la medida de los objetivos que se proponen quienes eligen en el enfrentamiento de clases la forma de lucha de clases” (FARC-EP, 1993, p. 23); pero dicha disciplina tenía los apellidos proletario-militar, según la Octava conferencia Nacional de Guerrilleros esta es:

Condición esencial para la existencia de toda fuerza militar y consiste en mandar y obedecer dentro de las atribuciones del superior u organismos superiores y obligan al subalterno u organismos inferiores para crear íntima cohesión y unidad política, que permitan al mando encarnar en la práctica las tareas emanadas de los planes-militares (FARC-EP, 1993, p.23)

Continuando con el análisis, se evidencia en las narraciones un incumplimiento por parte del Estado desde las primeras acciones que daban rienda suelta al proceso de paz. En información obtenida en campo, en los meses de septiembre y octubre de 2017 una ex guerrillera nos contó una experiencia previa a la llegada al pre-agrupamiento:

[...]yo he sufrido más en este proceso que cuando estaba en la guerra, mire, yo tengo estas cicatrices, antes es que camino, se me fracturó en tres partes, me dieron cuatro tiros y eso que ya estábamos dizque en el proceso, eso del cese, pero los militares aun así nos daban bala, nos emboscaron a mí y tres compañeros, ellos se lograron escapar, a mí me dieron unos tiros, yo solté todo, el fusil y me empecé a arrastrar y escuchaba que me gritaban – hijueputa, entréguese que ya sabemos que está

ahí, malparida hijueputa, entréguese- yo no sé, yo desperté donde unos viejitos de una vereda, ellos me preguntaron qué hacían y yo mande buscar el camarada[...] (p.8, L. 266-273).

3.2.2 La llegada, inicia la reincorporación.

Según De Sousa (2017) el pos-conflicto deberá ser osado en sus ambiciones, si no es así se “correrá el riesgo de ser un episodio más, entre muchos otros, de una historia de violencia; un pre-conflicto, es decir, como el evento político que dio origen a una oleada más de conflictos violentos” (p.244). Para que esto no ocurra, entre muchas otras cosas, se debe garantizar a los ex guerrilleros y ex guerrilleras un proceso de reincorporación integral (sin enfatizar en las posibles discusiones teóricas y prácticas con esta), que los vincule además dignamente a las dinámicas de la vida civil teniendo en cuenta, eso sí, que en este proceso de paz realmente no se tocaron las causas estructurales que ocasionan el conflicto armado interno.

La llegada a La Plancha se dio en condiciones precarias durante el mes de enero del año 2017. Cuando llegaron allí no había nada “[...] apenas estaban comenzando a hacer los banqueos para construir los módulos” (E4. L.208-209), llegaron una noche y armaron ranchos de plástico en lo que en ese momento era un potrero, donde permanecieron bastante tiempo (más de 4 meses), hasta que se acondiciona el sitio e inician las construcciones de los módulos y demás espacios de lo que ahora es ETCR. En la construcción ellos –los ex guerrilleros- aportaron dividiéndose por grupos que se relevaban cada 5 días y así ayudar a las personas contratadas para dicho trabajo, “nos tocó hacernos en ese potrero /señala frente al ETCR/, armar ranchos de plástico, eso en el día uno no aguantaba el calor, aquí no había nada, solo estaba el casino y el aula el resto no había nada, nada, nada, nada y siempre nos quedamos como cuatro o cinco meses en ese potrero (E3. L59-62).

Imagen 14 ZVTN aún en construcción



Fuente: Fotografía tomada por Andrea Madrid (2017)

Frente a la comida y demás tareas, al continuar con la disciplina proletario- militar se dividieron en cuatro guerrillas compuestas por 35 personas (había una de 45) con los respectivos comandantes; las cuatro guerrillas también se ubicaron en cuatro partes distintas alrededor del potrero, cada guerrilla hacía su comida para así lograr mantener cierto orden.

Una vez más hacemos un paréntesis para mostrar la estructura organizativa guerrillera de las FARC-EP, contemplada en el artículo 3 del reglamento:

- a) *Escuadra: Es la unidad básica y consta de doce (12) hombres, incluidos sus mandos.*
- b) *Guerrilla: Consta de dos (2) encuadras, mas sus mandos (26 hombres).*
- c) *Compañía: Consta de dos (2) guerrillas, mas sus mandos (54 hombres)*
- d) *Columna: Consta de dos (2) compañías, mas sus mandos (110 hombres)*
- e) *Frente: Consta de más de una columna (1978, p.8)*

Continuando, para uno de los hombres que nos relata, estar en la guerrilla era mucho más fácil que estar en las condiciones iniciales de este proceso, pues el calor que daban los ranchos de plástico llegaba a ser insoportable, con el valor agregado de tener que permanecer allí quietos

después de ser prácticamente nómadas, la utilización del agua, la misma adecuación del espacio era bastante difícil, pues se encontraban en medio de un pantanero:

en el monte no manteníamos así como estamos acá amontonados sino que cada quien andaba con su tropa o en diferentes partes, por ejemplo, a X o Y comandante lo mandaban a cumplir una misión, le daban por ejemplo un personal de 50, bueno ya sabía que con eso se, que entender, o le daban 20 o le daban 10 o le daban la escuadra y con eso tenía que moverse y era más fácil la movilidad, por ejemplo acá se nos daba muy dificultoso, por ejemplo porque ya el agua por aquí tenía que ser un agua generalizada para todos y allá no, allá usted salía, si al mes tenía que regresar al sitio o a otro sitio pues ya tenía que ser condiciones mejores porque seguramente iba a estar el agua porque se iba a buscar el sitio donde estuviéramos todos así fuera por 5 días donde se hacían las reuniones y todo ese tipo de cosas y acá no. (E2, L 45-54).

Algo parecido nos expresó en una ocasión un ex guerrillero, fuimos a darnos un baño en la quebrada y lavar la ropa, pues desde el día anterior no teníamos agua, como estábamos en invierno había muchos pantaneros, él sabía muy bien dónde pisar, se fue de chancas, nosotras de botas, menos mal, porque nos hundí en el pantano muchas veces. Cuando llegamos se sentó en el borde de la quebrada y empezó a lavar primero la ropa, nosotras hicimos lo mismo, nos dijo que realmente no sabía que iba a hacer, no le gustaba mucho este proceso, que le gusta estudiar mucho pero que casi no aprenden en ese estudio y le aburren las clases, luego se sumergió en el agua de la quebrada, y nos dijo:

Cuando estábamos en el monte llegábamos a la orilla del río, me podía quedar sacando pescados toda la tarde. Yo me crié en el monte, la vida en el monte es mejor, tranquila, todos los días andando, yo no me acostumbro al calor de esos ranchos. (p.10, L. 26-36)

En tiempos aún del PTN mientras se realizaban las construcciones de los módulos, para bañarse, lavar la ropa y hacer las necesidades básicas debían ir a la quebrada para tener agua en el espacio crearon un mecanismo de captación del agua con mangueras que debían ser constantemente activadas para que el agua pudiese llegar “lo del agua también porque nos tocaba echarla por acá y eso manteníamos era relevando los muchachos cada quien los muchachos para poder venir a echar el agua y entonces no es lo mismo” (E2, L 55-58).

A medida que se iba terminando la construcción de los módulos, se iban pasando a habitarlos sin modificar aún la disciplina proletaria-militar, se continuaba ranchando² por división de tareas, tenían dos ranchas una en la parte de arriba de la zona y otra en la parte de abajo:

era lo mismo y no es que; lo que pasa es que la rutina de estar acá, al principio fue la misma del monte, lo único que cambiaba era que estábamos en esas piezas, eso era lo único, pero era la misma, llegábamos, formábamos, íbamos a las charlas todos los días y era muy bueno (E3, L 239-244).

Las condiciones en las que se hallaron los ex guerrilleros en el proceso de reincorporación no han sido con plena garantía en el marco de lo pactado en la Habana, “uno considera que hay muchas cosas que son buenas, pero también uno se siente incómodo en algunas otras” (E3, L.107-113), podría parecer forzado en el análisis, pero en realidad desde ya nos hemos de introducir en una de las categorías esenciales de la investigación , referida a las condiciones materiales de reproducción individual y social o condiciones de existencia:

Al designar a esas clases (clases de agentes o, lo que bajo este punto de vista viene a ser los mismo, clases de condiciones de existencia) por un nombre de profesión, no se hace otra cosa que manifestar que la posición en las relaciones de producción impone las prácticas, especialmente por conducto de los mecanismos que rigen el acceso a las distintas posiciones y que producen o seleccionan una clase determinada de habitus [...] los individuos reunidos en una clase que está construida bajo una relación particular, pero particularmente determinante, llevan siempre consigo, además de las propiedades pertinente que constituyen el origen de su enclasmiento [...] es decir, que una clase o una fracción de clase se define no solo por su posición en las relaciones de producción, tal como ella puede ser reconocida por medio de indicadores como la profesión, los ingresos o incluso el nivel de instrucción, sino también por un cierto sex-ratio, una distribución determinada en el espacio geográfico (que nunca es socialmente neutra) y por un conjunto de características auxiliares que, a título de exigencias tácitas, pueden funcionar como principio de selección o de exclusión reales, sin estar nunca formalmente enunciadas (es, por ejemplo, el caso de la pertenencia étnica o de sexo) (Bourdieu, 1998, p.100).

Lo hacemos para comprender porque determinadas condiciones – de clase- en las que parecen sometidos los ex guerrilleros en el marco de la reincorporación los va incluyendo nuevamente en la clase social pobre, excluida, un ejemplo de ello son las bancarizaciones de \$700.000, siguiendo el acuerdo “recibirán una renta básica mensual equivalente a 90% del SMMLV,

² Ver diccionario de definiciones

siempre y cuando no tengan un vínculo contractual que les genere ingresos” (2016, p.75), que no garantizan la obtención de las condiciones mínimas para sobrevivir, si de facto no lo es el salario mínimo completo.

Las condiciones materiales de existencia, son aquellas que, partiendo de la posición –de clase-económica, social, política y de género, permiten al sujeto realizar o no determinadas prácticas. La clase social, siguiendo a Bourdieu (2002), puede ser entendida desde dos miradas, la posición de clase, que hace referencia al lugar que se ocupa en la estructura social, en otras palabras el ¿Qué se es?, y la situación de clase, o en otras palabras ¿Qué hace?, sin embargo, la una y la otra no se entienden de forma aislada:

no hay duda de que las propiedades de posición y las propiedades de situación no pueden dissociarse sino por una operación mental, aunque solo fuera porque la situación de clase puede definirse también como posición en el sistema de relaciones de producción (Bourdieu, 2002, p. 122).

Imagen 15 ZVTN aún en construcción



Fuente: Foto tomada por Andrea Madrid (2017)

De esta manera, las condiciones materiales de existencia están supeditadas a la clase social, está a su vez ligada al lugar que ocupa la clase dentro del sistema de producción, dentro de lo que esta

inmiscuido por ejemplo las prácticas profesionales, Bourdieu (2002) expone el ejemplo del campesino en “lo referente a la situación y a la práctica de la tierra, es decir, cierto tipo de relación respecto a la naturaleza, situación de dependencia y de sumisión...o lo referente a la posición del campesino en una estructura social determinada”, que según Bourdieu varía de acuerdo a la época y el tipo de sociedad, pero que es dominada en tanto la relación del campesino se supedita a la relación con el habitante de la ciudad, es decir, las condiciones de vida dependerán al lugar que se ocupa en la estructura social en función de las prácticas -limitadas- en el sistema, posición que no debe ser asumida de manera estática sino de forma relativa, móvil en el tiempo en términos de descenso o ascenso social constante.

Las condiciones de vida están marcadas por las condiciones materiales y externas al ser humano, el cual está determinado por las estructuras del sistema y tiene gran incidencia en las acciones cotidianas de los sujetos. Para comprender los cambios que se dan en la vida cotidiana es importante tener en cuenta la particularidad de los contextos en donde se desarrolla la vida de cada individuo, puesto que estos responden a temporalidades y espacialidades por las que atraviesan tanto los individuos como las colectividades.

Siguiendo la línea anterior, la reincorporación a la vida civil posee varios aspectos (bancarización, remesas, tierras, proyectos productivos). A la luz del acuerdo de paz, desde el 2017 los y las exguerrilleros en reincorporación reciben una renta básica, de bancarización, que duró para todas y todas –exceptuando los que tuvieran relaciones contractuales legales- , hasta agosto de 2019 y a partir de estos dos años solo lo reciben si participan activamente en la reincorporación,

A pesar de que pocas condiciones dignas se les asegura a los ex guerrilleros, el Estado en el marco de la reincorporación no cumple en su totalidad lo pactado, los narradores nos exponen, también, la falta de tierras para el trabajo, en el CONPES (2018) se plantea que:

(i) de acuerdo con el censo de la Universidad Nacional de Colombia, el 77 % de los ex integrantes de las FARC-EP tienen origen rural, a partir de lo cual es posible inferir que muchos de ellos tienen una vocación económica, además de dominio en la aplicación de conocimientos y saberes ligados al sector agropecuario y al suministro de bienes y servicios en el sector rural; (ii) según datos suministrados por ECOMUN, el 90 % de las asociaciones y cooperativas que la conforman son organizaciones con vocación agropecuaria; y (iii) en consonancia con los datos brindados por el

CNR, los seis proyectos productivos presentados ante el CNR a mayo de 2018, con vocación agropecuaria, requieren de acceso a tierras por parte de las organizaciones conformadas por ex integrantes de las FARC-EP (p.30-31).

En La Plancha, para iniciar los procesos de siembra que tienen, ellos mismos compraron una tierra aledaña al ETCR que no hacía parte del terreno donde fueron ubicados por el Estado.

Obtener recursos para sostenerse económicamente como sujetos en una sociedad capitalista, esta mediado por completo por el dinero, a pesar de ello están limitados a ejercer la labor que no solo por ser, de acuerdo con el CONPES, de procedencia campesina pueden saber hacer mucho mejor, sino porque el territorio que habitan es el campo, en el campo el trabajo más cercano es el cultivo de alimentos y animales:

yo digo, que si hubiera tierra para trabajar, la gente estuviera trabajando y si hubieran solucionado el problema de vivienda, que yo creo que ya es tiempo de que lo hubieran solucionado, la gente estuviera ahí, pero no, o sea y muchos incumplimientos, pues que se ha visto por parte del estado como es lo de la educación, mire, esta es la hora que no ha comenzado, ¡lo de salud!, mucha, mire que no solo aquí sino en varios espacios lo de salud está súper grave, y bueno muchas cosas así. (E3, L, 154-159).

Por ende, otros se han ido del espacio, algunos han iniciado a trabajar como escoltas en la UPN, acompañando en su mayoría los líderes del partido, otras se han inscrito en el proceso de desminado, y otros han decidido irse a buscar cómo sobrevivir en otros lugares:

ya va más del año y era para que nosotros ya estuviéramos sacando eh, comercializando pues los proyectos, pues supuestamente que nos iban a dar mientras teníamos la bancarización, entonces, eso sí preocupa mucho, el, por ejemplo también lo de vivienda eso preocupa porque aquí la mayoría de excombatientes no tienen ni tierra, inclusive casi ni familia, o si tienen familia, pobre, que no tienen a dónde, que están viviendo de arrimados como el dicho, entonces eso es una de las cosas más preocupantes, el problema de la tierra y de vivienda, porque sí, porque, ah, aquí igual dicen que no nos podemos quedar, porque esta tierra, este pedazo ni siquiera lo quieren vender, bueno, eso seguro van a bregar a ver como dejan esto ahí, pero no es algo que estamos fijos y bueno, y todavía, pues uno no ve como que han solucionado ese problemita, que es uno de los más importantes considero yo, porque si no tenemos vivienda y no tenemos donde trabajar, jum, yo considero que por eso también mucha gente también se ha ido, porque aquí siempre, pues hay gente que están en cursos, en talleres

en cosas así, de escolta, de desminado, pero también hay gente que se ha ido, pá, a trabajar, o, pá, yo no sé pá donde, pero se han ido, pá donde sus familias a ayudarles a sobrevivir. (E3 L.127-149).

Frente a los proyectos productivos como colectivo han iniciado una panadería, una sastrería, ~~cultivo~~ de gallinas ponedoras, una tienda de productos varios, una cantina y cría de peces, a pesar de ello aún no logran obtener los recursos suficientes para sostenerse:

acá hay algunos proyecticos pero no, por ejemplo lo que es sastrería, panadería, pero eso no es suficiente porque nosotros somos muchos, tiene, tiene que haber un proyecto como, como dijera yo, de comida o de ganadería, que se yo, algo que esté dando un resultado, porque aquí uno se pone a mirar cada mes qué haces cuentas, y una cosa deja dos milloncitos, y la otra deja un millón, y la otra deja quinientos, entonces no es suficiente, como para nosotros decir que cuando ya nos quiten la bancarización, entonces ya vamos a sobrevivir de eso. (E3. L.113-124).

Además de otras garantías que aún el Estado no cumple a cabalidad, se hallan los programas de salud, a pesar de que ya la gran mayoría está afiliada a la Nueva EPS, en Anorí esta no presta el servicio, por lo que en cualquier caso deben desplazarse hasta el municipio de Yarumal:

O sea que si uno sale acá grave, se muere, porque mientras lo llevan a Yarumal, chao pescado, y entonces bueno, hay algunos que hemos logrado, meterla acá a Anorí, porque, por algunos problemitas, entonces han hecho la solicitud, pero para todos ha sido muy difícil y entonces bueno, y en otros espacios, en estos días nada más una compañerita, por el Face de otro espacio, no me acuerdo ahorita que espacio, estaban mandando una solicitud para que le pusiéramos plata a una cuenta para ella poderse ir a hacer un tratamiento, que estaba casi que se moría, entonces hay cosas que no. por ejemplo, bueno acá, acá pusieron un puesto de salud y ese puesto de salud no funciona (E3. L.161-172).

En muchas ocasiones ellos deben pagar los medicamentos, sirviéndose de los saberes de sus compañeros y compañeras enfermeros, odontólogas y médicos de la guerra que identifican los padecimientos, pues aparte de no ser atendidos en Anorí, en repetidas ocasiones viajan hasta Yarumal y solo les recetan medicamentos básicos como acetaminofén e ibuprofeno.

Según observaciones registradas en los diarios allí habían dos mujeres embarazadas, una de rasgos aindiados, delgada y con una dificultad para caminar, una mañana vio a una de nosotras y pidió que la acompañará a la enfermería, se sentía mal y estaba angustiada por su bebe, la

enfermería quedaba a 10 minutos caminando por la carretera, allí la enfermera y un médico una vez más le dijeron lo que ya las dos ocasiones anteriores le habían dicho:

- Debe ir al hospital, que le hagan una ecografía para poder saber que pasa

Mientras regresábamos a la Zona le pregunté:

- ¿Por qué no vas al hospital?

- Porque no me atienden

- ¿Por qué?

- *Porque la salud que nos dieron es Nueva EPS y en Anorí no hay atención en el hospital para esa EPS, yo ya le dije a la (menciona una funcionaria de la ARN) ella me dijo que aún no ha logrado conseguirla en Medellín, hay que esperar hija, es que yo creo que yo he sufrido más en este proceso que cuando estaba en la guerra, mire, yo tengo estas cicatrices, antes es que camino, se me fracturó en tres partes, me dieron cuatro tiros y eso que ya estábamos dizque en el proceso, eso del cese [...] yo desperté dónde unos viejitos de una vereda, ellos me preguntaron qué hacían y yo mande buscar el camarada, me pagaron una cirugía de 300.000 millones de pesos, me llevaron al hospital, el médico no quería recibirme pero le ofrecieron plata y él sabía que yo era guerrillera pero estuve 1 mes allá adentro y nada, cuando me sentí mejor me fui escapada y me recuperé pero vea, llega uno aquí, la primera remesa nos llegó rancia, yo en la guerrilla nunca aguanté hambre ni me comí algo malo, el camarada consiguió una remesa y devolvió eso (Diario de campo, p.7-8, L. 253-279).*

En este mismo sentido nos narra otra ex guerrillera que “no hay mejor médico, como el de la guerra” (E3. L.174-183) pues quienes ejercían esa labor dentro de la guerrilla eran unos profesionales, ya que:

cuando estábamos en el monte, yo considero que funcionaba muy bien /la salud/ [...] porque los médicos de la guerra, ellos sabían que era un soldado que estaba enfermo y que lo tenían que aliviar porque lo necesitaban, era un soldado, o sea, ese soldado estaba trabajando, y pues a mí me parece que funcionaba muy bien, a pesar de todas las dificultades, porque las dificultades fueron grandes para entrar medicamentos y todo eso, pero los enfermeros de la guerra eran súper, uno iba y les decía tengo tal cosa, y de una venga miremos, le tomaban la presión a uno y

eso no le daban a uno pastilla, venga, usted hágase este tratamiento, póngase esta inyección, o esto y lo otro, y uno era en un ya que se paraba. (E3. L.174-183)

Otro de los programas que se ha visto con grandes fallas en el marco de la implementación del acuerdo de paz es el acompañamiento en los procesos educativos:

por ejemplo, que necesitamos vivienda, salud, educación y todo ha sido pésimo, ha sido de a poquitos, haciendo esfuerzos porque vea, la fecha donde estamos y no han venido a seguir cumpliendo con los ciclos de estudio, las viviendas todavía no han organizado nada, no hay ni tan siquiera una esperanza, de que no ya las van a dar, nada. (E1, L. 222-229).

Imagen 16 ETCR Jhon Bautista Peña



Fuente: Colectivo Ana Dolu (2019)

Finalmente, dentro de los beneficios que ha traído el proceso de reincorporación es la posibilidad de conocer nuevos territorios más allá del monte, “[...] me ha tocado ir a algunas capacitaciones, de resto yo no conocía la ciudad, yo conocía algunos municipios, pero ciudad, no, ¡ni a Yarumal la conocía!” (E3. L 416-417), aquí recordamos las observaciones realizadas durante los talleres del voluntariado, en estos ocurrían muchas cosas, les gustaba mucho

conversar, preguntaban, contaban historias, parecían niños preguntando cómo era la ciudad, cómo se vestía la gente, un hombre muy joven en algún momento se salió del taller de teatro y se sentó fuera del salón “Yo nunca he ido a la ciudad, una vez fui al pueblo, pero no me aguante, mucho ruido; yo me vine a la guerrilla a los 9 años y nunca he salido del monte ¿Cómo es eso?” (Diario de campo, p.4, L.120-125).

Imagen 17 Ex guerrillero construyendo bitácora



Fuente: Fotografía tomada por Mercy Ríos (2017)

3.2.3 Cambia, todo cambia

*Cambia lo superficial
Cambia también lo profundo
Cambia el modo de pensar
Cambia todo en este mundo
Cambia el clima con los años
Cambia el pastor su rebaño
Y así como todo cambia
Que yo cambie no es extraño [...]*
Mercedes sosa

En nuestro trasegar los humanos vamos adquiriendo hábitos producto de las prácticas cotidianas repetidas, en nuestras acciones nos vamos configurando como seres humanos diversos en nuestra forma de ver y asumir el mundo, el cual, a su vez, va construyendo y transformando la vida misma una y otra vez, puesto que somos seres inacabados y en constante movimiento. Estas formas de vida, en palabras de Heller, van configurando la vida cotidiana que “es la vida de todo hombre. La vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico” (1994, p39), más adelante continúa:

La vida cotidiana es la vida del hombre entero, o sea: el hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, su personalidad. En ella se “ponen en obra” todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, sus pasiones, ideas, ideologías. (Heller, 1994, p39).

Comprendiendo esto, nos invitamos a realizar la siguiente lectura producto de las narraciones de los ex guerrilleros y ex guerrilleras, frente al tránsito de las formas de vida en la cotidianidad guerrillera o no guerrillera, narraciones compartidas con amor, de eso estamos seguras. Nos relataron sus experiencias y como a partir de eso que fueron en algún momento de sus vida, es decir, guerrilleros, le continúan apostando firmemente a la construcción de paz, pese a los incumplimientos del Estado, y reafirmandose desde sus acciones individuales y colectivas como sujetos políticos, capaces de enfrentarse ante las injusticias que persisten, a un gobierno que no

cumple a cabalidad lo pactado y ante la problemática más grande y antigua de este país; la lucha por el derecho a la tierra y la vida digna, puesto que estas sigue estando en manos de unos pocos.

Nuestra llegada, como ya lo hemos mencionado en varias ocasiones, sucedió en julio de 2017, antes de esto y después de esto el tiempo hace de las suyas, la vida de estos seres humanos va cambiando poco a poco.

En tiempos de la guerrilla habitaban de una forma muy cercana a la gran madre tierra, vivían en todas y en ninguna parte como si fuesen fantasmas o espíritus del monte, y en lo más recóndito de las montañas cada uno hacía su cama y su ranchito a su gusto. Hoy, rememorando, uno de ellos recostado en un árbol de Guayabo nos narra: “en mi carpa, yo salía por este lado, salía por este lado, salía por este lado” (E2. L.252-254), señalando los cuatro puntos cardinales y manifestando la libertad que tenían al elegir como hacer su rancho –caleta- y cómo ésta podría ser armada a su antojo, y tener cuantas formas y cambios fueran posibles, ahora en cambio habitan unos módulos de elaborados en superboard de 7m x 7m.

[...] cuando nos ubicamos en los módulos, pues si ya más incómodo porque imaginense los módulos donde están, pues construido en eterboard, pues una pared a la otra y módulos con seis habitaciones, esta 8, y con, imagínese, pegao el uno al otro pues es muy poca privacidad entonces muy incómodo y hasta el momento está muy incómodo, seguimos viviendo en los mismos módulos. (E4, L.223-228)

Por esta misma línea, el ex guerrillero de tez trigueña nos narró:

[...] para mí es una cosa que ha sido un cambio muy brusco se llama, porque primero yo llegar a dormir encerrado en esa pieza pues me sentía como incómodo, primero no estaba acostumbrado, pues igual yo tenía mi pieza, mí digo mi carpa [...] en una pieza tengo que salir por una sola parte a no ser que salga por una ventana que esa sería la otra, pero entonces para mí o sea para mí prácticamente ha sido muy duro en esta parte porque que es que no adaptarme los primeros días a estar encerrado en una pieza fue muy duro para mí y yo no sé quién está alrededor mío, pues así yo sepa que mis compañeros están ahí pues no, no sé quién está por fuera. (E2, L249-252, L254-258)

Esto tiene implicaciones para la vida íntima, para ellos era mucho mejor en tiempos de la guerrilla puesto que las caletas quedaban ubicadas en línea con cinco o seis metros de espacio unas

de otras, manifiestan que tenían mayor privacidad de la que ahora tienen en los módulos que habitan en el ETCR.

Las caletas en la guerrilla “quedaban como un rancho, porque uno hacia cercados de hojas y era todo muy chévere, y uno estaba en su caleta” (E3. L.88-92). Además, los ex guerrilleros plantean que las parejas construían sus caletas más alejadas del resto, lo que permitía que pudieran tener mayor privacidad.

Así se fue quedando en sus recuerdos e historias el andar como los caracoles con su casa en el hombro, el construir sus caletas a su gusto y esas largas marchas que debían emprender constantemente, ranchar, así como todas las rutinas de la disciplina militar que hacían parte de la dinámica guerrillera.

Siguiendo a Heller (1994) la vida cotidiana, como el resultado de las actividades diarias del particular o individuo, dadas en la reproducción social permanente bajo las características de lo que implica ser hombre o mujer inmersa en una estructura jerárquica y constantemente mutable:

El particular, cuando cambia de ambiente, de puesto de trabajo, o incluso de capa social, se enfrenta continuamente a tareas nuevas, debe aprender nuevos sistemas de usos, adecuarse a nuevas costumbres. Aún más: vive al mismo tiempo entre exigencias diametralmente opuestas, por lo que debe elaborar modelos de comportamiento paralelos alternativos. Resumiendo, debe ser capaz de luchar durante toda la vida, día tras día, contra la dureza del mundo (Heller, 1994, p.23).

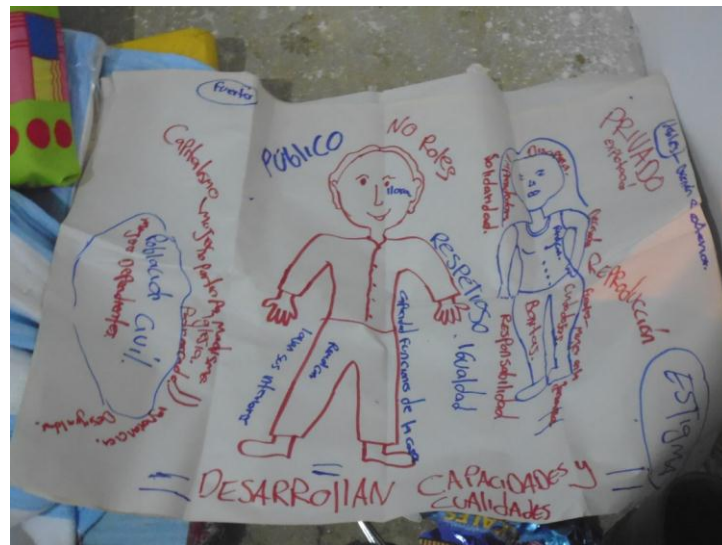
La cotidianidad no es algo permanente, inmóvil, es en cambio, un relación dialéctica entre el individuo, que Heller nombra particular, y que para nuestro caso son los ex guerrilleros y ex guerrilleras, y el mundo; que se ven enfrentados a la dureza de saberse en un movimiento que de alguna manera fue rápido, en realidad, el tiempo entre la transformación de su vida cotidiana guerrillera ocurrió en menos de un año y en condiciones precarias debido al incumplimiento del Estado. El CONPES (2018), también expone:

Durante el desarrollo de la reincorporación, los ex integrantes de FARC-EP se encuentran orientados a un proceso de transición hacia la vida civil que los enfrenta a diferentes cambios en las formas de vida y los roles desempeñados en el marco de un conflicto armado de larga duración. Así pues, las rutinas, prácticas y costumbres características de la vida armada, abren paso a nuevas formas de

socialización favorecidas por el proceso de paz y la firma del Acuerdo Final. Dentro de este contexto, es necesario que los ex integrantes de las FARC-EP reciban acompañamiento para tramitar las nuevas dinámicas emocionales y familiares, entre otros desafíos psicosociales planteados por la transición (p.34).

Antes de darle continuidad a la narración, el CONPES se publica en Junio de 2018 y efectivamente reconoce la transición a la vida civil como un proceso de dificultad; en palabras de Heller, de “dura lucha, día tras día, contra la dureza del mundo”, el CONPES es la política construida justamente para acompañar en el marco de la reincorporación a los ex guerrilleros, de esta manera en esta arte del camino nos surge el interrogante ¿de acuerdo a qué diagnóstico enfocaban el acompañamiento antes de junio de 2018?, la respuesta es, de acuerdo a la información dada por los altos mandos en el CNR (departamental) que a su vez nutrían la visión de acuerdo a la información obtenida en los CTR como informantes locales, cuestión que de facto desconoce las verdaderas necesidades sentidas de la gran mayoría- como lo vemos y lo seguiremos viendo en la narración-; sin embargo este interrogante preferimos desarrollarlo en las conclusiones y las consideraciones, solamente lo dejamos mínimamente planteado para ampliar la lectura en clave de la reincorporación acordada entre las FARC-EP y el Estado con su endeble cumplimiento.

Imagen 18 Papelógrafo elaborado por ex guerrilleros y ex guerrilleras



Fuente: Fotografía elaborado por Mercy Ríos (2017)

Continuemos; atrás fueron quedando el uso de las armas, los uniformes militares, el recorrer las montañas de Colombia y reconocer tantos lugares tan in-imaginados por quienes no hemos tenido la experiencia de adentrarnos en lo profundo de la selva para vivir sus maravillas e inclemencias.

De las primeras cosas que se realizaron en el marco de lo acordado fue el proceso de DA. Varios de los ex guerrilleros que nos compartieron sus historias por medio de las entrevistas fueron de los primeros en dejar las armas; uno de ellos, porque se vinculó al proceso de mecanismo de verificación y por ende debía entregar su fusil:

Yo fui uno de los primeros que dejé las armas porque en ese entonces ya me pasaron al mecanismo de monitoreo y verificación, ya mi arma yo empecé a dejarla en la caleta, yo no empecé a cargarla, ya yo no empecé a salir con ella porque todo eso fue lo que se pensó antes. (E2. L.316-320)

Así como él, quienes hacían parte del grupo de pedagogías de paz y quienes estaban interesados en salir en el primer grupo para el curso de escoltas debieron entregar sus fusiles, es el caso del joven ex guerrillero de 26 años quien hizo el curso de escolta y la ex guerrillera de largos cabellos negros que participó en el equipo de pedagogías de paz. En sus palabras nos dice:

a mí me dio muy duro (risas), yo quería mi fusil, yo lloré mucho, pero bueno a la final me puse a pensar, pues de todas maneras esto es pasar de un movimiento armado a un movimiento político, y pues con armas no podemos hacer política. (E3. L332-335).

El uso de las armas eran para su defensa y hacían parte de la lucha política, “pues nosotros éramos conscientes de eso, porque para nosotros, siempre la mentalidad de lucha, no era de un fusil, sino para nosotros era, una herramienta, pues de defensa” (E4. L.253-255), relata el ex guerrillero de más de 30 años, mientras tomábamos café preparado por él en su “caleta”.

De acuerdo con Lara en la investigación que realizó con jóvenes desmovilizados de las FARC-EP en el tránsito a la vida civil nos amplía la visión sobre lo que implica el fusil, y otros implementos del guerrillero:

[...] los atuendos militares, traducidos en el uniforme, las botas y el fusil, operan como referentes de pertenencia que configuran a la par una identidad guerrillera [...] Es de destacar que el arma llega a convertirse en una prolongación de su cuerpo y de su fortaleza. Se puede decir que el arma se incorpora de tal forma en las identidades guerreras de los jóvenes, que se vuelve su brazo, su mano,

un miembro más de su cuerpo. De esta manera, portar un fusil los instaure en una situación de guerra que refuerza sus procesos de identificación, definiéndolos y brindándoles un horizonte de sentido a lo que hacen (2016, p.59-60)

Estos cambios de las prácticas de estos ex guerrilleros dan cuenta de su compromiso con el paso de la lucha armada a otras formas de lucha, dejando a un lado sus fusiles para combatir desde otros aspectos como lo son la palabra, la siembra y la apuesta por proyectos que aporten a su bienestar, al de la comunidad campesina y a la protección de la naturaleza, porque como dice el ex guerrillero de un poco más de 30 años:

seguimos convencidos de que entre todos los colombianos podemos darle un cambio de importancia a este país, seguimos convencidos de que por ningún momento pues queremos de que se vuelva a dar una confrontación armada que lo que hace es generar violencia, entonces en ningún momento, nosotros siempre seguimos convencidos de que es posible entre todos construir un nuevo país, siempre eso y pues hasta el momento pues esa será nuestra lucha y seguiremos aportando con nuestro granito de arena para lograr los cambios que queremos que se den y pues siempre han sido el bienestar para todos los pobres, de que la riqueza que las manejan unos, unas pocas familias de este país no las sigan manejando pocas familias sino que, esa riquezas pues la sigan manejando pues todo el pueblo colombiano y ¿cómo se da eso?, con un gobierno que en verdad se preocupe porque los recursos naturales ósea todas las riquezas que tiene el país pues se pongan en beneficio de todos los pobres. (E4. L.309-321)

Al ser parte de la guerrilla debían cumplir a cabalidad con la disciplina y las ordenes establecidas dentro de la organización “la disciplina existía para mantener la organización, el movimiento, pero no era una disciplina difícil de cumplir” (E4. L.93-94). Ellos manifiestan que ha sido difícil acostumbrarse a no estar recibiendo órdenes, puesto que estaban enseñados a ello, a realizar sus prácticas cotidianas de acuerdo a lo que el comandante o el encargado ordenaba:

Ya estamos diferente. Pues ahora uno ahorita, pues entonces ya dejamos las armas, ya no recibimos órdenes pues igual todo lo trabajamos a conciencia; pero no era lo mismo decir: bueno entonces hagan esto, ya no, Ya ahora trabajamos solamente a conciencia, a colectivo, pues antes también lo hacíamos a colectivo no quiero decir que ya no hayan líderes porque todavía nos seguimos poniendo de acuerdo para cuadrar las cosas sólo que ahora ya es diferente , ya no vamos a decir al combatiente ve haga esto, no porque ya sería una orden y ahora es solamente un favor ahora pides un

favor, y es ahí cuando la cosa suena como diferente pero igual tenemos nosotros que irnos acoplando a esto porque no es lo mismo, no es lo mismo. (E2. L.158-166)

La conciencia en palabras de Freire (1990) es la constitución en la “dialéctica de la objetivación (de) y acción sobre el mundo. Sin embargo la conciencia nunca es mera reflexión acerca, sino una reflexión sobre la realidad material” (p.87), seguidamente:

Para los hombres en tanto seres de praxis, transformar el mundo es humanizarlo, aun cuando esto no implique todavía la humanización de los hombres. Puede sencillamente implicar la impregnación del mundo con la presencia curiosa y creativa del hombre, sellándolo con la impronta de sus trabajos (p.88).

A pesar de que ahora la conciencia es el motor que impulsa el accionar de estos seres, hay algunas personas que siguen esperando ser llamadas y seguir órdenes, pero eso no va a pasar, pues ahora se invita a las personas a una u otra actividad y es su convicción, voluntad e interés por hacer las cosas lo que los debe mover, pues ya no existe una jerarquía militar, aunque la mayor parte de quienes se encuentran en la zona conservan disciplina y liderazgo; pero esta disciplina ya no es utilizada para la guerra, ¡no!

En esta comunidad nómada las armas y los combates hacían parte de su vida cotidiana, y de las acciones individuales que los configuraban como guerrilleros; siguiendo a Heller (1994):

Cuando hemos dicho que el particular quiere afirmarse ante todo en el interior de su ambiente inmediato, decíamos implícitamente que él en su sentido muy general, comienza a cultivar aquellas facultades o disposiciones que son necesarios para su existencia, para su afirmación en esta comunidad dada. Cultivar estas cualidades particulares es por consiguiente el criterio mínimo, sin el cual es imposible la apropiación de la vida cotidiana (p.36).

De esta manera, en el monte se desarrollan ante todo cualidades físicas –agilidad, rapidez, postura-, los sentidos se debían agudizar para las marchas nocturnas, para reconocer el “enemigo”, para evitar ser visto por los civiles, para desarrollar en sí la táctica militar de la guerra, en las marchas se avanzaba sigilosa y cautelosamente en las profundidades de las montañas con digna rabia y huellas silenciosas en el trasegar por la gran casa -Colombia-, para no ser descubierto y atacado sorpresivamente por el mismo pueblo (Fuerza Militares), que como institución del Estado lo representa al interior de las montañas, o por enemigos creados precisamente para combatirlos a ellos como el paramilitarismo. Dentro de las practicas diarias que realizaban era la llamada guardia

y que fue algo que permaneció hasta tiempos del PTN, de acuerdo con lo observado durante la primera estadía en aquel lugar, al tercer o cuarto día notamos que habían hombres armados en determinados puntos de toda la ZVTN, los mismos hombres que en la mañana habían escrito sobre paz para la obra de teatro, las mismas mujeres que a risa suelta bailaban “esta es la cumbia pa oriente, esta es la cumbia latina”, les preguntamos qué hacían, “guardia” dijo uno de ellos. “Hacemos guardia, nos relevamos cada hora a partir de la 7 pm hasta la hora de la formación, en el monte hacíamos lo mismo, cuidábamos de que no llegara el ejército o los paramilitares”

En la selva, al mismo tiempo, se rescataban cosas de orden cultural e intelectual, así lo narra un ex guerrillero “entonces yo les pongo el ejemplo de ese grupo de cultura a lo que me está preguntando [...] cierto es un ejemplo de lo que de lo que hacíamos y en el momento hay cosas que no se hacen”. (E2. L.198-203), o como lo observamos en los talleres que eran de cuatro tipos, escritura, danza, música y teatro, ellos en una disposición increíble, terminaron construyendo una obra de teatro y decidieron que las danzas estaban ya listas, era solo ensayarlas, “Es que nosotros en el monte teníamos momentos de cultura, nos dividían por comisiones, teníamos días de dispersión, bailábamos, cantábamos música Fariana, tomábamos, los diciembres por ejemplo nos reuníamos todos con el camarada, comprábamos dos o tres novillas”. (p. 2-3, L. 75-81)

De acuerdo con lo estipulado en el reglamento, habían horarios de estudio en las aulas que construían en los campamentos guerrilleros, en donde ubicaban la biblioteca, que constaba de los libros y cartillas que los guerrilleros debían cargar dentro de su equipo -cada uno andaba con 2 o 3 libros en su equipaje-, en las aulas se llevaban a cabo reuniones, asambleas, y se enseñaba sobre temas políticos y de alfabetización a los integrantes de la organización; dentro de los deberes contemplados en el reglamento estaba “hacer esfuerzos permanentes para superarse en los terrenos político, militar y cultural” (FARC-EP, 1993, p. 13).

En el reglamento también se estipulaban otras prácticas que se conservaron hasta que se terminaron los PTN, en nuestra primera visita a las 5 y 30 de la mañana escuchábamos un pito, a formación decían, luego pasos de gente caminando rápido, bulla, bulla, bulla, y luego, silencio, una voz de hombre hablaba sobre el día anterior, sobre las tareas, hablaron de nosotros, parecían dividiéndose tareas, casi 40 minutos después pasos de nuevo, puertas abriéndose y cerrándose.

Luego supimos que eso se llamaba formación, que allí se organizaba el día colectivamente, se conversaba sobre lo acaecido el día anterior de mayor relevancia.

En el PTN, las tareas se dividían, en las observaciones de esta misma visita hacíamos una fila ordenada para recibir la comida con nuestras cocas en mano, la comida servida por las mismas personas del día anterior, luego nos contaron que se organizaban la elaboración de la comida por grupitos de 4 o 5 de manera semanal a menos que se hubiera hecho algo fuera de las reglas del colectivo, entonces ahí, ese alguien también cocinaba.

Imagen 19 Ex guerrilleros y ex guerrilleras practicando las danzas farianas



Fuente: Fotografía tomada por Mercy Ríos (2017)

Adentro en las montañas verde olivo y bajo la mejor orquesta que se puede disfrutar en la vida, se van uniendo uno a uno todos estos corazones, para consolidarse en un solo latir, el latir de un sueño organizado que camina en búsqueda de otro mundo posible. Sin embargo, muchas ocasiones esta dinámica podía ser dura, no es del todo un ensueño:

por ejemplo, uno andar de noche, a lo oscuro, sin poder alumbrar, con el con el peso encima porque lo que era la arma, cargar el arma, o sea toda la dotación de guerra pues encima eso tenía un peso bueno, cargar lo que era la cama, la casa como se dice, la comida, pues todo lo que uno necesitaba, ollas, todo eso era un peso muy... y andar esa como les decía de noche a lo oscuro, cayendo agua, llegar de noche a un monte sin poder alumbrar a organizar la dormida, algo muy duro, bueno también cuando los operativos militares donde había ejército por todo lado, donde pues era difícil para uno moverse, entonces claro situaciones muy difíciles de que pues, como dice por la conciencia y el amor a la lucha, que uno pues ha tenido pues eso lo hacia uno estar en pie, en pie de lucha, [...] incluso por ahí habían muchos que no aguantaban, que cuando la situación era difícil unos se iban, se entregaban, se desertaban pues, se entregaban, otros no entregaban sino que se iban para donde la familia y a lo último los capturaban, bueno, pasaban muchas cosas porque situaciones muy difíciles, hay veces de pronto compañeros heridos, de pronto mataban compañeros entonces son situaciones difíciles para uno, pensar de que le mataban un compañero, herían un compañero, o le capturaban compañeros pues eso son situaciones difíciles para uno (E4. L.126-142).

Es que la guerra es compleja, también traía momentos tristes en lo cotidiano, un ejemplo de ellos es la muerte, ya que al estar dentro de la guerrilla implica estar en estado de alerta siempre, listos para el combate, la muerte era su eterna compañera, se tenía siempre la vida en vilo, no solo en los enfrentamientos armados, sino en las largas marchas que emprendían, está en riesgo siempre. En las marchas a menudo tenían que pasar grandes peñascos de los cuales algunos caían precipicio abajo, otros tantos no lograron pasar ríos, minas en el camino y otros tantos obstáculos que encontraban en las profundidades de las montañas colombianas. La muerte ocasionó varias veces el sentimiento de tristeza en estos seres, ya que por más que estuvieran acostumbrados a enfrentarla no deja de doler cuando se trataba de sus camaradas.

¡Ay! pues, momentos tristes, sí, también pasaron. Cuando mataban los compañeros, cuando mataron a mi hermana, también cuando murió Manuel Marulanda, pues; uno nunca lo conoció en persona, pero los libros, los videos, o sea ese líder, esa persona que luchó todo el tiempo. Y el orgullo de que el enemigo no lo mató, sino que murió de muerte natural, jera un orgullo, pero también era una tristeza! [...] también cuando esos bombardeos, pues, uno no conocía la gente, pero cuando, cuando mataban a un compañero, era como si le hubieran matado a un hermano, yo me recuerdo que, yo ingresé, y a los siete meses mataron dos guerrilleros; una muchacha y un muchacho, y esa muchacha era hermosa, ella como yo era tan niña, yo casi no sabía hacer nada, yo no sabía empacar el bolso, yo no sabía, ¡nada! y ellas me enseñaron jella y Camila! Y a ella la mataron en una pelea, estuvieron en

una pelea y mataron dos guerrilleros y ahí cayó esa muchacha, y eso fue muy triste, pues sí, porque yo a ella la tenía casi como mi mamá, porque ella me enseñó muchas cosas, y sí, los momentos más tristes eran esos, ¡cuando mataban los compañeros, ah, ay eso era muy duro! (E3. L.661-674).

Las FARC-EP organizados en su disciplina proletario-militar se vestían de verde olivo, muy bien presentados y con cierto orgullo, porque “uno se sentía muy representado con el uniforme, porque el uniforme era militar y nosotros éramos militares [...] porque igual, bueno una formación uniformados, eso era muy hermoso, y ¡pues a mí me gustaba mucho el uniforme!” (E3, L.362-367). Esta mujer de larga cabellera negra nos cuenta que tenía dos uniformes, se quitaba uno y se ponía el otro, ya que le encantaba estar uniformada, plantea que:

¡Un pantalón salido de las botas queda horrible! entonces sí, era más que todo la presencia militar, por ejemplo, nosotros hacíamos, ah, ¿cómo es qué se llama eso? ¡Ya hasta se me olvido! Eh, hacíamos honores a la bandera, hacíamos presentaciones, se llama eso y ¡todo mundo tenía que ir con una sola presentación! sí, era con bota llanera y otros con bota militar, bien, ¡pero todos teníamos que llevar la misma presentación!, cómo iban a llevar unos el pantalón metido por dentro de la bota y los otros afuera, no, todos con gorra o todos sin gorra, y entonces eso se veía bonito, ¡las presentaciones militares son hermosas! (E3. L398-405)

El uniforme hacía parte de la táctica de guerra para pasar desapercibidos en algunas misiones que debían cumplir, varios ex guerrilleros describen que en ocasiones andaban con chalecos, armas largas y su equipo en general, sin embargo, en otras ocasiones usaban ropa civil y armas cortas dependiendo de las condiciones de guerra en las que se encontraban.

En la guerrilla vivían cotidianamente ocupados “uno en el monte, bueno, que, a formar, entonces que fulano y perano van y hacen los chontos, fulano y perano van y hacen aseo al caño, fulano y perano van y hacen aseo a tal escuadra y aseo a tal escuadra ¡y todos los días nos veíamos!” (E3. L.247-249), la mujer ex-guerrillera narra cómo estaban en constante movimiento “en el monte diario la formación, manteníamos la rutina de trabajo y siempre, todos los días nos veíamos, todos los días la formación a tales horas y todos los días nos saludábamos, nos mirábamos” (E3. L.234-238).

Imagen 20 Mural en el aula del ETCR



Fuente: Fotografía tomada por Andrea Madrid (2018)

Nosotras debemos confesar que habían momentos en los que simplemente podíamos entregarnos a la escucha admirativa frente a las narraciones de los recorridos tan largos, las misiones y las aventuras que nos relataban; además por su carisma, la solidaridad que la habita, la nobleza y ese amor tan profundo que tiene hacia la organización y sus integrantes, los cuales son considerados ¡su familia! Nos cuenta la ex guerrillera que cuando la guerrilla estaba en armas, ella fue muy feliz, que el monte le gustaba mucho, no por los enfrentamientos, sino por la libertad que sentía al estar dentro de él.

Cuando nos tocaba andar esas marchotas, ¡jera muy duro, pero a mí me gustaba!, ¡a mí me gustaba cuando nos tocaba andar de noche! Y yo siempre andaba muy pesada, pues, porque igual, a todos nos daban lo mismo, pero por más que fuera, las mujeres siempre andábamos más pesadas, porque las mujeres, que cargábamos el shampoo, que cargábamos los protectores, o sea siempre cargábamos más que los hombres, porque los hombres bueno, con bregas ellos, el jaboncito y el que le gustara por ahí el shampoo y eso, pero cuando no, daban la remesa y todo eso, cuando nos tocaba la marcha, uno siempre andaba muy pesado, pero a mí me gustaba, ¡a mí me encantaba, cuando hacíamos esas marchas pá lejos!, eh, a veces andábamos por la orilla del río; ¡jera muy duro!, porque sí, era muy duro, pero ahh ya cuando llegábamos a descansar, yo feliz. Llegábamos armábamos las macas, que la guardia, era muy duro también cuando uno bien cansado y que la guardia, pero eso para uno era, pues, a mí me parecía muy excelente, pues pá mí, eso no fueron momentos tristes, fueron duros, eso era lo que vivíamos. (E3. L.702-715)

La cotidianidad en la guerrilla, para los ex guerrilleros era, en general, familiar, solidaria, bonita, curioso, porque ¿Cómo puede ser tranquilo vivir en medio de una guerra directamente?,

Vivamos como familia, la solidaridad, la armonía, el compañerismo, pues era muy bonito, cuando uno más lo necesitaba pues compañeros solidarios con uno y lo mismo uno también cuando veía que un compañero necesitaba de uno pues uno era solidario, entonces claro en todos momentos pues siempre era para nosotros bonito, así la situación fuera difícil o así pues siempre había esa hermandad, esa armonía y ese compañerismo y si pues nos ayudábamos mutuamente uno al otro. (E4. L. 79-85).

En una conversada con los ex guerrilleros una de ellas nos cuenta que. Cuando uno peleaba con el otro los juntaban hasta el punto de comer del mismo plato, se obedecían las órdenes de los mandos independiente de cualquier cosa, nadie solía responderle feo a nadie, ahora es cada quien por su lado, se gritan, se responden grosero, ya no hay disciplina (diario de campo, 2018, p.10, L. 363-366).

La guerrillerada no sólo se caracterizaba por las bonitas relaciones de familiaridad que construían, también por la hermandad, la camaradería y el apoyo mutuo, es así como - en su mayoría-, quienes ingresaron a las filas a edades tempranas o de sectores poblacionales en donde no había acceso a la educación aprendieron a leer y a escribir dentro de la organización, y quienes tenían habilidades en estos aspectos acompañaban a sus camaradas en el proceso de aprendizaje colectivo.

Pues pa mí lo más bonito de la guerrilla cuando estuvimos en el monte fue que yo llegué, y absolutamente no tenía muchos conocimientos, pero al pasar el tiempo fui estudiando y aprendiendo de los que más sabían, sabía uno que la lucha era justa y que era con justa razón, que se estaba luchando por algo que se necesitaba y jalgo que se necesita, que es un cambio social en el país! (E1. L.231-235

Para algunos la figurada del comandante resultaba esencial, en las observaciones realizadas se identificaba el respeto que le tenían al que ellos llaman “el camarada”, ese hombre moreno, alto, acuerpado y serio había sido e comandante del frente 36 durante muchos años, “Él es como un papá para mí” (diario de campo, 2018, p.6, L. 239-240), nos dijo un día uno de los ex guerrilleros más joven, y así, varios encuentran el calor familiar en con los compañeros y compañeras de lucha:

Duré doce años en el monte y estos dos que llevamos de reincorporación, son catorce años, que llevo acá, con ellos y a mí me hacen mucha falta, o sea, pase mi mitad de infancia en mi casa y la otra acá, ósea la que más, onde yo más me conocí la pase en la guerrilla entonces, pues, esta es mi familia.

Como hemos repetido continuamente, en la estructura proletario-militar cada uno debía cumplir con el estatuto de la organización guerrillera, el cual definía la estructura de las FARC-EP, los derechos y los deberes de los combatientes, sus fundamentos ideológicos y los principios básicos de la organización revolucionaria. Con respecto a la vida en el monte y el cumplimiento de las normas, la ex-guerrillera nos cuenta un poco de su experiencia como mujer durante el tiempo vivido dentro de la organización, expresando lo siguiente:

Aunque en la guerrilla, a mí, ¡yo considero que como mujer era muy bonito!, porque nosotros pues, ¡que había machismo, sí, eso sí es verdad! Pues no vamos a decir que no lo había, pero uno sentía como el trato igual, como sí yo cometía un error como mujer me sancionaban, y si otro, un hombre cometía un error pues lo sancionaban igual, así eran las reglas; pero no, ósea, como sentirme discriminada o algo así no, que habían hombres machistas, sí, por ejemplo los muchachos que llegaban nuevos, llegaban con ese machismo, pero no, a través de las reglas iban cambiando. Por ejemplo, algo que dijeron que era una violación de género y que todo eso, que nosotras nos bañáramos en interiores con los hombres y ¡y no!, pues yo considero que no, porque, porque yo, y los muchachos igual, yo, uno se iba hasta con diez hombres a bañarse y ellos no, pues uno no veía el irrespeto, o cosas así no, y uno se sentía seguro con los hombres, o sea yo me sentí segura porque a mí ningún hombre me llevo a forzar o, o ¡sí, claro! como mujer lógico que le dicen a uno, tan linda, me gustas o alguna cosa, pero ya de que si uno, no quería, no quería y listo; pero sí, ¡pues, pá mí la vida en la guerrilla fue muy linda!, sí, ¡dura! pero también muy bonita porque aprendí mucho. Ahh (suspiro). (E3. L.726-741)

La información recolectada no la sentimos suficiente como para expresar la cotidianidad de las mujeres en la guerra, sin embargo, exponemos una información registrada en el diario de campo, un día en el almuerzo una de las mujeres, que estaba embarazada nos contó:

Yo casi siempre le ayudaba a empacar a Lucero, yo era súper ordenada con el equipaje, llegue a cargar 25 kilos, y nosotras las mujeres cargábamos más, porque por ejemplo a todos nos daban la parte de la remesa que debíamos cargar por igualdad de peso, teníamos dos uniformes y tres camisas y una muda de civil para cuando debíamos hacer una misión o pasar por algún caserío,

el fusil terciado y las municiones, la hamaca o la carpita, eso cada quien y la ropa interior, pero nosotras las mujeres cargamos más porque que el shampoo, que las toallas, aunque yo no me encartaba con eso, solo cargaba protectores, pero todas esas cositas van haciendo más peso y debía caber todo en el bolso (p.3 L. 90-11).

Imagen 21 Mural realizado en una jornada de formación en género dentro del ETCR



Fuente: Fotografía tomada por Mercy Ríos (2018)

Otro de los ex guerrilleros nos narró lo acostumbrado que estaba a las dinámicas de la guerrilla y lo difícil de ha sido cambiar nuevamente dichas costumbres que se ven representadas en sus acciones cotidianas, manifestando que es:

Complejo, es que ha sido duro porque muchos nos acostumbramos, por ejemplo yo voy a salir con determinados, con 20 muchachos un ejemplo y yo siempre esperaba la orientación, esa orden era una orientación, muévase, por ejemplo váyase para el carmín, por ejemplo, listo. Yo siempre recibía las órdenes por radio, por escrita, por ummmm cómo se llama, por un computador entonces me decían usted está o como amanecieron hoy, entonces no nosotros amanecimos bien, y cuántos días tienen de estar por ejemplo en San Isidro, Ah yo tengo 3 días Llegué hace 3 días, a bueno entonces ya es hora de que se muevan ahora. (E2, L.151- 159).

Actualmente, como en tiempos de la guerrilla la organización se considera una gran familia, que antes luchaba con las armas, ahora con la palabra, estar, permanecer juntos de algún manera resulta importante en especial porque su ambiente inmediato es ahora el ETCR, lo que antes era el monte, y que además, se es con el otro, con el compañero o la compañera de lucha que también está viviendo el proceso de reincorporación, se comparte algo en común y es dicha transición con sus pros y sus contras.

Yo me voy para mi casa y nooo, yo me quedo ocho días, y yo, no ay yo me voy otra vez, ya me quiero ir, y me vengo, y yo aquí, uno tiene problemas, porque como seres humanos todos tenemos problemas y todos cometemos errores, pero con problemas o sin problemas yo estoy acá ¡y yo no me iré! (E3, L.228-231).

De este modo las motivaciones particulares de cada individuo, la inspiración, el trabajo, sus relaciones interpersonales, condiciones de clase, la conciencia colectiva y de sí, son las que orientan la particularidad de cada sujeto en el marco de lo colectivo, de la organización.

En la medida que el ser humano es capaz de reconocerse a sí mismo como un ser autónomo que si bien, sus bases se fundamentan en la construcción con los otros y se reconoce como parte de un grupo, puede nutrirse autónomamente como un individuo fuera del grupo capaz de transmitir su esencia humana, para no caer en el conformismo de la cotidianidad moderna de la individualización, que asalta la vida cotidiana compartida y nos intenta separar de nuestra gregariedad.

Por este mismo camino, Heller aborda el concepto de continuidad absoluta, entendida esta como ese aspecto que existe mientras exista el individuo, son prácticas que se despliegan en la inmediatez de la vida “Cuando decimos que el particular se objetiva en la vida cotidiana, debemos una vez más hacer una precisión: el particular forma su mundo como su ambiente inmediato. La vida cotidiana se desarrolla y se refiere siempre al ambiente inmediato”. (Heller, 1994, p. 24).

Siguiendo esta línea, la ex guerrillera manifiesta que en su nuevo ambiente inmediato ya no se ven todos los días, y hay una desfragmentación del tejido social que se ha venido dando, entre otras, por incumplimientos del Estado, inconformidades de los militantes del partido con la organización, en una conversación tenida con un ex guerrillero adulto, nos contó que se sentía inconforme con el proceso:

Yo le di todo a la organización, todo, mi familia, mis hermanos, mi padre, primos, tíos, todo, mi juventud, míreme, tengo un pie dañado, estoy viejo, qué puedo hacer yo. Y ni con que tomarme un tinto me dejaron porque todo lo entregaron, sin casa, sin nada y aparte de eso nada nos dan, una miseria, ya la comida es más poquita, ya a nadie le importa nada hija (p.8)

De esta manera, las condiciones en las que hallan los ex guerrilleros y ex guerrilleras, la invitación que desde nuestra mirada no es tan inocente, que constantemente parece venir de las instituciones que acompañan el ingreso a la vida civil:

estuvo la oportunidad en de estar en ese mecanismo de monitoreo y verificación seis meses, ahí me adapte un poco aunque me dio muy duro, pero bueno, ahí me adapte, hasta ya aprendí a vivir como era que tenía que vivir, como el que tenía, porque igual me criticaban primero porque yo me ponía esos zapatos largos y me los abrochaba aquí arriba y me decían, es que no vea usted ya es un civil y este no es un militar, que vea esas botas por fuera y eso para uno es muy duro cierto, a uno se le olvida y tan se los pone; y aunque todavía uno encuentra muchos excombatientes ahmm, esa cuestión, se pone uno las botas y se las sube, pero entonces se ve uno como diferente cierto, uno dice, a me van a mirar que estoy ya, y resulta que otra vez saca el pantalón por fuera y entonces es un cambio para nosotros. Sí, un cambio (E2. L285-296).

O el ingreso necesario a la vida laboral mencionado por el CONPES “(...) En este sentido, existe un enorme reto para que el restante 96 % de los ex integrantes de las FARC-EP acreditados logre insertarse en el mercado laboral formal”. (2018, p.3) o la “necesaria” modificación social del uso de ciertas ropas, se agudiza por las precarias condiciones de vida que tienen los exguerrilleros, que los lleva a que muchas veces se vean luchando por aprovechar las oportunidades que les brinda el proceso de paz, y las diferentes dinámicas de los territorios, más que luchando por la transformación social el pueblo colombiano.

Todo lo anterior nos recuerda a Bourdieu (1998) y su conceptualización crítica sobre los estilos de vida que para nosotros es al tiempo formas de vida: “el gusto por necesidad solo puede engendrar un estilo de vida en sí, que solo es definido como tal negativamente, por defecto, por la relación de privación que mantiene con los estilos de vida” (p.178). Los estilos de vida están ligados a la clase social a la que pertenece el sujeto que los reproduce, es decir, a la condición de clase y la posición de clase, en tanto son estos la forma en la que la clase en sí adquiere y

consume bienes. Bourdieu (1998), propone que el estilo de vida se planta, especialmente, en el cuerpo, con una concepción de lo estético bajo estándares normativos socialmente construidos, pero no solo gracias a la época, sino a la condición de clase que ocupa el sujeto. Por esta misma línea, la clase social es de acuerdo al contexto histórico en que se existe, “los estilos de vida, están totalmente correspondidos con la época en la que se encuentre el sujeto, así, como la comunidad que habite, estos son aprendidos, por lo que son susceptibles de cambio durante toda la vida (Vásquez y Bravo, 2003), y en esta parte del caminar mencionamos una observación en campo ocurrida en la segunda visita, después de dejar las maletas nos fuimos a la cancha porque iban a jugar fútbol, sí, tenían una plaquita para jugar fútbol allí, rústica, pero a ellos parecía gustarles mucho “Mire, nos hicieron una canchita”, nos dijo un ex guerrillero, una canchita, pensamos nosotras, y es que la desigualdad del Estado muchas veces es matizada con la lógica “del ladrillo”, una especie de dominación material-ideológica a causa de-entre otras- la falta de conciencia del sujeto y el abuso de las necesidades que por derecho deberían ser cumplidas, pero en cambio son ofrecidas como un supuesto privilegio. Uno de los profesores estaba allí jugando con ellos “Él es el profe, nos enseña español” nos dijo una de las mujeres que estaban viendo jugar al resto,

- ¿Está estudiando? le preguntamos
- “Si, hace como un mes, son tres profes”- respondió la ex guerrillera
- ¿Todos estudian?
- “Si, en las mañanas”
- ¿Y en qué grado está usted?
- “En primero, yo no puede estudiar de chiquita, entre muy joven a la guerrilla y en la prueba me salió que debía estudiar desde primero”
- ¿Cuál prueba?
- “Ah es que nos hicieron unas pruebas ahí que para saber cuánto sabíamos y nos decían en qué grado estudiar”
- ¿Y qué tal los profes?- le preguntamos
- “Pues muy bueno, muy formales con uno, le tiene paciencia porque uno no sabe casi nada”
- No diga eso, ustedes saben muchas cosas. ¿Dónde estudian?
- “Pues como no tenemos salones, entonces ahí en el aula y en la biblioteca”

- Ah ya ¿A qué horas estudian?
- “A las 8 de la mañana, algunos en la tarde”. (diario de campo, p.6, L. 175-194).

Efectivamente les oíamos madrugar bastante para irse a clase de 8am pero no los volvimos a ver ni escuchar formar en las mañanas, aunque continuaban reuniéndose a las 6 de la tarde en el aula, pero la asistencia no era obligatoria.

Frente al estudio a cargo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD los exguerrilleros nos cuentan que:

siempre hemos tenido oportunidades de aprender algunas cosas y pues a lo menos yo que nunca había llegado a estudiar, ya terminé el estudio, por lo menos ya saqué los grados de bachillerato, pues eso es importante, son avances que se han logrado, ha podido tener una oportunidad de aprender algunas cosas. (E1. L155-158).

Los vimos subir durante el tiempo que estuvimos allá a las 8am con unos bolsos grises de cierre azul que decía “Arando la Educación”, botas militares aún para unos, tenis y chanclas para otros. Felices, puntuales, agradecidos se les veía de camino al aula. Quienes no estudiaban en la mañana, estaban echando el agua, en una reunión con algún directivo – si era alto mando- o en el restaurante, porque ya no había ranchas y no todos comían con el colectivo, algunos se habían hecho cocinas y cocinaban y comían dentro de los módulos, pocos, pero eran. El resto – que si comíamos en el restaurante- a las 7 am, a las 12m y a las 5pm, estábamos haciendo fila, ahora con platos puestos en baldes fuera del restaurante para recibir la comida. Había un comedor también, allí comíamos (diario de campo, p.5. L. 168-.207), esto mismo lo encontramos en el relato del ex guerrillero de tez trigueña:

ahora no, pues yo tengo mi cocina, pues igual puede ir el que quiera allá [...]se refiere al restaurante común[...], igual yo puedo hacer mi comida propiamente a lo que a mí me gusta, un cambio muy grande podría ser igual al vestirnos pues, igual porque ya no vamos a pensar en ese camuflado que nos cambiábamos cada dos días y ahora pues yo llego allá y a que yo[...]me voy a quitar esto me pongo otro y lavo hoy o mañana o lo lavo por la tarde y así, ósea no es lo mismo antes pues antes había un sitio para un, unos días para lavar, bueno que vamos a lavar los sábados, los miércoles entonces son días diferente y ahora no, yo ahorita puedo salir, voy a lavar mi pantaloneta, me la quite y listo la pongo a secar, ósea eso son unos cambios totalmente diferente a lo que vivíamos antes. (E2. L.267-276)

Por estos días casi todos tenían celular habían lugares específicos donde sabían que daba señal para datos, los veía una amontonados en dichos lugares, sino, entonces desfilaban hacia el puesto de internet ubicado donde estaba la caseta comunal, la enfermería. Allí había un billar que frecuentaban a menudo.

En el ETCR había construido una tienda- cantina que también tenía billar, a los ex guerrilleros les gustaba mucho jugar esto. En la tienda atendían ellos mismos, el uso del dinero ahora era evidente, como la tienda era de todos, entre ellos mismos se compraban el licor, el mecato, los cigarrillos –porque fuman bastante- se turnaban la atención de la cantina mensualmente dos o tres hacían todas las labores allí.

A las externos se les cobraba la comida- aunque a nosotras nunca no la cobraron- los profesores por ejemplo pagaban en el restaurante, según entendía el dinero iba a un fondo común que se repartiría equitativamente en todos los que participaban a las labores productivas. Más adelante en el vaivén de los días, en nuestra tercera visita se conservaba la división de tareas colectiva, tanto en navidad como fin de año se hizo celebración, habían comisiones para la realización de cada tarea, unos hacían la natilla, otras hacían los buñuelo, otro organizaban la carne, otras la fritaban, otros hacían el sancocho y otras lo servían, todos incluyéndonos desde muy temprano nos poníamos en función del que hacer y en la tarde listos empezaban a salir los ex guerrilleros con sus ropas nuevas, se bailó y se tomó trago hasta muy tarde, varios permanecieron hasta el siguiente día... y el siguiente en la cantina.

El consumo de alcohol allí fue muy elevado ese diciembre, desde el día que llegamos hasta que nos fuimos los vi en la cantina, no todos, sí los mimos, entre 15 ex guerrilleros y ex guerrilleras se turnaron el turno día tras días para jugar billar y beber, ello no disminuía las tantas actividades productivas y académicas que realizaban como colectivo, siembra, almacén, panadería, restaurante, todo con tanta claridad, unidad y firmeza, que a final daba cierta tranquilidad saber al menos que todo ese dinero gastado allí volvería a ellos como colectivo. (Aquí retornamos a una de las memorias narradas en las entrevistas. Frente a las prohibiciones en la guerrilla estaba el consumo de licor:

ingerir el licor en cuestiones pues de fuera de lo normal porque por ejemplo: habían sus eventos donde sí lo podían ingerir, a bueno que un evento bien organizado y todo con orden sí podía o no tomar licor pero no se podía tomar licor en fuera de los eventos porque por ejemplo que uno, que uno

estuviera en misión y se pusiera a tomar licor por allá, bueno pues o sea era peligroso, aparte se metía uno en problemas fácil porque bueno uno tomando licor y armado y de pronto en medio de la .. de pronto puede eemmm cometer hacer algo mal hecho, fuera que de pronto se le dispare un arma a uno y de pronto matar a un campesino de pronto hiriera un mismo compañero, bueno algo que le cree a uno problemas, bueno, que de pronto en ese momento que estuviera ingiriendo licor eemmm llegara en ese caso el enemigo lo cogiera a uno, lo matara entonces eso era por un bien de uno y por un bien de la organización porque si, si cogían un compañero por borracho entonces ¿quién perdía?, la organización, porque en sí, un militante de la organización pues tenía un valor muy significativo para nosotros, entonces que de pronto ah, que hubiera una persona por allá que estaba borracho, bueno era una pérdida para la organización (E4. L99-113)

El vaivén ahora nos trae a las observaciones de nuestra última visita en agosto de 2019; la imagen de los ex guerrilleros había cambiado, las ropas, los colores, los zapatos, los peinados, todo ahora parecía más común, las mujeres con el cabello tinturado y aplanchado, chancas, menos bolsillo en los pantalones y sudaderas, menos botas por ahí en caminando el territorio, cuartos con neveras, camas, colchones, módulos ampliados con cocinas, lavadoras, fogones, eran pequeñas casas pegadas las unas a las otras, closeres, baños con candado. En el neoliberalismo, modelo en el cual los sujetos se individualizan e ingresan a una lógica de todos contra todos, la competencia también se halla en la capacidad de consumo, siguiendo a Bourdieu (1998):

La lógica económica actual sustituye la idea de acumulación fundada en abstinencia y el uso racional del dinero, sino que, ahora se funda en una moral hedonista del consumo, que se asienta en el crédito, el gasto y el disfrute, esta economía quiere un mundo social que juzgue a los hombres por sus capacidades de consumo, por su standing, por su estilo de vida, tanto por sus capacidades de producción (p.312).

En el restaurante comían muy pocos y debían pagar por ello, aunque el gobierno aun enviaba remesa, había quitado varias cosas de la canasta que se debían comprar y a pesar de que una vez más no nos cobraron, lo decidimos hacer pues ahora no solo podíamos hacerlo sino que notábamos que realmente era el deber ser, especialmente cuando vimos que no cocinaba ningún ex guerrillero, cocinada una civil que llaman ellos, compañera de un ex guerrillero, campesina de otras tierras.

El restaurante en algún momento fue el lugar de encuentro por excelencia para alimentar tanto el cuerpo como el espíritu al compartir con la camaradería, pero ya poco a poco la gente fue

consiguiendo sus propios elementos de cocina y ha ido comenzando a cocinar en su pieza, uno de ellos en una entrevista plantea: “pues yo tengo mi cocina, pues igual puede ir el que quiera allá /se refiere al restaurante común/, igual yo puedo hacer mi comida propiamente a lo que a mí me gusta” (E2, L.267-269).

Aquí rememoramos inevitablemente una de las narraciones sobre la elaboración de la comida en los tiempos de la guerrilla; “cuando estaban en el monte, pues hacían comida para todos” (E4, L.231-232). Además, el ex guerrillero más joven nos cuenta que “[...] la hecha de la comida era por escuadras, en cada escuadra se hacia la comida para cada personal que había” (E1. L.26-27), ya que según manifiestan ellos “[...] no podían todos ir a la cocina, porque era una orden, un control, igual estaba el que estaba cocinando y el ecónomo se podía ir sumando, el oficial” (E2. L.265-267).

Así mismo, por estos días observamos el espacio muy solo, la gente casi no habita los espacios comunes, en los 10 días que estuvimos solo una vez los vimos jugar fútbol, cuando antes casi todos los días estaban allí.

3.3 ¿Para usted que era la organización? Pues una fuerza política

Para el análisis de la categoría de identidad política, nos enfocaremos en cómo la organización insurgente tiene desde el interior la construcción de un nosotros, que los diferencia de otros grupos y/o colectivos no insurgentes; esta construcción permite comprender qué los farianos, con quienes compartimos varios espacios y nos permitieron tanto desde sus historias y la vida misma acercarnos a sus experiencias de vida, manifiestan que la organización guerrillera y política es una fuerza política y una gran familia.

Estos ex guerrilleros al haber ingresado siendo tan jóvenes a la organización, han generado fuertes lazos de afecto con los que han sido sus compañeros de lucha y de vida, y con lo que la organización insurgente representa para ellos. Los ex guerrilleros no solo crean relaciones de afecto entre sí, sino que se crea al interior de la organización una pequeña comunidad con la cual construyen y comparten valores, creencias, símbolos, sentido de pertenencia. Implicando de este modo la socialización política del sujeto, la cual pasa por rituales de ingreso, símbolos, negociaciones entre actores, construcción de un sistema de valores. (Rodríguez y Rubio, 2009, p.274).

Cabe resaltar que, desde las experiencias compartidas por los ex guerrilleros, estos manifiestan que el ingreso a las FARC-EP era de forma voluntaria: a “la organización no se ingresaba nadie engañado” (E4, p.119-120), e inmediatamente ingresaban se comenzaba con el proceso de la formación militar. La formación política se consideraba esencial y difícil, pues a la organización ingresaban en su mayoría seres humanos en condiciones de pobreza extrema y de raíces campesinas, que no habían tenido la oportunidad de estudiar y con el aliciente de que solían llegar muy jóvenes.

Pues pa mí todo fue muy lindo, aunque yo pues, era una niña, no sabía nada, y en la guerrilla, pues, aprendí muchas cosas, aprendí a leer, a escribir, ah, sí, y considero pues que me volví una mujer mmm, activa o pensante, pues como mujer. (E4, L 722-725)

Vale la pena mencionar que, a la mayoría de los ex guerrilleros, al ser parte de la población rural, no les es ajena la presencia de diferentes organizaciones insurgentes, quienes por mucho tiempo han cumplido con algunas de las funciones estatales en el territorio rural colombiano (salud y educación, entre otros), donde se comienzan a establecer vínculos con los individuos que militan y la organización insurgente. En este sentido,

Las personas que se acercan a las organizaciones [...] por medio de sus militantes, se encuentran con un sistema de valores y un proyecto colectivo que hace significativamente atractiva la organización. Hay una serie de incentivos (que no son económicos), sino que son un sistema alternativo de valores y normas [...]. Han considerado como subculturas caracterizadas por un sistema de valores distinto al de la cultura mayor. El sistema tiene dos premisas fundamentales: crear “una nueva sociedad”, incluyente en todos sus aspectos, y “un hombre nuevo”, lo cual se debe hacer en el día a día y no esperar a que se haya un triunfo de la revolución. En ese hacer diario se privilegia la amistad y solidaridad.” (Rodríguez y Rubio, 2009, p.276).

Imagen 22 parte de un mural dentro del ETCR



Fuente: fotografía tomada por Andrea Madrid (2018)

Es así como, al sentirse identificados socialmente, se comienza a generar en los ex guerrilleros un proceso de identificación a nivel social y político, en cuanto comienzan a rondarlos preguntas e inquietudes frente a la inequidad que se vive en nuestro país; generando en estos seres humanos una posición crítica del mundo excluyente (sistema capitalista) en el que se vive y comienzan a pensarse en la posibilidad de la transformación del orden establecido, en donde se logre una sociedad incluyente con lazos de solidaridad y el compartir permita caminar hacia la construcción de otro mundo posible. Ya que “una vez una persona comienza a participar en la acción colectiva es objeto de nuevos procesos sociales que le ayudan a formar y moldear sus emociones e identidad política.” (Rodríguez y Rubio, 2009, p.277).

Al estar inmersos en la organización guerrillera político militar se crean relaciones de solidaridad, que se basan en las propias formas de la organización de quienes la representan adaptando formas de ver y vivir la vida desde el compartir y la socialización política que viven estos seres humanos como parte de su militancia en las FARC-EP, se convierte a su vez en un

proceso de aprendizaje para los sujetos involucrados en el tránsito, que se da de lo individual a lo colectivo -al entrar a hacer parte de la organización insurgente-; la socialización política es esencial, porque permite entender las maneras cómo los sujetos se acercan, inicialmente y posteriormente hacen parte del proyecto. En palabras de los militantes y siguiendo a Rodríguez “su ingreso no ocurre de manera espontánea, son múltiples los factores que han llevado a los sujetos a hacer parte de esas organizaciones” (Rodríguez y Rubio, 2009, p.275). Cuentan ellos, además, que las armas eran para su defensa y que hacían parte de la lucha política, “pues nosotros éramos conscientes de eso, porque para nosotros, siempre la mentalidad de lucha, no era de un fusil, sino para nosotros era, una herramienta, pues de defensa” (E4. L.253-255), relata el ex guerrillero de más de 30 años, mientras tomábamos café preparado por él en su “caleta”.

Las armas no se entregaban inmediatamente se ingresaba a la organización, ¡No queridos lectores!, había que pasar por un arduo proceso de entrenamiento durante varios meses y/o años, -la cantidad de tiempo también tenía que ver con las dinámicas mismas de la guerra- y demostrar que tenían las capacidades para pertenecer a la organización guerrillera; ¿y cómo se hacía esto?, en un primer momento tenían fuertes entrenamientos -físicos e ideológicos- en la selva, luego, acercándolos a los enfrentamientos una y otra vez para que se fueran acostumbrando y perdiendo el miedo. Tanto la formación político- militar y las relaciones que se tejen profundamente en su vida cotidiana, permiten que se configuren en el sujeto la identidad colectiva, pero entendida esta desde una acción política y organizativa, en la que “las decisiones políticas, las actividades formativas y las discusiones del proyecto, encuentran un escenario propio de hacer organizativo y la construcción de identidad política”. (Rodríguez y Rubio, 2009, p.275).

En cuanto a las tácticas en la identidad política guerrillera nos pudimos dar cuenta en el compartir que Jugaban mucho ajedrez, varias veces los vimos jugando después de las comidas, se quedaban en los comedores varios jugando, había seis o siete tablas de ajedrez, lo hacían con disciplina y seriedad, un día una de nosotras vio jugar a Anderson y otro compañero, este primero solo tenía el rey y una torre, el otro en cambio tenía aun peones, un alfil, la reina, el rey:

- Veá, aquí el comandante está atrapado pero se debe salvar del ejército sí o sí -decía Anderson- le voy a enseñar cómo se salva el comandante de una emboscada, emboscando.

Por esta misma línea, el ex guerrillero que nos invitó a la taza de café hecha en una cocina construida por él mismo, dentro de lo que ellos llamaban antiguamente caletas y ahora módulos -que son unos cuartos construidos en Superboard-, y a esta hora, 6:30 pm se empieza a sentir el frío, gracias a que este material cumple la única función de aislarlos entre ellos y no mucho más; narra que la organización la táctica y la estrategia en los tiempos militares combinaba las dos formas de lucha, es decir lo político y lo militar, utilizando este último en defensa de su política y en defensa del pueblo, especialmente el campesinado, al ser esta guerrilla en su mayoría rural.

Nos tocó defender al pueblo, a los campesinos cuando iban los paramilitares a hacer las masacres, eso nos tocaba defenderlos en muchas partes por muchas oportunidades nos tocó, evitamos muchas masacres porque cuando los paramilitares iban a hacer la masacre entonces nosotros nos enfrentábamos con ellos. (E4.L. .51-63).

Otra de las características, como lo hemos mencionado en reiteradas ocasiones de la guerrilla era la disciplina proletario-militar, que se fundamentaba como el reglamento de comportamiento interno en la organización, con el objetivo de sobrevivir a las lógicas de la guerra como movimiento, y que hoy ya no se practica “ya no somos un una fuerza militar, no somos una fuerza militar, hay como comunidad, o sea aquí como con comunidad que somos vivimos en comunidad, pues hay normas de convivencia” (E4. L.236-239).

Dentro de las prácticas que han cambiado con respecto al reglamento militar, una es la manera de vestirse, que no solo era llevar el camuflado sino la forma de llevar este y la temporalidad para cambiarlo (cada dos días); sin embargo, aún “se conserva mucho, el, el físico militar, la, la, ¿cómo es?, la, la presencia militar y el pantalón metido entre la bota es muy presentado, en cambio por fuera no, no se ve presentado” (E3, L.379-381), que es nombrado como uno de los cambios más difíciles junto con la entrega de fusiles; en la guerrilla el arma era el amigo más cercano, dentro del reglamento se encontraban las prácticas de cuidado con este, no solo por ser el material más útil en la lógica de guerra militar en tanto acción defensiva y ofensiva, sino porque les ofrecía confianza. El dejar las armas

Dio muy duro porque eso lo conseguimos con sudor y sangre de todos los compañeros que quedaron, yo creo que ustedes ha visto en el aula como tenemos ahí los nombres de los nuestros compañeros y no solamente esos, muchos otros en los diferentes espacios (E2, L.301-304).

Los fusiles para las FARC-EP, era como una extensión de sus cuerpos, lo cargaban todo el tiempo; su importancia radica en el hecho de que como compañero constante, el fusil representaba memoria e identidad político-militar de lucha y resistencia. Para abordar esta idea, es importante recordar, según Rodríguez y Rubio (2009), cómo la identidad política de una insurgencia se basa en los principios de su seguridad, permanencia y sostenibilidad en el mundo clandestino, además de la acción colectiva; mencionan también que:

En los actores colectivos hay que descubrir su naturaleza diversa y compleja, “las maneras como activan sus relaciones para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persigue”. Cuando observamos un número de personas actuando colectivamente nos confrontamos con un sistema de acción popular. “Es decir, con unos fines que los han llevado a estar juntos, con unos medios y un ambiente”. (Citado en Rodríguez y Rubio, 2009).

Las FARC durante sus años de lucha y ahora en su proceso de reincorporación a la vida civil, se reconoce a sí misma como una organización importante a nivel nacional e internacional, a pesar de que durante los años de guerra los medios de comunicación estigmatizaron la práctica guerrillera de estos, “echándoles el agua sucia” (E2. L. 346-353) tildándolos de terroristas o como el enemigo interno de la nación, responsable de los resultados negativos que ha dejado la guerra; y ahora que tienen la oportunidad de acompañar el cambio en la mentalidad del colombiano al demostrar que no eran ellos los causantes de la guerra, ellos, narra uno de los ex guerrilleros, solo se defendían para sí mismos; el cambio es muy importante:

Pues porque somos una fuerza política a nivel mundial, no se puede decir a nivel nacional, es mundial, porque fuimos capaces de ir a la Habana, fuimos capaces de ir a Noruega y se puede decir que hubo representantes nuestros que estuvieron peleándose, pues para que este proceso se diera a cabalidad como hoy se dio. (E2. L. 346-353)

Narra el ex guerrillero de tez trigueña, mientras vamos de caminata monte adentro a visitar una mujer que hace parte de la comunidad, quien nombra este proceso de paz como un gran paso que han dado como organización, que les ha permitido ya no ser vistos como una organización

militar, sino política, que lucha por la transformación del país, que busca “la unidad del pueblo a nivel latinoamericano y que queremos que estas condiciones de vida cambien para todos los colombianos” (E2, L.241-244), que es lo que desde el año 1964, cuando nacen las FARC-EP como autodefensas conformadas por campesinos al mando de Manuel Marulanda y Jacobo Arango en Marquetalia en reacción a las arremetidas militares por parte del Estado, así lo narra este hombre de tez trigueña, regio y sonriente recostado en un árbol de guayaba mientras descansamos a la mitad de nuestra caminata

Es lo que nosotros siempre buscamos desde el año 64 que era la, eemmm no a la guerra, no a la violencia, que dejáramos de matarnos, que miráramos que somos seres humanos, que no hubiera tanto derramamiento de sangre, que no hubieran tantos niños huérfanos, que no hubieran madres sin hijos, o sea todo ese tipo de cuestiones (E2, L. 353-357)

Imagen 23 Farianas



Fuente: Fotografía tomada por Andrea Madrid (2017)

hoy se puede decir que como organización aún conserva en algunos aspectos la unidad, pues ya “no hay una disciplina, militar como antes , pero sí se conserva en el espíritu compañerismo y la armonía, la fraternidad, todo eso”(E4, L.87-90), la unidad como cohesión y compañerismo que incluye ayudarse entre sí, reivindicando aun esos bonitos lazos de amor que se construyeron, tras varios años de lucha “nosotros vivíamos como una familia la solidaridad, la armonía, el compañerismo” (E4, L.80), vale la pena rescatar dentro del análisis que aún se persiste en

trabajar colectivamente, lo que les permite mantener un orden y al tiempo sostenerse hoy como organización, a pesar de que las prácticas colectivas se han ido transformando. “conservamos la unidad, el respeto, eemmm conservamos la de la equidad de género, el orden, todavía hay un poco de órdenes, hay un poco de orden pues, y trabajar en colectivo que es importante para nosotros” (E2, L.223-225), de esta manera, para vivir en comunidad se apela a la conciencia a lo que era la disciplina militar, a pesar de los problemas internos, se cree que se busca la forma de resolverlos mediante el diálogo y la camaradería, porque “ nosotros somos una familia, ¡somos como pelados, peleamos y ya al otro día nos estamos hablando! y así es, y cuando estábamos en el monte, era así” (E2, L.719-722). Uno de los ex guerrilleros hablando de sus prácticas colectivas en el marco de la reincorporación dice,

Nosotros lo que tenemos que hacer es formarnos para trabajar desde los territorios, porque una revolución en marcha cambia las formas de pensar y así se cambia la estructura, con disciplina y trabajo colectivo, porque si todos nos ponemos pensar individualmente estamos jodidos. (M3, 2018, L.499-502).

La unidad, también es una decisión política y es tenida en cuenta como una forma de protección a los integrantes de la organización actualmente “Sí, nos van a matar a todos, que nos maten a todos, y sí vamos a sobrevivir todos, sobrevivimos todos” (E.4, L.145-146), y así como la lucha militar en su momento se realizó colectivamente, la lucha política también la realizan juntos,

La revolución continúa, ya estamos en proceso de dejación de armas, pero igual seguimos siendo revolucionarios y estamos dispuestos a aprender otras formas de lucha, diferentes a las que hemos utilizado. Porque seguimos convencidos de que estamos en la evolución de un nuevo orden. (M1, 2017, L.93-96).

La lucha política es colectiva. Así como los temas de la supervivencia con división de tareas, mientras unos estudian, otros aran la tierra, otros asisten a reuniones etc., aunque no todos han decidido permanecer dentro de los Espacios Territoriales de Capacitación (ETCR). Son conscientes de que el seguir militando es necesario y la lucha no se da solo con un fusil en mano, ahora sus arma son otras, la palabra, los azadones, los rodillos, las máquinas de coser, etc. Lo importante es que no cambie el pensamiento revolucionario y el carácter

político, “sí yo soy el mismo, yo dejé las armas y dejé el uniforme y soy el mismo, yo no he cambiado las manos, la mentalidad tengo la misma cosa” E2, L 393-395), en cambio, ahora son muchos los compromisos que antes como militantes de la organización, ahora hay que ser muy disciplinado con el tiempo y las labores, pues no es lo mismo estar disparando el fusil a estar arando. Ahora la lucha es diferente.

Por ejemplo, yo me siento, siento el mismo militante, porque yo me siento capaz de pararme en un escenario político a discutir, porque tengo mi experiencia y que fue lo que viví, qué fue lo que en realidad yo vi, qué fue lo que yo hice y qué fue lo que hicieron los demás, y qué es lo que se está presentando en nuestro país, o sea, yo me siento la misma, el mismo de siempre. O sea, con ese poder de militar y seguir militando en nuestra organización. (E2, L 410-415)

Con dulzura, nos dice el ex guerrillero de tez trigueña recostado en el árbol de guayaba, que él no se arrepiente de haber sido guerrillero, por el contrario, se siente muy orgulloso de todo lo que ha aprendido dentro de la organización con fusil o sin fusil. Porque cuando aprendes a vivir con el riesgo de morir en cualquier instante, se vive intensamente sin importar las dificultades. Y es que “fueron 32 (años) muchas historias, hay muchas cuestiones que yo viví, hay unas cosas desagradables, hay otras a medida y muchas, muchas, muchas bonitas”. (E2, L 428-435).

También es necesario visibilizar el tema de la educación y que si bien la mayoría de los seres humanos que ingresaron la organización no tenían muchos saberes académicos previos, han vivido como ellos lo dicen la universidad de la vida que los ha preparado en muchos saberes, no en un saber único y que los ha caracterizado como hombres y mujeres dignos de una revolución político – militar. Uno de los exguerrilleros en una reunión que tuvimos no dice

La educación es uno de los pilares del ser humano, por eso hay que hacer un trabajo de comunidad ¡que sea histórico!, con la población que siempre ha sido excluida. Porque la educación es saber y el saber da poder, por eso hay que saber estudiar y saber aprender; en las FARC-EP, que si bien ha sido una organización de lucha armada, hubo también una necesidad de educarse políticamente, porque más allá de aprender a escribir, la educación debe llevar a entender la sociedad. (M3, 2017, L.473-478)

Otro de ellos nos cuenta que dentro de los saberes adquiridos dentro de la organización también se puede aportar en el marco de la reincorporación a la vida civil, con una postura ideológico política clara, porque

Nosotros tenemos camaradas capacitados para atender el campo de la salud, yo creo que nosotros podemos proponer un cambio del sistema capital, a un sistema de economía solidaria y no solo en el campo de la salud, porque la paz es arte, recreación, deporte, libertad y educación que de verdad forme humanos, sustancialmente (M1, 2017, L.165-168)

Por otra parte en el tránsito de los ex guerrilleros a la vida civil, hay claridades en cuanto al reconocimiento de que en la confrontación armada era el pueblo matando al pueblo, pues tanto las FARC-EP como las fuerzas militares (policía y ejército) son pobres, campesinos “siempre sentíamos que teníamos un enemigo y ese enemigo pues eran nuestros mismos hermanos que son el ejército, la policía y todo ese tipo de cosas que no son nuestros enemigos” (E., L.259-261)

Imagen 24 Mural dentro del ETCR



Fuente: Fotografía tomada por Mercy Ríos (2018)

El cambio en las formas de lucha, cuenta en medio de sonrisas este hombre, no implica un cambio radical en ideología, se permanece en la dignidad y firmeza con los principios políticos

de la organización, reconociendo la legitimidad actual de su lucha y la firmeza de que sí se puede construir un nuevo país. Quien dice,

seguiremos aportando con nuestro granito de arena para lograr los cambios que, que queremos que se den y los cambios que queremos que se den pues siempre han sido el bienestar para todos los pobres, de que la riqueza que las manejan unos unas pocas familias de este país no las sigan manejando pocas familias sino que, esa riquezas pues la sigan manejando pues todo el pueblo colombiano y cómo se da eso, con un gobierno que en verdad se preocupe porque los recursos naturales o sea todas las riquezas que tiene el país pues se pongan en beneficio de todos los pobres.
(E4. L.310-321)

No queda más, que invitarlo a usted querido lector a que deje a un lado los estigmas y reconozca al ser humano que fue guerrillero, como lo que es, un humano que decidió quitarse el camuflado y bajar el fusil de su hombro como un acto político, para ingresar a determinadas prácticas propias de esta sociedad capitalista, para aprender a ser “civil” y comenzar de nuevo una vida lejos del monte, que por tantos años fue su hogar.

Finalmente, se puede decir que la identidad política de las FARC-EP puede entenderse con base en su consideración como “actor revolucionario” (Botero, 2014, p.23). En un primer sentido, desde el marxismo por la lucha de clases que se ha dado permanentemente en la historia y que solo será posible mediante un proceso revolucionario, en un segundo sentido por la subversión del orden establecido desde el poder popular, en contra del modelo de estado como el ejercito del pueblo (Botero, 2014).

4. Conclusiones y consideraciones finales

Nuestras conclusiones y consideraciones las deseamos desarrollar de acuerdo a dos vertientes, por un lado, el desarrollo a partir de los objetivos que se entretujan por medio de unos interrogantes que durante el proceso investigativo teórico-práctico nos orientaron - alrededor de la pregunta planteada- y los objetivos propuestos.

Sin embargo, frente a las preguntas, no consideramos que el ejercicio investigativo sea suficiente para responderlas en términos globales -, en primer lugar porque el proceso de paz en su fase de implementación apenas va para su tercer año, en segundo lugar porque nos acercamos a la experiencia de un pequeño grupo de exguerrilleros en solo un territorio de los 20 ETCR de todo el país como para arrojar cualquier juicio definitivo, nosotras tuvimos la oportunidad de compartir con aproximadamente 200 ex guerrilleros mediante la observación participante, las entrevistas en cambio solo las realizamos con 4 personas, y el ejercicio histórico- contextual nos dejó una visión más panorámica de lo acaecido en este momento de nuestra historia; según el CONPES (2018) en el censo que realizaron obtuvieron “información de 10.015 ex integrantes de las FARC-EP de los cuales el 77 % son hombres (7.748) y el restante 23 % son mujeres (2.267).” (p.23- 24). Es así como exponemos nuestras conclusiones finales pero dejamos abiertos los interrogantes para la reflexión en medio de la lectura y como líneas para una futura agenda investigativa.

Figura 10 Cumplimiento de los objetivos

Cumplimos:	Cumplimos:	Cumplimos:
<ul style="list-style-type: none">• Describir la vinculación al proceso de reincorporación a la vida civil y la dejación de las armas, a partir de los relatos sobre las acciones cotidianas y la vinculación con el territorio de algunos integrantes de la comunidad fariana.	<ul style="list-style-type: none">• Develar las transformaciones en las identidad política desde la guerrilla hasta ahora como partido, en algunos integrantes de la comunidad fariana	<ul style="list-style-type: none">• Caracterizar las transformaciones de la vida cotidiana en el marco de las prácticas y las condiciones de vida en algunos integrantes de la comunidad fariana.

Fuente: Elaboracion propia

1. ¿Cuáles son las transformaciones evidenciadas en la vida cotidiana en el marco de las formas y las condiciones de vida en algunos integrantes de la comunidad fariana?

La vida guerrilla poseía ciertas características propias, la primera de ellas es el nomadismo, es decir, el movimiento continuo de un lugar a otro que respondía a la lógica de la guerra, permanecer en un lugar los ponía en riesgo pues podían ser fácilmente ubicados por las fuerzas militares o los paramilitares y ser bombardeos, emboscado, etc., aquí citamos un pasaje del texto Guerra de guerrillas el cual nos contextualiza de alguna manera sobre la vida nómada del guerrillero como una necesidad

Las condiciones de sedentarización en cuanto a la guerra de guerrillas son inversas al grado de desarrollo productivo del lugar dado. Todos los medios favorables, todas las facilidades para la vida del hombre hacen tender a éste a la sedentarización, en la guerrilla sucede todo lo contrario: mientras más facilidades haya para la vida del hombre, más nómada, más incierta será la vida del

guerrillero. Es que en realidad se rigen por el mismo principio... todo lo que es favorable a la vida humana con su secuela de comunicaciones, de núcleos urbanos y semi urbanos de grandes concentraciones de gentes, de terrenos fácilmente trabajados por la máquina, etc., colocan al guerrillero en una situación desventajosa. (Guevara, 1961p. 20).

A partir del pre agrupamiento la quietud se convierte en parte de su vida, sin embargo, en este momento de la historia permanecían aún con las prácticas de la disciplina proletario-militar, y estaban solo ellos como organización en el compartir, sin ninguna influencia “de la sociedad”, con el valor agregado de estar en el monte.

La llegada a La Plancha en cambio complejizó sus vidas, a partir de ahí se empieza a notar la cadena de incumplimientos por parte del Estado que genera obviamente mayor dificultades para la el proceso de transición para los guerrilleros y guerrilleras.

Ya no estaba el monte y su frescura, como expresan ellos de acuerdo con el diario de campo de julio de 2017: Otro día fuimos a acompañarlos a un partido de fútbol, el partido era “por donde Nicolás”, que hacia parte del territorio que podían habitar de acuerdo a la delimitación concertada en el proceso de paz, se llegaba caminando por la carretera, íbamos con las mujeres, y en una parte del camino cogieron un desecho dentro del monte para acortar el camino

Tan fresquito aquí, el monte era tan rico, mire –señala primero una especie de palma- en estos no se puede, son muy flojos, pero estos –señala dos árboles- aquí se colgaría una hamaquita bien rico a descansar después de una marcha- y se ríe (p.3, L. 105-107)

Cuando llegaron no había iniciado la construcción de los módulos, les tocó hacer ranchos de plástico que recibían el sol y el agua de forma directa, no habían árboles que disminuyeran la inclemencia de estos, aquí aún se permanecía en disciplina militar, se recibían órdenes de altos mandos y el trabajo era obligatoriamente colectivo, esto se transforma cuando ingresan a vivir dentro de los módulos en el PTN Jhon Bautista Peña.

Antes de continuar con la exposición de las transformaciones deseamos ingresar a la discusión el tema de la Disciplina proletario-militar como estructura organizativa de las FARC-EP- en los tiempos de guerrilla.

Las FARC-EP cubrían todas las necesidades de los guerrilleros y guerrilleras, a nivel individual y colectivo, ellos y ellas tenían solo una labor específica, cumplir con los deberes y

derechos del reglamento, mandar si se era superior, obedecer si se era inferior. Esto limita en su totalidad la posibilidad decisoria de los sujetos, se está supeditada la vida a las dinámicas militares de la guerra, todo estaba orientado por un mando que decía dónde y cuándo se comía, dónde y cuándo se dormía, dónde y cuándo se combatía, un despoje por así decirlo, del yo que es puesto en el nosotros, esta última afirmación es retratada también el uso de seudónimos- que efectivamente se reconoce el uso de estos por prácticas de seguridad, la protección de la identidad- pero en términos psíquicos el sujeto, por ejemplo, alias Marcelino combatiente de las FARC-EP.

De la guerrillas las personas no podían irse después de haber estado más de tres meses dentro de la organización, las razones, una vez más de seguridad, pues no se garantiza que quien se va no dará información a las fuerzas militares sobre las ubicaciones, las tácticas de guerra, datos sobre los integrantes etc., pero una vez más, dicha disciplina resume la vida del individuo al colectivo.

Es así como para los ex guerrilleros y ex guerrilleras la transición de la lógica de la disciplina militar a una vida de conciencia y voluntad fue de las más complejas, podían decidir desde lo más cotidiano y simple de la vida, hasta qué horas dormir, a qué horas comer, qué comer y comer lo que más les gustaba, cómo vestirse, cómo peinarse, cómo nombrarse... ahora su vida era suya, no del pueblo, no de la organización, por ende ya está- la organización-no lo suplía todo, eran ellos, en los inicios con el dinero de la renta básica que elegían que elementos adquirir para su cuidado personal y las demás cosas propias

La transición por ende también se evidencia en sus formas de vestir, ya no era un uniforme verde olivo militar, con botas, con fusil, ahora no tiene solamente dos uniformes, tres camisetas y una muda civil, ahora tienen ropas de varios colores, pantalones con diseños, chanclas o botas pero cafés o grises, o azules, chaquetas, vestidos, sus cabellos ahora están pintados, o recortados con diseños que no son el militar.

La casa antes se llevaba al hombro o se construía cada vez que se llegaba -de paso- a un lugar de descanso con hojas, palos y todo lo que el terreno, la selva ofreciera, ahora, casas de cuatro paredes, aunque posteriormente fueron ampliadas uniendo dos modelos y hacerles cocina, sala y alcobas por separado, con techos de zinc, que al igual que los ranchos de plástico calentaban el espacio, sin privacidad escuchando siempre a los 3 vecinos más cercanos que se tienen. Dormir

en camas y con cobijas, guardar la ropa en roperos, barrer, trapear, sacudir, todo completamente nuevo, nada cercano a la guerra, la cotidianidad, en lo absoluto se modificó.

2. ¿Que implica la vinculación al proceso de reincorporación a la vida civil y la dejación de las armas una sociedad- de consumo- como la que vivimos actualmente?

Según la Agencia Nacional de Reincorporación (ARN) la reincorporación es “es un proceso de estabilización socioeconómica de los excombatientes que entregaron sus armas, en el marco de la firma del Acuerdo Final entre el Estado y la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP)” (s.f)

En el acuerdo de paz encontramos que la reincorporación:

Será un proceso de carácter integral y sostenible, excepcional y transitorio, que considerará los intereses de la comunidad de las FARC-EP en proceso de reincorporación, de sus integrantes y sus familias, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes los habitan; asimismo, al despliegue y el desarrollo de la actividad productiva y de la democracia local. La reincorporación de las FARC-EP se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual y del libre ejercicio de los derechos individuales de cada uno de quienes son hoy integrantes de las FARC-EP en proceso de reincorporación. (p.68-69)

Por su parte el CONPES como parte de la reincorporación menciona que “(...) existe un enorme reto para que el restante 96 % de los ex integrantes de las FARC-EP acreditados logre insertarse en el mercado laboral formal. (p.3).

Reincorporarse como concepto hace referencia al volver a incorporar a, volver a hacer parte de, en este caso, la estructura social actual, los guerrilleros retornan a lo que legamente y cotidianamente se nombra la vida civil.

Lo anterior nos incita a la reflexión por saber cómo realmente un grupo que durante más de 54 años luchó en contra de un Estado, renegando sobre las causas estructurales que históricamente hicieron legítima la lucha armada, y sus prácticas de exclusión, inequidad económica y social que se evidencia por ejemplo en la explotación del trabajo de lo más empobrecidos, la falta de educación, y salud digna con libre acceso como derechos consagrados en la constitución, y ahora, deciden en cambio adaptarse a las lógicas propias de dicho Estado con sus instituciones –

esto es reincorporarse- , pues está claro que en este proceso de paz no hay mínimas modificaciones estructurales en lo político y lo económico, y por ende tampoco en lo social, estructura que cristaliza con fuerza la inequidad en el pueblo colombiano. Así mismo, la violencia simbólica e ideológica es cada vez mayor, dejando más líderes sociales asesinados incluyendo ex guerrilleros. Aun así según el informe de agosto de 2019 de la ARN 13.022 exintegrantes de las FARC-EP están en proceso de reincorporación. Según García (1992), para alcanzar la paz en Colombia, es menester por ejemplo “estrategias de inclusión, legitimidad de los actores sociales y voluntad política” (246),

El estado no es inocente en su implementación, desarmar ideologías –de izquierda- es uno de sus objetivos constantes, no solo en los procesos de paz, sino en la educación, la familia, en lo cotidiano siempre busca que los sujetos piensen de acuerdo a lo necesario para sostener determinada estructura social en función de lo económico y lo político. En nuestro tipo de sociedad capitalista en si sistema, neoliberal en su modelo, siguiendo a Bourdieu se caracteriza, entre otras por prácticas que obstaculizan el mercado puro, o sea el mercado descrito en los tiempos de Marx, pero que sigue siendo tan des-humanizador y destructivo como antes, o hasta más, debido a los desarrollos industriales y tecnológicos:

A) la nación cuyo margen de maniobra no cesa de recortar: b) los grupos de trabajo que afecta a través, por ejemplo, de la individualización de los salarios y las carreras en función de las competencias individuales y la atomización de los trabajadores que ello desencadena : c) los colectivos de defensa de los trabajadores, los sindicatos, las asociaciones, las cooperativas: d) la familia misma, la que pierde una parte de su control sobre el consumo a través de la constitución de mercados por rango de edad. (1994, p.150)

El proceso de reincorporación se da entonces en el marco de lo pactado, es decir, los ex guerrilleros inicialmente recibían capacitaciones sobre el uso de tarjetas bancarias, diferentes aspectos e formación para el trabajo de la mano del SENA, Panaca, la UNASD, y demás instituciones, vinculación a proceso laborales como la UPN, asesoramiento para la conformación de las cooperativas, acompañamientos en los temas legales, de salud y de renta básica. Según el informe público presentado por la ARN en agosto de 2019:

Imagen 1: Informe estado de la reincorporación agosto 2019



Fuente: ARN (2019)

Según el instituto Kroc, en el tercer informe presentado en febrero de 2019:

El proceso de reincorporación socio-económica de los ex integrantes de las FARC-EP, tras varios retrasos dificultades, está empezando, tímidamente, a tomar velocidad. En los últimos meses se ha acelerado el proceso de aprobación de proyectos socio-económicos colectivos e individuales de reincorporación. Del mismo modo, han surgido un amplio conjunto de iniciativas locales que valoramos de forma muy positiva. En muchos de los ETCR se observa que los excombatientes, las comunidades aledañas, organizaciones de sociedad civil y países donantes, la Misión Política de la ONU, entre otros, están apoyando proyectos de ecoturismo, escuelas de rafting, proyectos de energía alternativa, escuelas rurales alternativas y alianzas comerciales colaborativas para acceder a mercados, y un amplio conjunto de iniciativas productivas que van desde la producción y venta de ropa y productos agropecuarios hasta la producción y venta de cerveza o café. Estos procesos locales y descentralizados, son fundamentales para hacer realidad los proyectos de vida de la población excombatiente y de las comunidades. En el ámbito de la reincorporación garantizar la seguridad física de la población desmovilizada es indispensable para la sostenibilidad del proceso de paz(...) También es necesario que el censo de caracterización de la población excombatiente sirva de base para la adaptación de la oferta a la nueva geografía de la reincorporación, incluyendo temas como el apoyo a los procesos de reunificación familiar, formación para el trabajo para población juvenil, apoyo a mujeres excombatientes madres de familia, apoyo psicosocial, oferta en áreas urbanas, entre otras acciones (p.5-6).

Esto último referido especialmente porque el CONPES apenas fue publicado en junio de 2018 con el diagnóstico de acuerdo a la información ofrecida por el censo de la Universidad Nacional y otras organizaciones como ECOMUN, antes de esto la reincorporación se hacía de acuerdo a lo

consensuado en el CNR, donde los altos mandos expresaron sus necesidades – de acuerdo a lo recolectado por medio de mandos medios en los CTR- , que como vimos en la información de campo, realmente no se correspondían en su mayoría con las necesidades sentidas de la gran mayoría de ex guerrilleros y ex guerrilleras.

Finalmente, la mayor conclusión que nos ha dejado el tiempo frente al proceso de reincorporación a la vida civil de los ex guerrilleros es que la imagen que llegamos a tener en algún momento de los guerrilleros y guerrilleras como sujetos políticos, rebeldes ante el sistema se fue desdibujando con el pasar del tiempo y poco a poco fue mostrando que quienes fueron cambiando fueron ellos y no el sistema.

3. ¿Cuáles fueron las transformaciones en la identidad política desde la guerrilla hasta ahora como partido, en algunos integrantes de la comunidad fariana?

Esta categoría nos permite considerar como la identidad política desde la organización colectiva aun se sigue presentando entre los ex guerrilleros, en la medida que aún pueden compartir algunas creencias y valores de lo que ha sido su vida dentro de la organización, también se alcanza a visibilizar en varios de los ex guerrilleros un fuerte sentido de pertenecía hacia la organización.

Tanto en el ETCR, como en las diferentes actividades que se han venido desempeñando los farianos de la Plancha, se puede observar la permanencia en el proceso a pesar de los incumplimientos y que se basan según unos fines definidos por la organización en su vida cotidiana

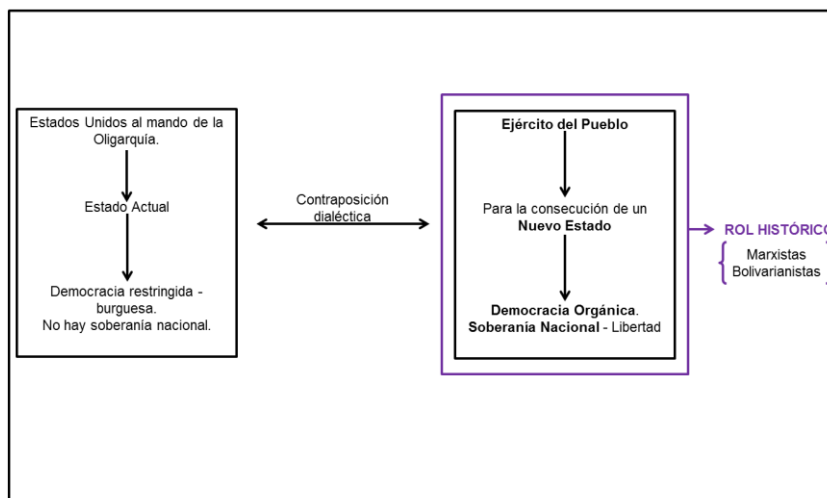
En este sentido la organización desde el momento que ellos ingresaron a las FARC-EP, se convierte en un procesos de aprendizaje y lo sigue siendo para quienes siguen militando en FARC

Pero si entramos a analizar con profundidad las consignas de la organización cuando estaba en armas, se puede vislumbrar que la lucha por esa nueva sociedad incluyente y la construcción del hombre nuevo se ha estancado o relentizado por estar inmersos en eso de aprender a ser

civiles, y que ahora deben subsistir dentro de este sistema capitalista, en contra del cual luchaban.

Es aquí donde es pertinente hablar del cómo, la identidad política de FARC-EP se dejó de un lado, desde el mismo momento en que el gobierno dijo que no se negociaría la estructura del sistema, para aclarar esto presentaremos la siguiente gráfica.

Imagen 2: Interconexión de los elementos constitutivos de la identidad fariana.



Fuente: Botero (2014)

La identidad política de las FARC-EP, como organización político-militar tenía unos principios al ser el ejército del pueblo que defiende los intereses populares, a través de la lucha armada para generar un cambio en el poder establecido, luchando en contra del modelo de estado (la oligarquía) ahora en el proceso de reincorporación a la vida civil, son conscientes de los cambios tan grandes que se dan en las formas de lucha y dicen,

Sabemos que es difícil porque el estado no está dispuesto a cambiar su modelo y por eso no lo quiso negociar, pero de igual la organización si está dispuesta a seguir en este proceso de paz porque sabemos que es lo mejor para el pueblo. (M1, 2017, L.105-108)

Cabe aclarar que en este tránsito de la identidad política de la organización hay algunos cambios que se van presentando a medida de la marcha en su proceso de reincorporación y sus cambios en la vida cotidiana. Ya que ahora, no es una organización político – militar. Sin embargo se persiste en aportar a la construcción de una paz con justicia social, uno de ellos

manifiesta, “nosotros lo dimos todo por el pueblo en el monte, pero ahora tenemos la esperanza de que este proceso de paz resulte bien y podamos continuar luchando por un cambio de sociedad en donde todos podamos vivir en paz”. (M1, 2017, L.100-101).

Es así como la organización FARC, ahora se vincula a la vida política como otra forma de lucha por el cambio social, con el apoyo de organizaciones aliadas tanto sociales como educativas para que “

Con el tránsito de nosotros a la legalidad y el fuerte apoyo de personas y organizaciones comprometidas con la paz, sigamos adelante con este proceso que están importante para nosotros y para el pueblo colombiano, porque no podemos seguir permitiendo que los de afuera vengan a robarse el proceso. (M1, 2017, L.174-177)

Finalmente cabe resaltar el compromiso de los ex guerrilleros y ex guerrilleras por persistir en la construcción de paz con justicia social, que a pesar de las dificultades que se han dado en cuanto al cumplimiento de los acuerdos de paz y los problemas que se han presentado en la organización siguen existiendo unos fuertes lazos de solidaridad y un gran sentido de pertenencia por parte de los militantes que aún se encuentran vinculados al proceso de reincorporación a la vida civil; pues estos fuertes vínculos de afecto hacia la organización antes político– militar (FARC-EP) y ahora (FARC) a través de sus largos años de trayectoria y experiencias vividas son su familia. En la que muchos de ellos tienen claro que todo deber de un revolucionario es hacer la revolución, y que el conflicto no desaparecerá, sino que siempre se transformara y así mismo se deben transformar las formas de lucha para seguir en la construcción de otro mundo posible.

4. ¿Realmente es posible hablar de una paz estable y duradera en este momento en nuestro país? Breve reflexión final.

De Sousa (2007) al hablar de paz es nuestro país diferencia dos tipos de paz posibles, para él puede generarse una paz neoliberal o una paz democrática:

La paz neoliberal se inserta en este contexto y busca darle más dinamismo, por ejemplo, liberando más tierras para la explotación multinacional. Por el contrario, la paz democrática parte del supuesto de que la elevada concentración de la tierra fue siempre una de las razones centrales de la violencia en Colombia y que por eso será imposible reconciliar si el modelo de desarrollo no se transforma y si no se abre camino hacia un proceso de mayor justicia territorial, como condición previa para una mayor justicia social, histórica, etnocultural, sexual y ecológica. (p. 292).

No es necesario un análisis muy profundo, basta con empezar citando el discurso que dio Iván Duque en la I Cumbre de Petróleo y Gas en noviembre de 2018, en el cual legitima sin un ápice de modestia; “El petróleo ha estado presente en esta historia económica, y es por eso que conmemorar 100 años, es para darle valor a ese ímpetu transformador” seguidamente expresa:

Por eso no podemos negar la historia y lo que no podemos es dejar que haya un discurso demagógico que pretenda satanizar a los sectores que le han contribuido a la economía de este país. Hoy lo que se necesita es un enfoque pedagógico, que permita valorar lo que se ha hecho y que permita también enfrentar los desafíos que no son exclusivos de Colombia, sino que están presentes en todas las discusiones del sector de hidrocarburos en el mundo. A mí me sorprende que algunos traten de decir que la mejor bendición que podría tener Colombia es que el petróleo se acabara. Y entonces volveríamos a la pregunta, de cuánto tendríamos que exportar de otras materias primas para importar barriles. Hoy lo que tenemos que entender, es que en esas primeras voces de Rafael Núñez después de Marco Fidel Suárez y de los presidentes que ha tenido nuestro país, hay una voz que yo quisiera recoger, que la expresaba Armand Hammer cuando hizo su visita a Colombia: El desarrollo de la Industria del petróleo, de los hidrocarburos tiene que ser armonioso con el resto de la visión de desarrollo de un país. Y por eso yo he dicho durante tanto tiempo, que lo que Colombia necesita es entender, que hay que saber aprovechar la riqueza del subsuelo para derrotar la pobreza del suelo (Duque, 2018)

Esa es solo una pequeña muestra de la disposición de la actual presidencia de Duque que representa la ultraderecha recalcitrante en este país ante la posibilidad de transformar nuestra sociedad hacia una dignificación no solo de los seres humanos sino de la madre tierra, hacernos, mínimamente a lo que según Boavenura sería una paz democrática.

El pasado 28 de agosto de 2019 un grupo de ex guerrilleros retoman la lucha armada y regresa al campo político, económico y violento las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, es menester analizar a fondo realmente las circunstancias que llevaron a estas personas a retomar las armas y que de alguna manera ellos ya menciona en el discurso del cual solo sacaremos solamente tres párrafos:

Vamos a entrarle duro, con ustedes, al combate contra la corrupción, la impunidad, contra los ladrones del Estado que como sanguijuelas le están chupando la sangre y hasta el alma al pueblo. Seguiremos siendo la misma guerrilla protectora del medio ambiente, de la selva, de los ríos, de la fauna, que los colombianos conocen, y no dejaremos de alentar el esfuerzo mundial de la razón por detener el cambio climático. Cuenten con nuestra férrea oposición al fracking que contamina nuestras aguas subterráneas. [...]

El ex presidente Santos juró con impostada voz de Nobel de Paz que no cambiaría ni una sola coma de lo pactado, que cumpliría lo firmado de buena fe y que no nos iba a poner conejo. Pero ni siquiera se atrevió a titular tierras a los campesinos que han vivido en ellas por décadas, siendo algo tan sencillo como el agua. Tanto el fondo de tierras, como la sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito acompañada de proyectos alternativos y el mejoramiento de las condiciones de vida en el campo, han quedado por ahora, perdidas en el laberinto del olvido. Nada hizo Santos para impedir el hundimiento en el Congreso de la Reforma Política, sabiendo, como todos los colombianos, que ninguna guerrilla se desarma si no existen plenas garantías de participación política para todos. Y para rematar, sabotearon las Circunscripciones Electorales Especiales de Paz concebidas para que las víctimas de las regiones más afectadas por el conflicto, tuvieran voz en el Congreso de la República. [...]

El régimen imperante, de políticas neoliberales, de corrupción y guerra del actual poder de clase, nos ha colocado frente a dos caminos: o se abre una recomposición como resultado de un diálogo político, y de la institucionalización de los cambios resultado de un Proceso Constituyente Abierto, o esos cambios, tarde o temprano, serán conquistados mediante el estallido de la inconformidad de todo un pueblo en rebelión. Sigamos intentando la salida más

concertada; abramos todos los caminos de aproximación; analicemos y recojamos las múltiples propuestas y plataformas elaboradas desde el campo popular y la intelectualidad crítica del país y bordemos con ellas una sola bandera, para marchar como proceso constituyente abierto hacia la superación de la exclusión, la miseria y las inmensas desigualdades; hacia la democratización en profundidad del Estado, la vida social, restableciendo la soberanía y buscando incidir en los procesos de cambio en Nuestra América y garantizar el bienestar y el buen vivir de nuestro pueblo.

No queremos que la crítica aquí planteada parezca una legitimación de los procesos de lucha armada, más que eso, la búsqueda radica en que un proceso de paz realmente debería tocar ciertas prácticas propias del Estado y sus intenciones y no un desarme armado e ideológico de una determinada guerrilla, más aun cuando existen grupos como el paramilitarismo que a la ausencia de las guerrillas en territorios denigran la dignidad del campesinado indefenso, porque además, hay ausencia del Estado, mientras que lo único que se busca con los ex guerrilleros y ex guerrilleras es que se moldeen las prácticas de consumo propias de nuestra sociedad, ingresen a sistema de trabajo.

De ninguna manera se deslegitiman las decisiones tomadas por las nuevas (antiguas FARC-EP), no hay más posición de nuestra parte que, citando al ya citado García (1992) en este texto, y lo citamos nuevamente pues sentimos un tanto acertadas sus palabras pese a que han pasado casi 17 años, o justamente por eso, porque después de 17 años nos hallamos ante la misma situación en el país; “la paz es imposible sin que se afecte las condiciones estructurales que determinan la violencia y sin que se avance en los niveles socialmente posibles de consenso, es decir, sin que se avance en la democracia” (p.24) y continua más adelante

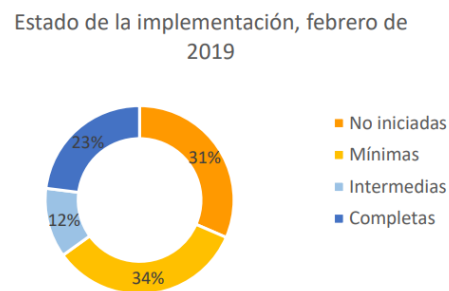
No se puede pretender alcanzar una paz estable y duradera si no se enfrentan los problemas que dan origen a las múltiples expresiones de violencia. Hay condiciones estructurales que están en la raíz de la crítica situación que enfrenta el país. Y estas condiciones se tienen que transformar si se quiere construir la paz. No bastan las buenas intenciones en los discursos. La paz tiene un precio que es inevitable: impulsar procesos de cambio y modernización que adecuen nuestras estructuras en función de una tramitación pacífica de los necesarios conflictos que hay en toda sociedad.

La apuesta en estas consideraciones es para que el pueblo colombiano utilice esta posición para construir la suya y dilucidar lo que los medios de comunicación nos narran en este momento de la historia, por un lado la derecha y su construcción del enemigo guerrillero

terrorista que no tiene derecho a vivir dignamente como deberíamos de vivir dignamente todos y todas, y no vivimos, o por el otro, la paz perfecta ejecuta por el Estado y sus instituciones que tiene detrás un sinfín de incumplimientos del acuerdo, asesinatos y persecuciones políticas a los miembros de partido FARC.

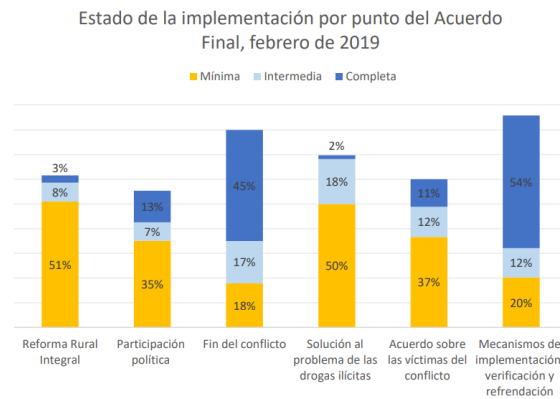
El tercer informe presentado por el instituto Informe “Hacia una paz de calidad en Colombia” a inicios del presente nos indica que solo el 23% de lo pactado se ha cumplido hasta el momento, el 31% de lo pactado aún no se ha iniciado, el 34% está en una implicación mínima y el 12% se encuentran en un estado intermedio (Kroc, 2019, p.1-3)

Imagen 3: estado de la implementación acuerdo de paz febrero 2019



Fuente: Instituto Kroc (2019)

Imagen 4: Estado de la implementación por puntos febrero 2019



Fuente: Instituto Kroc (2018)

Elegir hacer la paz después de mirar hacia atrás es una demostración por parte de la guerrilla FARC-EP de que realmente reconoce que el pueblo colombiano, especialmente el campesinado venía padeciendo una guerra muy lejana a la revolución, al tiempo es un lance al vacío que tiene en el fondo más opresión, basta con mirar lo acaecido con la UP, y el incumplimiento del Estado al M-19 y EPL de lo pactado en su momento para elegir fácilmente continuar la guerra, que es, al final lo que se sabe ser, guerrillero. Esta investigación nos permite ver solo en un espacio territorial cuanto han resistido y luchado colectivamente los farianos, desde los ataques en medio al cese, hasta literalmente no tener durante meses dónde dormir y comer, antes tenían el monte, al inicio del proceso nada, pantano.

Yo bajaré los abismos que me digas.
Yo beberé tus cálices amargos.
Yo me quedaré ciego para que tengas ojos.
Yo me quedaré sin voz para que tú cantes.
Yo he de morir para que tú no mueras, para que emerja tu rostro flameando al horizonte de
cada flor que nazca de mis huesos.
Tiene que ser así, indiscutiblemente.
Ya me cansé de llevar tus lágrimas conmigo.
Ahora quiero caminar contigo, relampagueante.
Acompañarte en tu jornada, porque soy un hombre del pueblo, nacido en octubre para la faz
del mundo.
Ay, patria, a los coroneles que orinan tus muros tenemos que arrancarlos de raíces, colgarlos
de un árbol de rocío agudo, violento de cóleras de pueblo.
Por ello pido que caminemos juntos.
Siempre con los campesinos agrarios y los obreros sindicales, con el que tenga un corazón
para quererte.
Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.

Vámonos patria a caminar, yo te acompaño. Otto René Castillo

Referencias

- Agencia Nacional de Reincorporación y Normalización (ARN). (2019). 24 Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación ETCR. Recuperado de <http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Documents/ETCR-simple-Pagina-WEB-06022019.pdf>
- Agencia Nacional de Reincorporación y Normalización (ARN). (s.f). ¿Qué es la reincorporación? Recuperado de <http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/>
- Alape, A. (1985). *La paz, la violencia: Testigos de excepción. Documento*. Planeta colombiana editorial. Bogotá, Colombia.
- Alape, A. (1996). La reinserción del EPL: ¿esperanza o frustración? *Colombia internacional (Bogotá)*. (N^o 36), p.16-27.
- Alonso, L. (2007). Sujetos y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Alonso, L. (2007). *La mirada cualitativa en sociología*.
- De Sousa, B. (2017). *Democracia y transformación social*. Ediciones Siglo XXI. Siglo del hombre editores.
- Bourdieu, P. (2002). Condiciones de clase y posiciones de clase. *Revista colombiana de sociología*. Vol. VII-1. p. 119-141
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Grupos Santillana de ediciones, S.A. Bogotá, Colombia.
- Botero, M. (2014). La identidad política de las FARC-EP: una primera aproximación a partir de los documentos propios del grupo armado. (1964-2005). Pontificia Universidad JaverianaCaicedo, R. (2018). *Mujeres Farianas: Orden institucional y relaciones de género (1998-2016)*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia.
- Calderon, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. Editorial Revista paz y conflictos N*2.

- Cárdenas, D. (2015). Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos? *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 176-193.
- Carrillo, L. (2017). Cotidianidades desarmadas, el reto invisible de las transiciones territoriales: la ventana abierta de la Zonas Veredales Transitorias de Normalización en el proceso de paz con las FARC-EP. *Revista GO.USB*. Vol. 17. No. 2. P.324-613. Medellín –Colombia. Recuperado de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/3285/2724>
- Cartagena, L. (2018). La representación de la “mujer fariana” en un contexto militar. Frente 57 de las FARC-EP. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Antropología. Medellín.
- Castrillo, A., y Cadavid, J. (2018). Proceso de paz entre gobierno colombiano y las FARC-EP: camino hacia la reincorporación de combatientes. *Revista Entramado vol.14, No 2*. p.148-165.
- Caracol Digital. (2019) JEP expulsa a Iván Márquez de su jurisdicción. Recuperado de https://caracol.com.co/radio/2019/08/29/nacional/1567060703_157543.html
- Chernick, M. (1996). Introducción. Aprender del pasado: breve historia de los procesos de paz en Colombia (1982-1996). *Colombia internacional (Bogotá)*. (N^o 36), p.4-8.
- Duque, I. (2019). Palabras del Presidente Iván Duque en la I Cumbre de Petróleo y Gas. Recuperado de <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2018/181114-Palabras-del-Presidente-Ivan-Duque-en-la-I-Cumbre-de-Petroleo-y-Gas.aspx>
- De la Garza, E. (1988). *Hacia una metodología de la reconstrucción*. Editorial Porrúa. México.
- El Tiempo (1998). Pre-acuerdo hacia la paz. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-789407>
- El Heraldo (2016). Los intentos fallidos de hacer la paz con el ELN. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/politica/los-intentos-fallidos-de-hacer-la-paz-con-el-eln-243066>
- Equipos de paz del Gobierno. (s.f). Estructura del proceso de paz. Recuperado de <http://equipopazgobierno.presidencia.gov.co/especiales/abc-del-proceso-de-paz/phone/estructura-del-proceso-de-paz.html>

- Escribano, A. (2008). *Aprender a enseñar. Fundamentos de didáctica general*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla – la Mancha.
- Fals, O (1986). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla- por la praxis-*. Editorial Tercer mundo. Bogotá, Colombia.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona
- Fisas, V. (2010). Introducción a los procesos de paz. *Quaderns De Construcción De Pau* N° 12. Escola de cultura de pau.
- Fisas, V. (2011). *Procesos de paz 2011*. Icaria editorial.
- Forero, A. (2018). Análisis de la reincorporación económica y social de excombatientes de las FARC a la sociedad civil y su relación con el proceso de construcción de paz. Pontificia universidad javeriana. Facultad de ciencias políticas y relaciones internacionales. Carrera de ciencia política. Bogotá.
- Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP). (1993). Octava conferencia de guerrilleros.
- Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Editorial Gernika Gorgoratz.
- García, M. (1992). *De la Uribe a Tlaxcala. Procesos de paz*. Ediciones Antropos LTDA.
- Ghasarian, C. (2008). *De la etnografía a la antropología reflexiva. Nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas*. Argentina: Ediciones del sol, Buenos Aires.
- Graciano, J. (2010). Impactos del proceso de reinserción en la vida de los desmovilizados del M-19, de la ciudad de Medellín, acuerdo firmado en el año 1990. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y humanas. Medellín.
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Gutiérrez, A. (2012). Negociaciones de paz, 1982-2009. Un estado del arte. *Estudios políticos*, 40, instituto de estudios políticos, Universidad de Antioquia, (pp. 175-200).

- Heller, A (1985). *Historia y vida cotidiana*. Editorial Grijalbo. México.
- Heller, A. (1994). *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones península. Barcelona
- Hernández, M. (2007). Ni un tiro más entre los guerrilleros colombianos. *Insumisos.com*. Recuperado de <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Crisis%20en%20las%20FARC%20y%20el%20ELN%20en%20Colombia.pdf>
- Hernández, R (2014). *Metodologías de la investigación sexta edición*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. México D.F
- Izquierdo, M. (2018). Reincorporación política de las mujeres de las FARC-EP. Estudio de caso: Farianas. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad De Ciencias Políticas Y Relaciones Internacionales. Carrera De Ciencia Política. Bogotá D.C
- Lara, L. (2015). ¿Y después de la guerra que? Avatares en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las FARC. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia
- Lenin (s.f). *Una gran iniciativa, en Marx, Engels, marxismo*, Editorial Progreso, Moscú,
- Marcuse, H. (1994). *Razón y revolución*. Editorial Altaya. Barcelona:
- Martínez, H., y Lefebvre, I (2019). La reincorporación económica de los excombatientes de las FARC. Retos y riesgos a futuro. Fundación Ideas para la Paz. Recuperado de http://ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_Reincorporacion.pdf
- Marx, K (1974). Tesis sobre Feuerbach. C. Marx – F. Engels Obras Escogidas en Tres Tomos, Tomo III. Moscú: Editorial Progreso.
- Medina, C. (2009). *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia*. Memoria casos FARC-EP y ELN. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Mediana, M. (2001). El siglo XX colombiano: las alternativas de la paz y de la guerra. En Alcántara, M y Ibeas, J. (Eds.). Colombia ante los retos del Siglo XXI. Desarrollo, democracia y paz. Ediciones Salamanca. España.
- Montero, M. (2010). Crítica, autocrítica y construcción de teoría en la psicología social latinoamericana. *Revista Colombiana de psicología*, vol. 19 N°2.
- Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.

- Novo, A., y Bravo, F. (2003). Estilos de vida e identidades juveniles. *Revista Abaco*. N°37. p. 65-72.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz –OACP-. (2018). Conozca el nuevo acuerdo de paz.
- Oficina Del Alto Comisionado para la Paz (s.f). Acuerdo Fin del Conflicto. Recuperado de <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Documents/informes-especiales/abc-del-proceso-de-paz/fin-del-conflicto.html>
- Osorio, J. (2001). *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: FCE, UAM / Xochimilco.
- Pachón, W, (2018). Inclusión social de actores del conflicto armado colombiano: retos para la educación superior. *Desafíos 30 (1)*, p 279-308.
- Patiño, O. (2018). Historia privada de Colombia. Editorial Debate. Bogotá
- Palma, A., y Villegas, L. (2018). ARN: volviendo a la vida civil. *Trans-pasando fronteras*, (11) Quevedo, R., Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa *Revista Psicodidáctica*, núm. 14, pp. 5-39. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteiz, España
- Rincón, J. (2018). Por ahora soy de aquí: análisis del ejercicio político de mujeres de las FARC-EP. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Rodríguez, A y Rubio, J (2009). *Identidad, cultura y política: perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. Editorial Univalle.
- Rosales, G., (2012). Agendas de negociación en procesos de paz: elementos técnicos y políticos 1989-2012. *Cuaderno de análisis geoestratégicos y asuntos políticos*. (N°01/12), p.13-19.
- Rueda, M. (2008). Reinserción y postconflicto: el "volver" de jóvenes excombatientes a la vida civil. (Tesis pregrado). Universidad del Valle, Cali.
- Sartre, J (1983), *La náusea*, Editorial Losada. Argentina:
- Torre, A. (2003). Enfoque crítico: una revisión de su historia, naturaleza y algunas aplicaciones. En: *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. volumen 1. Numero 1 enero-junio 2003

- Torres, A. (2003). Los nuevos sentidos de lo comunitario retos: A la pedagogía social. *Revista de la facultad de educación de la corporación universitaria Minuto de Dios*. Año 4. N 4. Pág. 6-23. Bogotá.
- Torres, A. Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* (Vol. 4 no. 2 jul-dic 2006).
- Ramos, E. (2016). El proceso de construcción de paz colombiano más allá de la negociación: una propuesta desde la Paz Transformadora y Participativa. *El Ágora USB*, 16(2), 513-532. Recuperado de <https://doi.org/10.21500/16578031.2458>
- Rodríguez, A., y Rubio, J. (2009). Construcción de identidades colectivas en el análisis de las confrontaciones políticas. En: *identidad, cultura y política. Perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. Editorial Univalle
- Valderrama, M (2018). Mujeres farianas, sujetos políticos: una mirada desde los estudios de paz, desde el enfoque decolonial. (Maestría en derechos humanos y cultura de paz). Universidad Pontificia Javeriana, Santiago de Cali, Colombia
- Vargas, I (1985). Modo de vida: categoría de las mediaciones entre formación social y cultural. *Boletín de Antropología Americana* No. 12, pp. 5-16
- Vargas, V. A. (2006). *Guerra o solución negociada: ELN: origen, evolución y procesos de paz*. Bogotá: Intermedio.
- Villamil, P. (2018). Me hace falta la selva, la selva es otro ambiente, no sé ni cómo explicarlo. Transformaciones de las territorialidades de las mujeres de la FARC en los procesos de reincorporación. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Villarraga, A, (2009), *Biblioteca de la paz. Tomo III: gobierno del presidente Cesar Gaviria*, Editorial gente nueva. Colombia,
- Zambrano, L. (2019). La reincorporación colectiva de las FARC-EP: una apuesta estratégica en un entorno adverso. *Revista CIDOB d' Afers Internacional*. n° 121, p.45 – 66.

Referencias literarias

Belli, G. (1970) .Uno no escoge.

Castillo, O. (1965). Vamos patria a caminar, yo te acompaño. Recuperado de

<https://www.nodo50.org/mlrs/Biblioteca/otto/vamonos.pdf>

Galeano, E. (2016). Colombiando: palabras sentipensantes sobre un país violento y mágico.

CEPA Editores. Bogotá.

Galeano, E. (1940). Los nadies. Recuperado de

<https://blogs.20minutos.es/poesia/2009/09/25/los-nadies-eduardo-galeano-1940/>

Mayakovski, V. (s.f). Mi Universidad. Recuperado de [https://ciudadseva.com/texto/mi-](https://ciudadseva.com/texto/mi-universidad/)

[universidad/](https://ciudadseva.com/texto/mi-universidad/)

Méndez, G. (s.f). Balada de piel de luna.

Rodríguez, S. (1975). Playa Girón. Recuperado de

https://www.youtube.com/watch?v=cQ_D_y8Jtyc

Rodríguez, S. (2006). Todo el mundo tiene su Moncada. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=xTpOh42mWt4>

Anexos

Anexo 1

CONSENTIMIENTO PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN:

Título: Proceso de transformación de la vida cotidiana y la identidad política en el tránsito de militantes de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia - ejército del pueblo a Fuerza Alternativa Revolucionaria del común.

Fecha: D__M__A____

Yo, _____ identificado con C.C. _____ una vez informado sobre los propósitos, objetivos, procedimientos de intervención y evaluación que se llevarán a cabo en esta investigación y los posibles riesgos que se puedan generar de ella, autorizo a Jenifer Andrea Madrid y a Mercy Ríos Sarmiento, estudiante del pregrado de Psicología y trabajo social respectivamente de la Universidad de Antioquia, para la realización de las siguientes Procedimientos:

1. Permanecer en el ETCR de tiempo completo y participar en las distintas actividades que aquí se realizan.
2. Estar en mi rutina diaria y todo lo que ellos implica
3. Realizar diversos tipos de preguntas y guardar evidencias de la permanencia en cuanto a fotos, notas, grabaciones.

Adicionalmente se me informó que:

•Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme de ella en cualquier momento.

•No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de Investigación.

•Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados Confidencialmente. Esta información será archivada en papel y medio electrónico. El archivo del estudio, es decir el resultado, se guardará en la Universidad de Antioquia bajo la responsabilidad de los investigadores, pero la información recolectada quedara en manos de la FARC.

•Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada al anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceras personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros u otras instituciones educativas. Esto también se aplica a mi cónyuge, a otros miembros de mi familia.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por Mí en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma del participante _____

Documento de identidad _____ No. _____ de _____

Firma del investigador _____

Documento de identidad _____ No. _____ de _____

INFORMACIÓN SOBRE EL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Antes de cualquier decisión de participación, por favor tómese el tiempo para leer este documento y de ser necesario para preguntar, averiguar y discutir todos los aspectos relacionados de este estudio, con el investigador o con cualquier persona que usted considere necesaria.

2. PROPÓSITO

Esta investigación se está desarrollando en la línea de investigación interdisciplinar del trabajo social y la psicología. El objetivo de esta investigación es Comprender el proceso de transformación de la vida cotidiana y la identidad política en el tránsito de militantes de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia - ejército del pueblo (FARC-EP) a fuerza alternativa revolucionaria del común (FARC), en los excombatientes vinculados al ETCR de la vereda la Plancha del municipio de Anorí.

3. PROCEDIMIENTO

Si accede a participar en esta investigación será citada a entrevistas individuales y reuniones grupales con el objetivo de recolectar información que permita develar los significados atribuidos a su vivencia personal.

Además, el investigador estará acompañándolo en sus actividades cotidianas, pues estará de forma permanente habitando en el ETCR.

En caso que usted lo desee, al finalizar la investigación podrá obtener retroalimentación a partir de los resultados.

4. INCONVENIENTES Y RIESGOS

Esta investigación no involucra ningún tipo de riesgo físico, psicológico ni moral. Si usted considera que se pone en riesgo su integridad, podrá expresarlo a los investigadores o quien crea necesario.

Usted podrá ausentarse si por cualquier razón no puede participar de las sesiones de entrevista o demás actividades de la investigación. Le solicitamos que se comunique a tiempo con los investigadores para programar un nuevo encuentro.

5. RESERVA DE LA INFORMACIÓN Y SECRETO

Las entrevistas y las reuniones grupales están diseñados para identificar aspectos personales de su experiencia, garantizándose su derecho a la intimidad, manejando esta información a nivel confidencial. Los encuentros serán grabados y transcritos, y únicamente los miembros del equipo de investigación tendrán acceso a su información personal.

Nunca se publicarán ni se divulgarán a través de ningún medio los datos personales de quienes participen en esta investigación.

Anexo 2.

FORMATO DE ENTREVISTAS

ENTREVISTA 1

Objetivo: Describir la vinculación al proceso de reincorporación a la vida civil y la dejación de las armas, a partir de los relatos sobre las acciones cotidianas y la vinculación con el territorio de un grupo de integrantes de la comunidad fariana.

HILO CONDUCTOR DE LA ENTREVISTA

A continuación, se presenta un orden de entrevista que se llevara a cabalidad mientras las condiciones externas lo permitan.

- Hola ¿cómo se encuentra?
- ¿Cuál es tu nombre? –Si no se lo sabe
- ¿Cómo las has pasado estos días?
- Es que está muy loco este clima

Dependiendo del lugar se realiza de forma hilada y espontánea las preguntas, si es necesario se hace un encuadre explicando un poco la dinámica de la entrevista.

1. Cuando se les informó, aun siendo guerrillera, que iniciarían un proceso de paz ¿Qué pensó y sintió?
2. El día de la entrega de los fusiles ¿qué pensó y sintió?
3. ¿cómo fue la llegada a este espacio? (ETCR)
4. ¿en qué condiciones fueron recibidos?
5. ¿en algún momento pensó en no vincularse al proceso de paz? ¿porque?
6. ¿Qué opina sobre la reincorporación ofrecida por el Estado?
7. ¿Qué opina de la reincorporación ofrecida por el colectivo FARC?
8. ¿ya se encontró con su familia? ¿cómo fue esa experiencia?
9. ¿cuál fue la experiencia más dura que vivió mientras fue guerrillera?

10. ¿cuál ha sido la experiencia más dura en el actual proceso de paz?

ENTREVISTA 2

Objetivo: Develar las transformaciones en las identidades individuales y colectiva en integrantes de la comunidad fariana.

- Hola ¿cómo se encuentra?
- ¿Cómo te fue después de despedirnos la vez pasada?
- ¿Cómo las has pasado estos días?
- Es que está muy loco este clima

Dependiendo del lugar se realiza de forma hilada y espontánea las preguntas, si es necesario se hace un encuadre explicando un poco la dinámica de la entrevista.

INTERROGANTES GUÍA

1. ¿por qué se enlistó en las FARC-EP?
2. ¿cuántos años tenía cuando ingreso?
3. ¿Extraña la vida en el monte? ¿ porque?
4. ¿qué es una familia para la guerrilla?
5. ¿qué es ser guerrillero para usted?
6. ¿cómo funcionaba todo cuando estaban recién llegados?

7. ¿qué ha cambiado en las formas en las que se relaciona con sus compañeros?
8. ¿cómo es vivir ahora en “casas”, cada uno con su espacio aparte?
9. ¿ha traído a su familia al espacio – ETCR-? ¿ y qué tal ha sido la experiencia?
10. ¿qué es una familia para usted ahora?
11. ¿Qué cree que ha cambiado del inicio del proceso hasta ahora?
12. ¿qué significa para usted las FARC-EP y qué significa para usted la FARC?

ENTREVISTA 3

OBJETIVO: Caracterizar las transformaciones de los modos de vida en integrantes de la comunidad fariana.

- Hola ¿cómo se encuentra?
- ¿Cuál es tu nombre? –Si no se lo sabe
- ¿Cómo las has pasado estos días?
- Es que está muy loco este clima

Dependiendo del lugar se realiza de forma hilada y espontánea las preguntas, si es necesario se hace un encuadre explicando un poco la dinámica de la entrevista.

INTERROGANTES GUÍAS

1. ¿qué es lo que menos le gusta de estar acá –ETCR-?
2. ¿qué era lo que más le gustaba de estar en el monte?
3. ¿extraña el monte? ¿que extraña? ¿Por qué?
4. ¿Qué es lo que lo hace feliz en el ETCR?
5. ¿qué es ser militante de la FARC?
6. ¿qué se conserva de la organización FARC-EP?

Anexo 3. Formato diario de campo estructurado

OBSERVACIÓN Y DIARIO DE CAMPO			
Información general de la investigación			
Título		Pregunta de investigación	
Objetivo general y específicos		Categorías/variables	
Método		Propósito de la observación	
Información específica sobre desarrollo de la observación			
Población o actores incluidos en la observación			
Escenario(s) en los que se llevará a cabo la observación			
Descripción del tiempo que se empleará en las observaciones			
Focos de observación (deben guardar relación con las categorías)			

Anexo 4. Formato observación diario de campo no estructurado

FECHA:
OBSERVACIONES: